

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

“LA FAMILIA DE ORIGEN Y SU RELACIÓN CON EL ESTABLECIMIENTO DE LA VIOLENCIA EN EL VÍNCULO DE PAREJA”

Autor: Elizabeth Sámano Olmos

**Tesis presentada para obtener el título de:
Licenciada en Psicología**

**Nombre del asesor:
Mtra. Laura Cecilia Servín Leyva**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación “Dr. Silvio Zavala” que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo “Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada”, se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**LA FAMILIA DE ORIGEN Y SU RELACIÓN
CON EL ESTABLECIMIENTO DE LA VIOLENCIA
EN EL VÍNCULO DE PAREJA.**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**PRESENTA:
ELIZABETH SÁMANO OLMOS**

**ASESORA:
MTRA. LAURA CECILIA SERVÍN LEYVA**

MORELIA, MICHOACÁN, ABRIL 2013

AGRADECIMIENTOS.

... Llena eres de gracia el Señor es contigo, bendita eres entre todas las mujeres y bendito el fruto de ti vientre Jesús, Santa María madre de Dios y madre nuestra ruega por nosotros los pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén...

A Dios por haberme dado el regalo de la vida y con ella la capacidad de elegir y protegerme siempre durante estas decisiones aunque en ocasiones sean las equivocadas, por perdonarme y seguirme acompañando a cada paso que doy

A ti papá que vas conmigo a todas partes, que fuiste la persona que jamás dejó de creer en mí, a ti que luchaste con todas tus fuerzas para ver llegar este día, sé que así será, gracias por tu apoyo incondicional, por tus ánimos, por tu confianza, por enseñarme a crecer y a ser fuerte, siempre fuiste, eres y serás mi mayor inspiración.

A mi mamá que es mi mayor ejemplo de lucha y fortaleza, por ser mi compañera de esta aventura telenovelesca que es mi vida, porque en ella siempre encuentro lo que busco, porque siempre tiene una mejor idea que yo y siempre sabe lo que es lo mejor para mí aunque muchos años no la escuché hoy sé que es mucho más sabia de lo que aparenta, que Dios le dé mucha vida para para que yo le pueda demostrar que aprendí de todos mis fracasos y al fin pueda estar orgullosa de mi.

A mis tías Paty y Aida por haberme ayudado siempre que lo he necesitado porque en una encuentro alegría y cariño y en la otra sabiduría y apoyo son dos grandes ángeles de esos que se pueden ver y tocar.

A mis compañeras de la Facultad por haber emprendido este viaje conmigo y haberlo disfrutado hasta el último día, todas grandes mujeres, todas grandes Psicólogas, todas grandes amigas.

A todos mis profesores que sembraron en mí la semilla de la superación y sobre todo el amor a esta la más bonita de todas las profesiones porque más que una carrera la Psicología es un estilo de vida, gracias por sus enseñanzas dentro y fuera del salón de clases.

A mi asesora de esta investigación Mtra. Laura Servín porque desde el primer día que la conocí pensé que era una mujer muy inteligente y no me equivoqué siempre tiene todo bien organizado y bien razonado por haberme transmitido su pasión por la Psicología y por haberme ayudado con tanta paciencia.

A la Procuraduría y a quienes en ella laboran por abrirme las puertas al conocimiento, por haberme dejado aprender de ellas, mis jefas Susy y Tzitzí que confiaban en mí para enseñarme todo lo que sabían y por creer que no había nadie mejor que yo para calificar el test de la figura humana.

A todas las mujeres que participaron en mi investigación por haberme permitido conocer sus historias que para mí más que de violencia están llenas de lucha, porque ninguna familia es perfecta y sin embargo todas tienen algo en común, todas aman a sus integrantes y ellas son una muestra de ello, sé que sabrán salir adelante y con la ayuda de Dios la vida les recompensará todo lo que perdieron.

ÍNDICE

TEMA	PÁGINA
• RESUMEN	1
• INTRODUCCIÓN A LA INVESTIGACIÓN.....	2
• PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	3
• Pregunta central de la investigación.....	4
• Objetivos.....	5
• JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.....	6
• CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO.....	8
• 1. FAMILIA DE ORIGEN.....	8
• 1.1 Antecedentes de la familia.....	10
• 1.2 Fases del ciclo vital de la familia.....	11
• 1.3 Las familias y la consolidación del patrón de violencia.....	29
• 2. LAS RELACIONES DE PAREJA.....	33
• 2.1 La elección de pareja.....	34
• 2.2 El enamoramiento.....	42
• 2.3 Los componentes del amor.....	50
• 2.4 Pasión armoniosa y obsesiva en la pareja.....	51
• 2.5 La adicción al amor en la relación.....	52
• 2.6 Los celos y su relación con la Infidelidad.....	53
• 2.7 El odio en el vínculo de la pareja.....	55
• 3. EL ESTABLECIMIENTO DE LA VIOLENCIA EN EL VÍNCULO DE PAREJA.....	58
• 3.1 Definición de violencia.....	59

• 3.2 Definición de la violencia de género.....	63
• 3.2.1 Tipología de la violencia de género.....	65
• 3.3 Indicadores de la violencia de género.....	74
• 3.3.1 Epidemiológicos.....	74
• 3.3.2 Judiciales.....	75
• 3.3.3 Sociales.....	75
• 3.4 Visibilidad social de la violencia doméstica contra la mujer.....	75
• 3.4.1 Respuestas sociales ante la violencia doméstica contra la mujer.....	77
• 3.5 Relaciones violentas en el noviazgo.....	77
• 3.6 Personalidad del agresor.....	80
• 3.7 El ciclo de la violencia y la inhabilidad aprendida.....	82
• CAPÍTULO II: METODOLOGÍA.....	87
• 1. Teoría metodológica.....	87
• 2. Participantes.....	87
• 3. Escenario.....	88
• 4. Técnica de recolección de datos.....	89
• 5. Descripción de las técnicas de recolección de datos.....	89
• 5.1 Ficha de identificación.....	90
• 5.2 Entrevista a profundidad.....	90
• 5.3 Narración de hechos.....	90
• 5.4 Redes semánticas.....	91
• 5.5 Test proyectivo de la Figura Humana de Machover.....	91
• 5.6 Test proyectivo de la persona bajo la lluvia de Amchin.....	91
• 5.7 Test proyectivo de la pareja de Bernstein.....	92
• 6. Procedimiento.....	92
• CAPÍTULO III: RESULTADOS	

• 3.1 Descripción de resultados.....	94
• 3.1.1 Ficha de identificación.....	94
• 3.1.2 Entrevista a profundidad.....	95
• 3.1.3 Narración de hechos.....	100
• 3.1.4 Redes semánticas.....	100
• 3.1.4.1 Análisis de redes semánticas.....	100
• 3.1.5 Interpretación del test de la Figura Humana de Machover....	106
• 3.1.6 Interpretación del test de la persona bajo la lluvia de Amchin	108
• 3.1.7 Interpretación del test de la pareja de Bernstein.....	109
• 3.2 Análisis de resultados.....	111
• CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN.....	118
• 4.1 La familia de origen.....	118
• 4.2 La pareja.....	121
• 4.3 La violencia en el vínculo.....	124
• CAPÍTULO V: CONCLUSIONES.....	129
• Limitaciones y sugerencias.....	134
• Bibliografía.....	137
• Anexos	140

RESUMEN:

La familia de origen y la manera en la que establece su propio código de respuesta ante los acontecimientos más significativos en la vida de las personas ejerciendo una fuerte relación en la forma en la que los integrantes del sistema establecen futuras relaciones, sobre todo a la hora de elegir una pareja para formar un amor adulto. La violencia que se gesta en la familia crea introyecciones en los individuos que tenderán a reaccionar de manera similar en sus relaciones amorosas. El tipo de estudio realizado en esta investigación es el método cualitativo, se realizó en la adscripción de Servicios Periciales de la Procuraduría de Justicia del Estado de Michoacán tomando como muestra cinco mujeres víctimas de relaciones con vínculos violentos. Las técnicas de recolección de datos fueron: la ficha de identificación, la entrevista a profundidad, la narración de hechos, las redes semánticas, el test de la Figura Humana de Machover, el test de la persona bajo la lluvia de Amchin y el test de la pareja de Bernstein. Obteniendo como resultado que las relaciones primarias someten al individuo a un proceso de inhabilidad aprendida que le imposibilita la gama de respuestas objetivas ante las situaciones de violencia por lo que la separación se convierte en un fin último que tiene consecuencias siniestras como respuesta ante el apego que se pierde. Se concluye que las relaciones con vínculos violentos son el síntoma de fracasos en las relaciones familiares que se desplazan hacia la diada humana que es la pareja.

PALABRAS CLAVE: familia, pareja, vínculo, violencia, amor, mujer.

INTRODUCCIÓN A LA INVESTIGACIÓN:

En la investigación que a continuación se expone se realizará una correlación entre el funcionamiento de la familia de origen y el impacto que tiene ésta, en el momento en que uno de sus miembros decide elegir una pareja, y saber si la relación con esta pareja se vuelve con el tiempo violenta, cuáles son los motivos, como inició, cuál fue el impacto en la familia de origen, si la relación perdura o se desintegra y que factores se involucran para detener o alimentar la violencia.

Dicha investigación se ha dividido en tres temas centrales: La familia de origen en el primer capítulo; la pareja, segundo capítulo y la consolidación del vínculo violento en la pareja, para que al finalizar se concluya y responda a la pregunta central de la investigación, si verdaderamente la violencia que se ejerce dentro de una relación afectiva, de pareja, se origina en la familia de origen y en la dinámica de ésta, o bien si no es así descubrir desde donde proviene dicha violencia que se manifiesta en cada una de las relaciones que establecen los individuos que están inmersos en un ciclo de inestabilidad y agresiones.

En Michoacán el 45.6% del total de mujeres mayores de 15 años han sido víctimas de violencia, en el primer cuatrimestre del año en curso se registraron 358 casos de los cuáles 6 de ellos derivaron en la muerte de la mujer, diariamente se registran al menos 17 denuncias de mujeres por maltrato físico o psicológico según las cifras de la Procuraduría General de Justicia del Estado (PGJE), lo que coloca al Estado en el cuarto lugar de violencia, de este tipo, en el país.

Es por esto que se considera urgente resolver el origen de la violencia en las parejas, y de este modo se puedan implementar las medidas correspondientes de concientización para quienes ya son víctimas y sin embargo siguen involucradas; así como de prevención para todas aquellas mujeres que se encuentren en riesgo de tener una pareja violenta.

Así mismo se concluirá la investigación con una muestra de cinco mujeres que vivan violencia en la pareja, para poder establecer las generalidades tanto de su

familia de origen como de la pareja, las participantes serán seleccionadas de la Unidad de Servicios Periciales adscrita a la Procuraduría General de Justicia de Michoacán que es uno de los lugares donde se da el seguimiento a las denuncias de este género para realizar estudios especializados y así poder dar mayor validez a las investigaciones legales.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

La presente investigación surge a raíz de la observación de campo en el órgano Procurador de Justicia en el Estado de Michoacán donde es posible detectar que en la gran mayoría de las investigaciones que se abren diariamente para esclarecer algún delito, está estrechamente relacionado con actos violentos que involucran un conflicto de pareja, esta violencia está dirigida específicamente contra la mujer.

Pareciera que las lealtades que se consagran en la pareja son tan fuertes que se vuelven cómplices mutuos de los actos del otro sin importar que éstos hagan daño y lastimen a la familia completa y que el desenlace sea trágico. Así mismo quedan expuestos al hacer una investigación a profundidad conflictos que provienen desde las familias de origen y que con el tiempo no se han resuelto y en consecuencia se han desplazado hacia otros ámbitos de la sociedad por lo que es de suma importancia identificarlos para comprender mejor la problemática de la violencia en México.

En cuanto a cifras sobre violencia en México, un estudio del INEGI (2012), llamado Encuesta Nacional Sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) realizado a tres tipos de mujeres: casadas o unidas, alguna vez unidas pero que en el momento estaban separadas y solteras: el 42.4% de las mujeres de 15 años y más, declaró haber recibido agresiones emocionales en algún momento de su actual o más reciente relación, que afectan su salud mental

y psicológica; 24.5% recibió algún tipo de agresión para controlar sus ingresos y el flujo de los recursos monetarios del hogar, así como cuestionamientos con respecto a la forma en que dicho ingreso se gasta.

El 13.5% de estas mujeres de 15 años y más, confesó haber sufrido algún tipo de violencia física que les provocaron daños permanentes o temporales. Las mujeres de 15 años y más, víctimas de violencia sexual cometida por sus propias parejas, representan el 7.3%; ellas declararon haber sufrido diversas formas de intimidación o dominación para tener relaciones sexuales sin su consentimiento. Por otra parte, en Michoacán, según las cifras de la Procuraduría General de Justicia del Estado entre el año transcurrido de 2010 a 2011 se sumaron un total de 124 homicidios dolosos contra mujeres cometidos a manos de su pareja sentimental.

Es por esto que la finalidad de esta investigación es hacer consciencia en la sociedad sobre la gravedad de un problema que puede parecer incluso común y del que no se está exento de ser una víctima. Si bien est es una problemática que podría pensarse muy privada o que no trasciende las cuatro paredes de una habitación las consecuencias de callarlo pueden llevar a ser mortales. Las causas, el inicio, las características y la relación con la familia nuclear son sólo algunos de los temas que a continuación se expondrán para abordar desde una perspectiva psicológica la violencia en contra de las mujeres a manos de su pareja sentimental.

PREGUNTA CENTRAL DE LA INVESTIGACIÓN:

¿Cuál es la relación de la familia de origen en el establecimiento del vínculo violento en la pareja?

PREGUNTAS SECUNDARIAS:

- ¿Qué es violencia y cómo se manifiesta en las relaciones?

- ¿Cuáles son las características y cómo es la relación madre e hija que viven en una familia que es violenta?
- ¿Cuáles son las características y cómo es la relación entre padre e hija?
- ¿Cuáles son las principales características de la familia de origen de la mujer que vive violencia en su relación de pareja?
- ¿Cuál es el concepto de pareja en la mujer?
- ¿Qué idea tiene la mujer acerca de las relaciones afectivas en la pareja?
- ¿Cuáles son las características principales de una pareja con vínculo violento?
- ¿Qué es violencia y cómo se manifiesta en las relaciones?
- ¿Cuáles son las causas que impiden que la pareja se separe?

OBJETIVOS:

Objetivo General:

Mostrar los factores familiares que intervienen en los patrones de conducta de una relación de pareja en la que el vínculo se ha tornado violento.

Objetivos particulares:

- Conocer como es la dinámica de la familia de origen de una persona que ha sido víctima de violencia en su relación de pareja.
- Establecer si existen factores en común en las familias de las víctimas de violencia en la pareja.
- Explicar si se encuentra de manera circunstancial una pareja violenta o se busca de manera inconsciente.

- Explicar las razones por las que la relación violenta puede perdurar.

JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN;

La presente investigación surge a partir de un grupo de mujeres que todos los días son víctimas de violencia y malos tratos a manos de su pareja, actos que en un comienzo tratan de establecer un rol de poder pero que con el tiempo se vuelven más complejos y se desencadenan en ocasiones en sucesos trágicos que conllevan el dolor y el sufrimiento no sólo de la pareja, sino también de quienes la rodean como pueden ser los hijos, los hermanos, los padres, los amigos y la sociedad en general que se puede involucrar de manera silenciosa y pasiva en este tipo de violencia por tener un concepto erróneo de los roles de género, que en la sociedad mexicana parecen no estar bien definidos.

Además, existe un especial interés en descubrir que hace que aún bajo este tipo de agresiones y desvaloraciones hacia la mujer a manos de su pareja, sea tan complicado romper el vínculo afectivo que los une, se precisa encontrar cuáles son las principales causas que detienen la ruptura y qué relación tienen éstas con las carencias que se pudieron gestar en la familia de origen.

El no prever las consecuencias de lo que parece un simple problema de relación sentimental, puede llevar a cometer graves atentados y crímenes pasionales en contra de la pareja, por eso es importante saber qué origina esta situación de violencia desarrollada en una relación y cómo es que se va incrementando de manera paulatina hasta llegar a tomar decisiones poco prudentes, impulsivas y hasta agresivas para resolver un conflicto amoroso.

Este es un problema que se vive actualmente en la sociedad mexicana y que probablemente origine otros problemas relacionados con violencia que repercute en la sociedad por lo que no es problema sólo de quienes lo sufren, sino de todos, y así mismo es una responsabilidad compartida hacer frente al problema y atacarlo desde su raíz que en esta investigación se considera, viene desde la familia de origen.

Así mismo es importante que tanto la víctima como el victimario tomen conciencia y sobre todo responsabilidad de sus actos, para que el círculo de violencia que se gesta, encuentre un final y así se rompa el patrón en cada una de las familias en donde una relación de pareja ha causado sufrimiento, y se termine así la dinámica de violencia.

Es de esta manera, haciendo conciencia de los propios actos y de la propia crianza de violencia se puede disminuir este patrón y las familias podrían cambiar el futuro de los miembros y de los nuevos miembros que la llegarán a conformar. Por lo que, esta violencia que se genera en casa más tarde se hace manifiesta en las calles y en la sociedad que termina pagando las consecuencias de una falta de roles bien establecidos y sobre todo la intolerancia ante las diferencias individuales.

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO

1. LA FAMILIA DE ORIGEN

**Las personas que nunca se preocupan
por sus antepasados, jamás miran hacia la prosperidad.**

Edmund Burke

La familia, como todo organismo vivo, tiene una historia, un nacimiento y un desarrollo. Se reproduce, declina y también muere. Confronta diferentes tareas en cada uno de estos pasos: la unión de dos seres con una meta en común; el advenimiento de los hijos, el educarlos en sus funciones sexuales y sociales, soltarlos a tiempo para la formación de nuevas unidades y quedar la pareja sola nuevamente. Si la familia cumple con estas funciones, será una familia sana, y si en alguna de ellas fracasa o se detiene, será un sistema enfermo (Erickson, 1963).

Así mismo, la familia es considerada como la célula social cuya membrana protege en el interior a sus individuos y los relaciona al exterior con otros organismos semejantes. Desde una visión psicológica también puede ser en sí, un elemento de salud o de origen y causa del problema.

A través de dos mecanismos principales regula su funcionamiento: a) el primero es un control homeostático y b) el segundo, una red de comunicaciones. Ambos mecanismos dan lugar a la formación de funciones: la del padre, de la madre, de los hermanos, etc. Según Estrada (1997). A continuación se hace referencia a dichos mecanismos para entenderlos mejor.

- Para entender el proceso homeostático es conveniente pensar en como en un sistema de fuerzas organizadas entre sí, de tal manera que le confieren al “organismo familiar” una estructura temporo-espacial *sui generis*; es decir, que cada uno de sus miembros estará colocado en una posición especial respecto a los otros, la cual nadie puede abandonar, puesto que de hacerlo, entrarán en juego reacciones de todos los miembros de la

familia de tal forma que obligarán necesariamente a la conservación de dichas posiciones, tendiendo siempre a conservar la misma estructura geométrica del sistema. Debido a esto, se entiende también por qué algún miembro del sistema que ha sido seleccionado para actuar ciertas funciones, no pueda salvarse fácilmente, puesto que caerá presa de este mecanismo.

- Una familia formula su propio código de mensajes y su pena de sufrir las consecuencias de rechazo o abandono, será necesario que cada miembro siga fielmente dicho código para ser aceptado plenamente en el seno del sistema. La comunicación también es de gran importancia en la producción o reforzamiento de procesos psicóticos, donde los mensajes oscuros, confusos e indirectos tendrán que ser aclarados y confrontados podrían producir una ruptura con las fuentes de amor y seguridad que representan los miembros del sistema familiar; los dobles mensajes y los dobles vínculos son ejemplos de ello. Existe como resultado la homeostasis y la comunicación, la aparición de roles en la familia, lo cual determina igualmente que marchen bien las cosas o que el sistema se enferme. La ausencia de una función clásica como la del padre o la madre, o bien el que un miembro tome el papel del otro, determinará que todos sufran las consecuencias.

Para Estrada (1997) la familia nuclear, se comprende de los seres que viven bajo un mismo techo y que tiene un peso emotivo significativo ente ellos, como un sistema que incluye en su órbita a tres subsistemas principales:

- El sistema marital (la pareja)
- El subsistema padres-hijos
- El subsistema hermanos

Sin ignorar la existencia de otros miembros que pudiesen en un momento determinado formar parte de alguno de estos subsistemas. Por ejemplo; abuelos, nietos, tíos, parientes políticos, sirvientes vecinos e incluso algunos animales

domésticos capaces de responder intensamente a la relación humana con toda su complejidad.

Por su parte, la familia puede verse como la unidad fundamental de la sociedad, recorriendo su “ciclo vital” entre penas y alegrías, donde puede seguir armónicamente su camino o bien pretender dar zancadas, avanzar a grandes saltos, brincarse etapas, regresarse a pautas emocionales anteriores o detenerse para siempre en alguna parte del camino.

A esta organización social relativamente pequeña a la que se le llama, familia, se puede describir esencialmente, como una unidad de personalidades que forman un sistema de emociones y necesidades engarzadas entre sí, de la más profunda naturaleza. Por ello, se supone que tanto niños como adultos en algún momento de sus vidas buscan dentro de su seno familiar la satisfacción casi total de sus necesidades emocionales. Viéndolo desde esta perspectiva se puede encontrar que la mayor parte de los esposos se casan debido a necesidades recíprocas o complementarias de primer orden, situación que rara vez llega a ser armónica en forma total y mucho menos perfecta.

1.1 ANTECEDENTES DE LA FAMILIA:

Al principio el hombre se preocupó por sobrevivir, el hambre y otras necesidades modularon sus formas de existencia. Se vio urgido a propagar la especie, una ciega propensión que no tenía nada que ver con el corazón sino que meramente reproducía un acto animal. Una vez gratificado el acto no se conocían más los dos sexos y aún la descendencia no significaba nada para su madre, tan pronto se bastaba a sí misma....

.... Aprendió el hombre a exprimir de la naturaleza sus frutos y a competir en agilidad y destreza con los otros hombres y animales. Hasta que finalmente apareció la necesidad de relacionarse entre ellos y de obtener una superioridad sobre los animales....

.... Las primeras expresiones del corazón unieron hombre, mujer y niños bajo el mismo techo y esto dio lugar a sentimientos más finos. La mujer se volvió más sedentaria para cuidar la casa y el hombre más móvil para buscar alimento... (Estrada, 1997).

Apareció la familia, y con ella una estupenda arena para dar vida a los sentimientos. Si una familia es capaz de permitir y contener la expresión de emociones tales como el miedo, la rabia, la tristeza, el amor, los celos, etc., el individuo se verá más tranquilo y capacitado para su desempeño social, puesto que sus errores y fracasos ya fueron ensayados en un grupo social pequeño, la familia, que es más predecible y manejable que la amplia sociedad.

A la trayectoria de vida de la familia, hasta cierto punto se le pudiera visualizar como un círculo, ya que de cierto modo al final regresa a su inicio y las etapas que esto comprende, Estrada; (1997) lo llamó *ciclo vital*. Si se visualiza al "sistema" recorriendo un ciclo vital encargado de una misión, se tendrá que cuestionar cuáles son sus objetivos principales en cada una de las etapas del ciclo: objetivos que se podrían dividir en dos grandes grupos sintetizados por el autor de la siguiente forma:

- Resolver las tareas o crisis que van confrontando a la familia en las subsecuentes etapas del desarrollo.
- Aportar los complementos a las necesidades de sus miembros con objeto de que puedan lograr una satisfacción en el presente y una preparación segura y adecuada para el futuro.

Por lo que podríamos considerar que si bien la familia cumple un ciclo, en el trayecto se van presentando varias dificultades a las cuáles como sistema tendrá que adaptarse y solucionarlas de la mejor manera, procurando perdurarla y que se desintegre, lo hasta ahora construido, lo menos posible; así mismo, resolver las adversidades preparará a la familia para afrontar la siguiente etapa.

1.2 FASES DEL CICLO VITAL

Por otro lado, Estrada (1997) delimitó las fases críticas que encierran momentos especiales de dificultad para toda la familia: Esto abarca los momentos más significativos desde que el individuo se desprende de la familia de origen, pasando por la formación de una nueva pareja que más tarde, a su vez, dará origen a una nueva familia, el nacimiento y crecimiento de los hijos, hasta los últimos momentos de convivencia entre la pareja a continuación se mencionan:

- El desprendimiento
- El encuentro
- Los hijos
- La adolescencia
- El reencuentro
- La vejez

Dentro de cada una de estas fases existen incesantes interacciones entre los miembros de la familia, aspectos que afectan a todo el sistema y que tienen una especial importancia para que toda la familia se adapte al siguiente macro sistema que es la sociedad, para fines prácticos se dividirán en cuatro grandes áreas:

- *Área de identidad:*

Se refiere a la constante reorientación interpersonal que ofrece el medio familiar, mediante la cual se fortalece el desarrollo de la personalidad, en especial de ciertos aspectos del superyó.

El sentimiento de ser uno mismo durante toda la vida requiere una alimentación continua que rectifique a cada paso la edad y circunstancias apropiadas. Es el área donde un integrante del sistema se muestra tal cual es, en donde puede experimentar su propia personalidad y la manera en la que afrontará las situaciones, esto por consiguiente afectará a todo el sistema en general pero cada

miembro tiene el derecho de tener una parte propia y una manera de integrar en él mismo las situaciones familiares.

- *Área de la sexualidad:*

Es importante observar que la interacción proceda hacia la búsqueda de una armonía que busque completar las áreas psíquica y biológica. Deberá ayudar a soportar los efectos del declinar en las funciones sexuales al llegar al ocaso de la vida.

Esta área también debe de encontrar una madurez, un punto medio que oscile entre lo impulsivo que da placer y lo frustrante que da responsabilidad para que encuentre satisfacción sin necesidad de experimentar en circunstancias que lo pongan a prueba a él y a todo el sistema. Así mismo, es el área que las familias más reprimen pensando que todos los miembros son asexuados pero que sin embargo, es de aquí de donde se anclará cada una de las etapas del ciclo vital por lo que es de suma importancia saber manejarlo, aceptarlo y darle dirección.

- *Área de la economía.*

Resulta importante que exista en esta área la posibilidad de dividir las labores entre el proveedor y el que cuida el hogar, y que la pareja sea lo suficientemente capaz de adaptarse a los cambios sociales, así como de la propia familia.

Esta área podría ser la principal causa de conflicto entre una pareja, que si bien no es la parte más necesaria es por donde escapan y detonan los conflictos del sistema, además esto incluye otros muchos factores como la idealización de uno de los cónyuges y la fuerte carga que se asume al ser el proveedor del hogar. Por lo que los conflictos pueden enmarcar otras muchas situaciones que se inmiscuyen con este tema.

- *Área del fortalecimiento del yo.*

Se requiere de una ayuda mutua para aprender el papel de esposo o esposa, además de la libertad para expresar la propia personalidad y mantener así el sentimiento de identidad. En esta área la pareja debe aprender el papel de padre y madre así como la manera de protegerse mutuamente para no usar a los hijos con fines de satisfacer las propias necesidades o de llenar sus vacíos de identidad.

La familia puede fallar, en proveer un anclaje lo suficientemente fuerte para no soltar el anclaje paterno, o también pueden no darse mutuamente las gratificaciones sexuales o no aceptarse la división de las labores entre el que cuida el hogar y el que sale a buscar los medios económicos.

Por lo que la introyección en cuanto a los roles de género pueden llegar a no ser claros, demandando y exigiendo de más en ocasiones o recurriendo a la sumisión para compensar y llenar los huecos que deja esta falla. Desde este momento pueden verse afectadas las relaciones que a futuro pasará a ser fuente de un amor adulto y los roles que la pareja asuma en ello.

Las fallas siempre producirán síntomas, según sea el caso. Los problemas de separación de la familia paterna, al entrar al matrimonio se manifestarán al no haber los anclajes apropiados que los sustituyan. En el caso de fallas en el área sexual, podrá presentarse la masturbación, las aventuras amorosas y segundas familias.

Hay tres tipos de fallas que suelen identificarse y que Estrada (1997) enumera:

- El no darse mutuamente (no proveer)
- La desarmonía de la relación
- Las llamadas “trampas” de la relación

Al respecto de los puntos anteriores, se pudiera considerar que la falta de comunicación en la pareja juega un papel muy importante, si no se habla de lo que desea la pareja no logrará establecer un vínculo que siga un ritmo en común, cada uno atenderá a sus propias necesidades sin percatarse de las del otro, e incluso no notará la inconformidad, para cuando esto suceda el problema podría haberse

transformado con gravedad. La desarmonía en la relación marital generalmente se produce entre los ideales de cada uno (fantasías) y las verdaderas demandas del rol social que se mueve de acuerdo con los cambios sociales y culturales del momento.

- Primera fase: El desprendimiento.

Se comenzará diciendo que para el ser humano cualquier desprendimiento es doloroso, sobre todo si se trata de relaciones emocionales significativas que se extinguen o que cambian su carga y su representación psíquica.

Al llegar el momento de la separación, de dos personas y sus familias de origen puede sobrevenir otro tipo de conflictos, por ejemplo aquel que se presenta cuando alguno de los cónyuges tiene la firme esperanza de que es el otro quien le solucionará sus problemas personales, o hasta llegar a pensar que podrá cambiarlo o reformarlo.

Otro de los factores que amenazan a esta primera fase es: la idealización. Es bien sabido que en los primeros años de matrimonio persiste gran parte de la idealización hacia la persona con quien se formará una pareja, que aparece en el noviazgo. Esta idealización se rompe bruscamente como a veces suele suceder, ya sea por ligas emocionales de gran intensidad hacia los padres o bien por dudas y temores hacia el compañero que no han podido ser detectadas y manejadas. Entonces la ruptura brusca de esta idealización, que no es otra cosa que la señal de alarma que invita a abandonar el proyecto de una nueva relación, da paso a la desilusión y al desengaño produciendo muchas veces que se disuelva el intento de formar una familia.

- Segunda fase: El encuentro.

En esta nueva etapa se trata principalmente de lograr dos puntos; primero: cambiar todos aquellos mecanismos que hasta entonces proveyeron seguridad emocional. Y segundo; integrar un sistema de seguridad emocional interno que incluya a uno mismo y al nuevo compañero. Desde luego, lo primero que sucede

en una relación de dos, es que cada uno intenta echar a andar los mecanismos ya conocidos y aprendidos en su sistema familiar de origen, los cuales difícilmente funcionarán con su nueva pareja.

Por regla general todos llegamos al matrimonio convencidos de que si no somos unos expertos en la materia, en cuestión de segundos los seremos. Se piensa, además que el otro fácilmente captará y aceptará los viejos sistemas de funcionamiento emocional que cada quien considera infalibles y únicos. Cada cónyuge percibe sus propias necesidades y deseos en grado diferente según su capacidad introspectiva y por lo general ninguno se percata de que sus esfuerzos por satisfacer al compañero están basados en la creencia inconsciente de que el otro es, siente y percibe las cosas tal como uno lo hace.

Cuando sucede lo inevitable como es que algunos términos no sean cumplidos, aparecen poco a poco la desilusión, el resentimiento, la sensación de haber sido timado o engañado y el enojo. Esto puede provocar problemas serios, como depresiones y discordancias maritales severas que se basan en el falso supuesto de que las reglas matrimoniales con las que iba a funcionar han sido violadas.

Dicha situación se vuelve aún más peligrosa para el matrimonio, cuando uno de los dos sienta que él o ella si ha cumplido con la parte que le corresponde de su propio contrato individual imaginario. La razón por la cual resulta tan difícil ponerse de acuerdo con las diferentes pautas de los contratos, obedece a diferentes circunstancias.

La primera, es simplemente ignorarlo. A nadie se le ocurre en pensar en algo tan sublime y romántico como el matrimonio o la unión de una pareja donde sólo el amor y la pasión deben existir como elementos principales requieran de algo tan materializado y prosaico como un contrato. La segunda, se presenta cuando los dos socios del matrimonio operan bajo dos contratos totalmente diferentes e incongruentes, tal como puede suceder entre dos personas con antecedentes culturales distintos. Si esto previamente no se tomó en cuenta, la relación podría complicarse pues cada uno tendrá ideales y expectativas distintas por lo que, lo

que para uno pudiera estar bien o ser aceptable, para el otro podría resultarle sumamente inconveniente e incluso resolver los conflictos se volverá un asunto desgastante para ambos.

La tercera, son las expectativas imposibles de obtener, debido a situaciones irremediables. Cuando los planes de una pareja no resultan tal como en algún momento se planearon o se imaginaron, resulta muy decepcionante para ambos y más aún cuando no existe la posibilidad de resolverlos o cuando la solución parece muy lejana. Esto podría complicar la relación ya que hay sentimientos ambivalentes entre la frustración de no tener solución ante algo y el permanecer unidos para afrontar los conflictos.

La cuarta, es donde la fantasía sobrepasa por mucho a una realidad. Esto sucede de manera distinta tanto en hombres como en mujeres, sin embargo, son las mujeres quienes presentan un grado más alto de idealización o de expectativas sumamente elevadas ante su pareja, desde niñas se les casa con la idea de vivir en un cuento de hadas que por desgracia es muy distinto a la realidad, sin embargo descubrirlo es un proceso doloroso y confuso que se da demasiado tarde, cuando ya se está dentro de un contrato de pareja, no siendo esto lo mejor para ellos.

Lograr la incorporación o introyección de un objeto extraño a los familiares paternos y elegirlo como la base fundamental para formar una nueva familia tal vez sea una de las situaciones del crecimiento emocional que más problemas causan al ser humano. Ya que para que esto suceda con éxito se deberá haber analizado previamente las características de la familia de origen para que así el individuo pueda elegir lo que desea conservar de su sistema y desechar lo que para él no fue satisfactorio ya que si esto no sucede, la tendencia a repetir los mismos patrones con los mismos aciertos y errores se instalará en el nuevo sistema.

Desprenderse de lo que el individuo ya conoce implica un temor hacia lo desconocido, no saber con certeza si se ha tomado o no la mejor de las

decisiones siempre puede implicar un conflicto emocional, además de enfrentarse a la dura realidad de crecer y convertirse en un adulto independiente lejos de las figuras parentales.

Por su parte, Kernberg (1974) propone y sintetiza cuatro requisitos que se consideran útiles para la comprensión de la fase del encuentro, ya que junto con algunos conceptos acerca de la modalidad que toma del erotismo tanto en hombres como en mujeres, ayuda a manejar el punto crucial del contrato:

- La capacidad de ensanchar y profundizar la experiencia orgásmica durante el acto sexual a través de integrar el erotismo sexual que se expande mediante la integración de la agresión de la bisexualidad hacia la relación erótica heterosexual.
- El desarrollo profundo de la relación con el objeto, que incluye la transmutación general de los impulsos pregenitales y sus conflictos, hacia la ternura, el cuidado y la gratitud.
- La capacidad de identificación genital mutua que no trastorne la estabilidad de la identificación sublimada predominantemente con la figura parental del mismo sexo.
- El desarrollo de la despersonificación, abstracción e individualización en el super-yo de tal forma que exista un cambio de la moral infantil a los valores éticos del adulto.

Que esto no se logre puede repercutir gravemente en el comportamiento que se espera de una persona adulta, el individuo podría no actuar con madurez y no resolver de la mejor manera los conflictos recurriendo a ayudas externas o simplemente no resolviendo el problema.

Se considera de suma importancia que cada individuo sea capaz de diferenciar entre un amor o relación de tipo edípica y una relación adulta lejos de los padres quienes fueron sus primeras figuras de amor, deberá de poder crecer y madurar en este aspecto para dejar atrás las introyecciones que en el comienzo de su vida aprendió y le fueron útiles, sin embargo el reto incluirá que lo que ya sabe acerca

del amor lo deberá transformar ya que no se podrá repetir un mismo amor con una persona distinta, así se dejará atrás la relación compleja con los padres para dar lugar a una relación igual de compleja con un individuo ajeno al sistema familiar. Si esto no sucede habrá una falla dentro del sistema que dará pie a que uno de sus integrantes no pueda establecer una relación de amor adulto propia y por lo tanto siga estando inmerso dentro de la familia y será una falla para todos.

Es necesario tener en mente que cuando se establece una relación amorosa intensa, libera necesariamente la agresión reprimida o disociada en los objetos infantiles de ambos compañeros. Por lo que es necesario que exista una madurez e integración del superyó que proteja la relación con el objeto amado y estimule el amor y la entrega. Resulta de mucha importancia introducir los conceptos que Bion y posteriormente de Kernberg quienes estudiaron acerca del grupo social y de cómo los intereses de este último están en una secreta oposición a los de la pareja.

La pareja brota del grupo con un minisistema que adquiere vida propia, pero que siempre está en peligro de ser nuevamente reabsorbida por las reglas inflexibles del gran sistema grupal. La capacidad de enamorarse y de llevar a cabo con una pareja relaciones estables y duraderas habla en favor de una estructura emocional fuerte y sana. Al mismo tiempo, estar enamorado enriquece el self. Cuando se comparten secretos y misterios con una pareja, se aumenta y fortalece la separación del mundo social que les rodea; y tanto los secretos como los misterios de cada uno mantiene y forman nuevos vínculos y barreras protectoras en la relación de la pareja.

Otro de los factores importantes que contribuye a la formación y permanencia, tanto del amor como la pasión sexual, es la maduración del superyó, ya que esto provee la capacidad para el compromiso, la lealtad y el interés por el objeto amado, además se pasa de la inmadurez de la idealización de etapas anteriores a la idealización madura actualizada.

Es útil discriminar entre ideologías paternalistas culturales y problemáticas aún más profundas de tipo narcisista que impiden llegar a la encrucijada edípica saludablemente y que obligan a la mujer a adoptar posiciones masoquistas que la atan a hombres incapaces de satisfacerlas, al igual que puede sucederle al hombre atado a una mujer incapacitada. Esto resulta de gran importancia para la segunda fase del ciclo vital, el encuentro, puesto que aprender el rol de cónyuge no es de ninguna manera tarea sencilla.

Ignorar que la relación de pareja exige un contrato inconsciente entre las dos partes que buscan satisfacer sus necesidades a cambio de ciertas circunstancias o hacer dos contratos que se contraponen y que se vuelven unilaterales así como tener expectativas imposibles de obtener, son situaciones de gran peligro para el matrimonio y para que la relación tome un rumbo completamente distinto al esperado.

Algunas de estas necesidades irracionales y contradictorias se deben también a la ignorancia de ciertas áreas del funcionamiento humano que son diferentes entre hombres y mujeres y que desde luego son parte fundamental del contrato matrimonial, por ejemplo; el componente erótico de la sexualidad. Alberoni (1986) estudia las características del relato erótico masculino y ve que en la pornografía se señalan una sucesión de actos sexuales, sin que haya una historia; el protagonista masculino no debe hacer nada, sólo pasa por la calle y una mujer predispuesta lo arrastra a la cama. No es necesario seducir para conseguir, ni hay necesidad de ningún preámbulo; la mujer desea al hombre aun antes de que éste piense en tomar iniciativa.

Pensar que las mujeres están dotadas de los mismos impulsos que los hombres les atribuye los mismos deseos y las mismas fantasías, lo cual no ocurre. En los hombres, en general, después del acto sexual decae el interés por la mujer. La mujer interpreta esta conducta como rechazo, como desinterés y piensa que el hombre en realidad sólo quería descargar su tensión, que el interés por ella como mujer, en su integridad, no existió tampoco antes. Porque si él la hubiese deseado de verdad como persona, hubiera seguido deseándola. El deseo de la mujer de

permanecer junto al hombre después de sus orgasmos, siempre existe, porque siente la necesidad de ser deseada, de gustar de manera continua y duradera.

Dice Alberoni (1986) que hay preferencia profunda de lo femenino por lo continuo y una preferencia profunda de lo masculino por lo discontinuo, y el contraste entre esto es el eje alrededor del cual gira la diferencia femenino-masculino. Si la pareja no es capaz de reconocer las diferencias o éstas son lo suficientemente intensas como para crear un caos, la relación se complica y la distancia emocional aparece más aún si se ha pasado a la siguiente fase sin haber resuelto los conflictos de ésta; los hijos.

- Tercera fase: Los hijos.

Si una relación profunda entre hombre y mujer no termina en niños es incompleta, según lo establecido de manera clásica en la sociedad mundial, aparentemente los hijos son el complemento de una pareja, si esto no sucede las presiones sociales aumentan al grado de aislar a aquella pareja que ha decidido unir sus vidas y no precisamente por medio de un hijo. Así mismo la situación se complica aún más cuando un integrante de la pareja desea tener descendencia y el otro no, esto pone a la pareja en un grave conflicto que tendrán que resolver considerando el sentir del otro ya que si no lo hacen la relación podría terminar de manera inesperada.

El problema de tener o no tener hijos es muy complejo e incluye varios aspectos entre los cuales el económico tiene el papel número uno, después está el religioso, el ético, el social, el político y el cultural. De cualquier forma la incógnita se encuentra a nivel de cuestionarse si tener un hijo va a influir o no en la cadena secuencial que un individuo lleva en su ciclo vital, tanto familiar como personal.

Aún en la sociedad actual, se cree que para que una pareja consume su amor es necesaria la llegada de un hijo; sin embargo, no todas las parejas comparten esas ilusiones, o peor aún, les es imposible biológicamente ser padres, estos aspectos y variantes también deben considerarse para entender que con o sin hijos la

pareja sufre transformaciones, probablemente no de la misma manera, pero indiscutiblemente también son un sistema que se transforma y tiene un inicio y un final.

La llegada de un niño plantea la necesidad de reestructurar el contrato matrimonial y las reglas que hasta ese entonces han venido rigiendo a este matrimonio. Los anclajes emocionales comenzarán a jugar un papel sumamente importante ya que ambos padres harán uno nuevo con el niño pero deberán cuidarse de no perder el que había ya previamente entre ellos, de lo contrario si este anclaje se pierde, quién más lo necesite irá a buscarlo en personas fuera del matrimonio, en el mejor de los casos será en alguno de los padres pero podría ser también que esto de pie a una aventura extramatrimonial.

Los roles de ambos padres también tendrán un reajuste, la madre se dedicará casi exclusivamente a los cuidados del niño y el padre tendrá que adoptar un rol más frío y distante de proveedor, los pensamientos de ambos para saber si pueden lograrlo comienzan a aparecer y si algo sale mal la frustración aparece haciendo cada vez más complicado que puedan resolverlo de manera conjunta.

La llegada de un niño al sistema dará mucha más aceptación del mismo en la sociedad, se comenzarán a formar nuevas relaciones con otros padres, en la escuela, amistades del niño, otras familias y otros grupos. En esta etapa que comienza los padres como ya se mencionó, tienen un reacomodo en cuanto a roles y funciones; sin embargo también será necesario que aprendan a intercambiarlo cuando sea necesario, si la pareja pudo hacer un buen vínculo antes de la llegada del niño esto resultará mucho más fácil, si no fue así, la situación podría complicarse ya que ninguno de los dos padres sentirá el apoyo y comprensión del otro.

Las estadísticas muestran que la presión económica produce trastornos tan serios que las fricciones, peleas y agresiones destructivas no se hacen esperar; se rompe el matrimonio y muchas veces se acaba la esperanza de formar una nueva familia. Es aquí donde la frustración aparece y causa estragos importantes, si los

logros hasta ese momento no son los esperados, la pareja comienza a sentir presión por la llegada de un nuevo miembro que les demandará mucho más en todos los aspectos, por lo tanto la figura masculina que hasta este momento está idealizada comienza a caer, por lo que el sistema que apenas se formaba sufre graves cambios ya que no está alcanzando las expectativas, y la desilusión llega acompañada de la incertidumbre de no saber si emprender una nueva familia fue la decisión correcta para ambos (Salomon, 1989).

El tema de los hijos y de la economía, pueden llegar a ser la causa por la cual una pareja pudiera comenzar a tener conflictos que se vuelvan agresivos y con el paso del tiempo tomen un tinte de violencia entre ellos mismos, debido a la falla en las expectativas. Finalmente convendrá que cada quien pueda mantener su capacidad de expresar su individualidad y su identidad, protegiéndose mutuamente de no caer en el problema de utilizar al niño como medio para gratificar las propias fantasías de paternidad ni como un complemento patológico de la propia identidad.

- Cuarta fase: La adolescencia

De todos los eventos que en forma natural afectan a la familia, el advenimiento de la adolescencia es tal vez el que más pone a prueba la flexibilidad del sistema.

En esta encrucijada se combinan varios factores:

- En esta edad se presentan con mayor frecuencia los problemas emocionales serios.
- Los padres, aun cuando muchas veces ya se encuentran en la madurez, muy a su pesar se ven obligados nuevamente a revivir su propia adolescencia.
- La edad de los abuelos por lo general es crítica; se acercan a no poder mantenerse por sí mismos, la soledad y la muerte se avecinan; esto es motivo de otra preocupación.

Que el adolescente logre madurez en su desarrollo y que sus padres igualmente lo logren para que se pueda llegar al momento del desprendimiento y los jóvenes puedan separarse y formar nuevas parejas son los factores que se deben de tomar en cuenta para que la familia logre manejar adecuadamente esta etapa y pase a la siguiente.

Erickson (1956), y Kernberg (1974), dicen que un prerrequisito general para que el adolescente normal se enamore es el logro de la identidad del yo, que refleja la capacidad de relaciones de objeto completas. Ellos describen la adquisición de la intimidad en la primera etapa de adultez y hacen hincapié en que esto depende de que se haya adquirido un sentido de identidad en la adolescencia. Lo cual incluye el desarrollo de la ternura, gratificación genital completa y profundidad o encuentro consigo mismo.

Esto sucede cuando se reestructura la organización primitiva del Yo, en la cual los procesos de escisión son preponderantes. El adolescente normal presenta crisis de identidad, pero no difusión de identidad. Las crisis obedecen a que el sentimiento interno de identidad, de pronto y con los cambios físicos del adolescente, no corresponde a la confirmación del medio ambiente, que ya lo empieza a tratar como joven adulto.

La relación total de pareja se realiza en adultos jóvenes cuyas relaciones objetales alcanzaron la diferenciación propicia a través del prolongado e intrincado desarrollo, que tiene lugar durante el proceso adolescente. También la relación de pareja implica un ordenamiento de todas las motivaciones emocionales, que en el curso del desarrollo, se superpusieron al núcleo motivacional inicial con que el individuo nace. En esta etapa de la adolescencia es donde lo aprendido en la niñez se puede reacomodar y tomar un lugar en la vida de cada persona, es aquí donde todo comienza a tomar un lugar y donde las decisiones que se tomen se verán reflejadas en el futuro (López, 1988).

La relación de pareja requiere de una firmeza que tolere el golpeteo de las motivaciones instintivas que fueron surgiendo en cada etapa del desarrollo. Sin la

realización de la relación de pareja, no se alcanzará el establecimiento de las funciones antes descritas, ni se alcanzará la posición adulta.

Los hijos se van y con ellos la propia juventud. Primero se van desde el punto de vista emocional; se separan y cambian y esto requiere que todo el sistema familiar inicie un drástico movimiento en la distribución de las corrientes emocionales que hasta ese entonces habían cumplido su misión satisfactoriamente. Se requiere de un apoyo mutuo entre ambos padres, que tendrán que renovar sus votos de marido y mujer que les permita elaborar el duelo por el hijo que se va y les estimule a seguir compartiendo un espectro amplio de interés.

El mecanismo, indispensable y difícil, de saber soltar a tiempo a los hijos debe de ser una función de la familia; no es posible que lo logre uno solo de los padres, es necesario contar con la ayuda y el apoyo del compañero, por lo que esta etapa requiere de mucha cercanía de la pareja. En esta etapa se cuenta con más tiempo y es posible lograr aquello que en un principio fue solo ilusión: continuar los pasatiempos que se interrumpieron, las aficiones que se dejaron, los viajes que no se hicieron, las conversaciones que no se tuvieron, son ahora posibles realidades. Es en verdad el momento de recoger la cosecha.

Desgraciadamente en un gran número de casos el hombre se siente desamparado frente a una situación desconocida y así, cuando de nuevo es libre, encuentra difícil aceptarlo, es más dueño de sí mismo y no puede explorar nuevas formas de vivir. La tendencia a repetir lo pasado y añorar lo perdido, idealizado y recordarlo como la única forma de encontrar seguridad y felicidad está siempre presente.

Cuando los hijos se van la pareja adquiere otra dimensión en el área social y es necesario, por lo tanto, continuar apoyando las defensas sociales adaptativas, con objeto de seguir funcionando en el seno de la exigente sociedad, siempre en transformación. Los mayores conflictos comienzan a desaparecer en esta etapa y sin embargo, si han quedado sin resolver de etapas anteriores serán sumamente difíciles ahora, por lo que podemos decir que si se han venido arrastrando este

será un buen momento para que salgan a flote, y haya incluso más tiempo para enfocarse en ellos.

- Quinta fase: El reencuentro.

Esta fase es generalmente conocida como la del “nido vacío”. Fue Mc Iver (1937) quien popularizó este término. Se debe a que para estas fechas casi siempre los hijos ya se han ido a formar otras familias, lo cual propone algunos cambios. Es una etapa de doble filo para la pareja ya que podrían retomar parte del romanticismo que se perdió al dedicar su tiempo tratar de ser buenos padres y disfrutar de tener menos preocupaciones o bien , podría revivir aquellos conflictos que se fueron postergando.

Si las cosas han marchado bien en las etapas precedentes, les sería más fácil aceptar los cambios de una biología que tiende a declinar, igualmente, como pareja podrán enfrentar los cambios familiares y sociales que se presentan; por ejemplo, hacer un espacio emocional y a veces físico para aquellos que van formando las nuevas familias de los hijos. La aceptación de los nietos, que no resulta tan fácil como se pudiera pensar puesto que aquí nuevamente se remueven conflictos con matices edípicos, no resueltos, y hay quienes sienten fuertes rechazos hacia alguno de sus nietos.

Aquí la naturaleza exige que se haya logrado una individuación definida o de otro modo se tendrá que pagar un precio, como es: cerrar la posibilidad de continuar renovándose o de disminuir la posibilidad creativa de la propia vida con las consecuencias de vacío y depresión que esto frecuentemente trae consigo. Es la etapa donde se deben aceptar las limitaciones que arrastra la experiencia y darse cuenta que la juventud se va, pero vienen cosas nuevas que aprender y disfrutar.

En esta fase del reencuentro, cuando ya se han ido los hijos, ya sea porque se casan o porque se da el cambio emocional que produce su independencia, no queda otra salida que enfrentarse nuevamente con uno mismo y con el compañero. Se reeditan los viejos problemas y aparecen también las viejas

artimañas para controlarlos. Contrario a lo que se pudiera pensar, no existen conflictos nuevos relacionados con las diferentes etapas de vida, sino que regresan los que ya se conocían y se quedaron en pausa y sin resolver.

Debería existir, más que antes, la capacidad de permitirle al compañero que exprese su ser tal como es, sin la existencia limitante que tal vez en un principio se estableció en los primeros contratos matrimoniales. Cada quién deberá poder ejercer su derecho de ser más libre en todas las áreas sin que esto sea sentido por el compañero como una injuria o como un rechazo. Cada quién deberá irse preparando para ser fuerte en la etapa final y sacarla adelante.

Es importante la ayuda mutua para tolerar los duelos debido a las pérdidas que se han sufrido en el transcurso de la vida y las que se avizoran en el futuro. Inclusive para prepararse a la soledad y aceptar el envejecimiento. Es necesario estar preparado para manejar adecuadamente los sentimientos de culpa que aparecen con frecuencia como fantasmas del pasado por los errores cometidos con los demás, especialmente con los hijos y por los deseos de la propia muerte, que a esta altura empiezan a filtrar la barrera de la represión. Todo esto hace de la etapa del reencuentro una de las más demandantes para el sistema familiar.

- Sexta fase: La vejez.

La vejez es una de las etapas menos conocidas, menos aún que las que a simple vista se antojan casi imposibles de ser estudiadas y que sin embargo se han llegado a comprender mejor. La vejez, con sus grandes complejidades llenas de misterio y amenaza, no es todavía asequible a la mirada de frente del investigador; la muerte, el más grande de los imponderables, se encuentra a sólo unos pasos de ella.

Pocos son en realidad quienes aprecian las arduas batallas de los viejos para adaptarse a la pérdida y retos que la edad presenta; la búsqueda de una nueva identidad, de una compañía que produzca placer, así como de una experiencia significativa y genuina.

Uno de los problemas que frecuentemente se encuentra es aquél de dos esposos ya viejos, cuando él es jubilado y regresa a su casa, esta vez regresa para siempre, e invade los terrenos que antes sólo fueron el dominio de su esposa. Comienza entonces un reajuste en cuanto al espacio tanto emocional como físico, y la pareja deberá de aceptar la vida con un compañero que ha vuelto. Esta situación sólo puede ser aliviada mediante el límite claro de los espacios en donde cada quien pueda funcionar independientemente. De lo contrario, existe el peligro de que se lleguen a perder la estima y el respeto y aparezcan la ansiedad, la tensión y los estados depresivos.

Se necesita, en esta etapa, tener la habilidad suficiente para aceptar realísticamente las propias capacidades así como las limitaciones. Igualmente es importante poder cambiar el rol y aceptar la dependencia cuando esto sea necesario. Describe Lin Yutsng 1928 una actitud diferente de la latina hacia los viejos en la cultura oriental. Nos dice que en Oriente existe entusiasmo y veneración por alcanzar una mayor edad. Dejarse crecer la barba, es por ejemplo, una prerrogativa especial de aquellos que han llegado a ser abuelos y si algún hombre lo hace sin haber alcanzado las calificaciones necesarias, se encontrará en peligro de ser objeto de burla.

Al hombre no se le mata sólo en la infancia desde los primeros rechazos maternos, ni en las guerras ni en las hambres, ni los abortos; sino en el hecho importante y cada vez más frecuente de negar esta última etapa con todas sus consecuencias inexorables. En el tema de la pareja y de acuerdo con la experiencia, se comprueba que es mejor haber compartido con alguien la vida, puesto que a la larga puede llegar a ser favorable en efecto que uno ejerce sobre el otro. Es mejor que la alternativa terrible y desoladora de nunca haber compartido nada.

(Erickson, 1963), afirma que aquel que ha pasado por triunfos y fracasos inherentes al ser, el que ha originado a otros seres y dado vida a otras ideas, gradualmente ha integrado y madurado las etapas de su ciclo; adquiere un orden

en el mundo y un orden espiritual; acepta su ciclo vital completo y el de su compañero y defiende la dignidad de su vida.

Tener un compañero, un esposo, hasta el final, tal vez sea una de las formas en que el trágico y complejo asunto de vivir encuentre, si no la razón y la lógica, por lo menos la esperanza. Es aquello que muchos individuos buscan en la vida, es lo que unos llaman felicidad, éxito o plenitud, lo cierto es que se vive intentando encontrar o permanecer junto a lo que se ama, para compartir hasta el último día de la vida, sin que nadie sepa a ciencia exacta si eso sucederá o no.

Hasta ahora se ha analizado la construcción y la vida de la familia, es importante señalar que evidentemente no todas siguen al pie de la letra estas aportaciones; sin embargo, la finalidad en todas ellas es la misma: autorregularse constantemente para enfrentar los conflictos que van apareciendo en el grupo y que claro, al ser un sistema, afecta a todos los participantes. Las resoluciones que se toman no son buenas ni malas simplemente las más convenientes para afrontar los conflictos, sin desintegrarse. Por otra parte, las familias buscarán permanecer unidas porque en ello encuentran la fuerza, así que si bien en todas habrá variantes comparten el mismo fin y por ello compartirán igualdades pero también diferencias en función de lo que para ellos resulte mejor.

1.3 LAS FAMILIAS Y LA CONSOLIDACIÓN DEL PATRÓN DE VIOLENCIA

Como anteriormente se consideró, las familias al pasar por grandes cambios y adaptaciones a estos van modificando sus códigos; sin embargo, al no hacerlo de la manera más adecuada el sistema puede estar teniendo fallas e incluso pudiera detener el proceso del ciclo vital, por lo que esto puede ser la causa que origina frustración y desesperación dentro de la estructura y pudiera desencadenar en convertirse en un ambiente violento, por lo que a continuación se muestran algunos puntos sobre cómo una familia puede responder ante las fallas de manera violenta y así tornarse agresiva de manera endógena y por consecuencia de manera exógena lo que trae consigo no sólo problemas en el presente de las relaciones sino también en el futuro de éstas.

La familia es el primer espacio donde se constituyen las relaciones interpersonales, los acuerdos y las normas que rigen la convivencia; en ocasiones suelen ser reproducidos consciente o inconscientemente de una generación a otra, hasta llegar a establecerse en la dinámica familiar patrones de comportamiento que definen quién es quién en la estructura del grupo, y determinan comportamientos o reacciones particulares ante determinadas situaciones y eventos que involucran a la totalidad de la familia (Sánchez, 2007).

Las manifestaciones de violencia son muestras de que el funcionamiento del grupo familiar, presenta más que dificultades, un fenómeno que debe de ser considerado como problema, razón por la cual debe dársele la magnitud y gravedad en la que se encuentran las relaciones familiares dentro de lo que se conoce como proceso de crisis no normativa. La violencia familiar puede llegar a ser transmitida generacionalmente profundizando y agudizando la permanencia de patrones violentos, caracterizados por la repetición de formas de relación mantenimiento de estructuras, organizaciones y funcionamientos familiares que sostienen dichos patrones.

Los patrones de interacción son secuencias comunicacionales repetitivas que caracterizan a cada unidad familiar. Su reiteración con el tiempo va convirtiéndolos en “reglas” pero a medida que avanza la familia por su ciclo vital, actúan como “normas” que sirven para evaluar la conducta de los miembros en consonancia con los valores que provienen de la cultura, a su vez asimilados en forma particular en cada familia.

Para comprender las situaciones actuales de violencia en las familias es necesario remontarse a su pasado y descubrir la forma cómo a través de las pautas de interacción se da cabida a este fenómeno. Las vivencias y experiencias adquiridas en la familia de origen, constituyen la base fundamental del actuar individual y colectivo, y que su internalización requiere un proceso de enseñanza/aprendizaje a veces inconsciente, el cual por su reiteración se convierte en un patrón de relación cotidiano para los integrantes del sistema familiar.

Cirilo de Alejandría en el 412 afirmaba ya que “el haber estado expuesto de niños a maltratos hace más probable el recurso cuando se es adulto de comportamientos violentos hacia sus propios hijos”. En esta misma línea se plantea que cuando un menor es agredido en su familia, aprende a agredir, y al momento de establecer una relación de pareja las posibilidades de que ésta sea una relación violenta serán mayores, por tal razón; se afirma que la violencia familiar es un problema multigeneracional, en el cual la reiteración de los comportamientos y pautas transaccionales violentas, se hace más frecuente y por tanto difícil de modificar en los procesos de interacción familiar.

La violencia intrafamiliar como patrón de interacción entre las/los integrantes del grupo se puede concebir como un “juego que va más allá de polarizar la relación entre la víctima y victimario, por tal motivo debe ser visto como un fenómeno circular en el que todos los integrantes forman parte de ella, desde cualquier lugar en el que se ubique”. (María Hilda Sánchez Jimenez, 2007)

Vale la pena añadir que esta dinámica de relaciones se consolida, a través de la incorporación de patrones de comportamiento violento, que al ser reiterados en las interacciones cotidianas, generación tras generación, se naturalizan y constituyen una forma de relación que, por un lado orienta el proceso de socialización de los niños y niñas, y por el otro va marcando pautas para los miembros de las familias que viven este problema y prevean con anterioridad cada suceso, se imaginen la secuencia de las acciones y las relaciones y prescriban parte del desenlace, a pesar de que persista el miedo de la pérdida del control de lo elaborado o sospechado. La violencia aparece como una necesidad de mantener el equilibrio entre cada uno de ellos y los otros.

Aunque este fenómeno se produzca de una generación a otra, se debe tener presente que no es una condición absoluta que generaliza la afirmación de que “todos los menores que viven en situaciones de maltrato se convierten en maltratadores”. A pesar de la experiencia que se tenga dentro del sistema familiar, la diferencia y los procesos de individuación, las posibilidades de cambios

estructurales en la persona y en sus formas de relación implican la aprehensión de relaciones hacia formas prácticas de convivencia.

Algunas familias presentan dificultades para establecer claramente las fronteras entre sus integrantes. En cualquiera de las formas el patrón de violencia se identifica resistencia al cambio, negación de la gravedad del problema, reglas y normas rígidas y confusas, y generalmente el problema es señalado por uno de los participantes de la violencia, es decir, el problema es del otro o de la otra, se individualiza el problema hacia aquella persona que la familia concibe como el victimario. Según Fishman 1978 este patrón responde al nombre de patrón de intrincación entendido como “una forma extrema de proximidad e intensidad en las interacciones familiares, que da lugar a una diferenciación insuficiente en las fronteras entre los miembros de la familia y una falta de distinciones apropiadas en las percepciones que tienen esos miembros uno del otro y de sí mismo”.

Así, los hijos que saldrán de cada una de esas familias estarán constituidos de una esencia distinta a la de los demás. Por ello, el siguiente reto es encontrar a una persona con la que se sea compatible en los aspectos más relevantes como la crianza de los hijos y la manera de hacer crecer la relación entre ellos, así como para llegar a acuerdos y hacer que una relación funcione. En el siguiente capítulo se aborda de manera extensa la formación de la pareja, los tipos de ésta y en que momento puede perderse el hilo entre llegar a formar una relación en estabilidad y que de vida a una nueva generación y convertir esta dinámica en un círculo de descontentos de pareja que más adelante lleven a generar, fomentar y consolidar la violencia.

2. LAS RELACIONES DE PAREJA

**En contraste con la unión simbiótica, el amor
maduro significa unión a condición de preservar
la propia integridad, la propia individualidad.**

Erich Fromm.

La pareja es una diada humana, que a pesar del tiempo y la adaptación a los establecimientos y pautas culturales sigue siendo una especie de gran matraz donde se mezclan los ingredientes del amor y la agresión, el erotismo y la locura, del más profundo bienestar o la más dolorosa tristeza.

Diversos autores han abordado este tema tan complejo desde diversas perspectivas dando pie a una teoría multidisciplinaria al respecto, sin embargo existe una inminente dualidad difícil de aceptar por los enamorados que sólo experimentan el amor, que viven una especie de locura y que están lejos del pensamiento racional.

Freud citado por (Ávila, 2006) fue un explorador de las contradicciones humanas, y su aguda lente lo llevó a desentrañar la cara oculta del vínculo amoroso. Tocó el tema de la ambivalencia en el amor en la introducción del capítulo sobre aberraciones sexuales en *Tres ensayos para una teoría sexual* (1905b), citando el mito del hombre escindido, de los diálogos de Platón, que habla de un hombre que originalmente estaba formado por un frente femenino y un dorso masculino, pero que al ser castigado por desafiar a los dioses, vive desde entonces intentando encontrar su otra mitad, mito que se puede considerar como el origen más antiguo en los estudios formales sobre el amor.

Señaló la necesaria coincidencia de la corriente tierna y sexual, dirigida al objeto, para que tenga éxito la sexualidad adulta. Cuando se refería al encuentro al objeto y a la prioridad de las zonas genitales, enfatizó que el hallazgo del objeto amoroso es *propiamente un reencuentro con el pasado*, que se manifiesta en el amor adulto, con lo que nuevamente reafirmó su idea de la reedición en la naturaleza del amor de los adultos; los componentes de ternura y de sensualidad

tienen que confluir, y él señala que la reunión de ambos es comparable con un túnel que atraviesa una colina, si no se da la coincidencia de ambas corrientes, el resultado será que uno de los ideales de la vida sexual, *la reunión de todos los deseos en un sólo objeto*, no podrá alcanzarse.

2.1 LA ELECCIÓN DE PAREJA.

En 1914 en “Introducción al narcisismo” Freud habló de los dos tipos de elección de objeto, la que se basa en *la relación con uno mismo*, donde se ama lo que se quisiera haber sido, la cualidad que uno quisiera tener o el ideal que tenemos de nosotros mismos, y la elección por *apuntalamiento*, que va dirigida a recuperar el amor de la madre o del padre. Cuando Freud escribe su artículo “Observaciones sobre el amor de transferencia”, además de definir el amor como un fenómeno anímico anormal y tratar de establecer las diferencias entre el amor transferencial y el amor real, consolida sus ideas de la reedición, al insistir en que *el enamoramiento se compone de nuevas ediciones de rasgos antiguas y repite reacciones infantiles*.

Por lo tanto y con base en las diversas teorías Freudianas se puede determinar que la manera en la que los seres humanos elegimos una pareja para procrear un amor adulto, puede ser debido a dos situaciones; la primera es, por el ideal de lo que se quiso ser o tener, las carencias que impactaron de la relación madre/padre-hijo y la segunda, para recrear dicha relación, es hacer una imitación de la misma desde un rol distinto. Estas causas recaen en una ambivalencia del vínculo amoroso, ya que una pareja es una reedición, un regreso a la madre, al ideal del yo, una ambivalencia, que se debate continuamente entre ternura y sexualidad, entre miedo y fusión y anhelo por la simbiosis perdida.

La existencia de un análisis acerca de los tipos de personalidad y las relaciones de pareja que éstos encuentran dando una descripción detallada de cada tipo de pareja y sus características, este estudio se basa fundamentalmente en las aportaciones antes mencionadas de Freud y autores contemporáneos a él. El estudio que se titula “Dios los hace y Freud los junta” describe el proceso de

elección de pareja así como su perfil psicosociológico y reconoce que ninguna pareja es psíquicamente pura. A continuación los tipos de pareja y sus características que este autor clasifica (Garza, 2000):

- Las parejas buscando a papá y mamá.

Se trata de una mujer-niña que busca un padre en el cónyuge. Es necesario indicar que si bien la diferencia de años ocurre seguido en dicho apareamiento, esto no es absoluto, pues los roles “hija” “papá” suelen ser representados independientemente de la edad. Dentro de este par habitan las interacciones maestro-discípula, jefe-secretaria, médico-enfermera, psicoanalista-psicóloga, varón experimentado-joven inexperta. Un índice pronóstico en estas uniones es la sexualidad. Si predominan las inhibiciones, fruto de la culpa, del incesto y un Edipo no resuelto, es de esperar una diada, disfunción orgásmica-eyaculación precoz.

Sucedan ciertas evoluciones complementarias fructuosas; estamos frente a la muchacha *despadrada*, quien se deja escoger por alguien paternal, maduro, tolerante, cariñoso y buen compañero sexual. Estas parejas tienen un futuro halagador y genitalmente placentero, con eventuales crisis en los embarazos y nacimientos, desencadenantes de celos en la fémina excluida. La vinculación descrita es bastante común en el segundo o siguientes enlaces del varón, que significa para la niña interna algo “dispar” al padre de la infancia.

La problemática se complica si la interacción reedita un vínculo sadomasoquista amo-esclava. Dicha situación es la que “todavía se encuentra con más frecuencia en nuestra época”. No es raro que con el tiempo emerja, afortunadamente la rebelión de las sometidas desmistificando así, la ideopatía machocéntrica al servicio del poder.

Hay veces en las que en padre-marido, no lo es tanto, pues desempeña actitudes semejantes a las de una madre ambivalente; es consentidor y regañón, apaciguador y ansiógeno; también ocurre que condense ambas figuras

configurando lo que José Luis Gonzáles designa transferencia “ma-pa” y Sager lo llama matrimonio parental. El esposo es histérico, la mujer obsesiva; él, demandante, oral, pasivo, alcohólico en potencia o declarado; ella, dominante pero maternal, organizadora, estructurante, soporte de las crisis hogareñas (sobre todo las económicas).

- Parejas idealizadas.

Este magnífico par, es uno de los más enfermos. Pocas veces acuden a consulta pues se consideran “normales”; actúan “como si” fueran cromos de salud mental. Cuando por excepcionales razones requieren ayuda (por problemas de alguno de los hijos), y se les pregunta acerca del convivir cotidiano, ellos contestan al unísono que todo marcha perfectamente, a las mil maravillas. Pronto de percata uno de los matices reactivos; detrás del paraíso conyugal idealizado carcome la persecución inconsciente.

El sexuar de estos super sanos, si bien intenso en los comienzos del consorcio, revela obvias modalidades pregenitales; más parece un estarse amamantando o masturbando a través de ecuaciones pene-pecho, boca-vagina donde el marido encuentra nodriza de tiempo competo; y, ella acepta el rol tododador de la madre ideal del fantasear infantil. El problema se eterniza si las idealizaciones son compartidas. Dicks lo ve como “una estructura protectora dentro de la cual puede reproducirse durante mucho tiempo la semblanza de un matrimonio adulto, sin perturbar gravemente los mundos de objetos interiores que cada cónyuge mantiene dentro del estado de latencia”.

Pero todo por servir se acaba; aquí, los dos se usan, pero no se aman. Al romperse las idealizaciones con o sin análisis, la relación puede tronar causando sorpresa y no beneplácito general. “Pero si se veían tan felices” dirán algunos. Para Freud (1929) y para Fenichel (1927) en el Universo dentro de estas parejas, reconocieron dos raíces primordiales para la elección objetal. En ellas se rastrearán las motivaciones de “buscando a papá y a mamá” y la pareja idealizada.

Primer tipo de elección: *La anaclítica*. Llamada también de apoyo, complementaria o por adhesión. Comprende el escoger a alguien bastante parecido al papá, la mamá, una hermana, un hermano, etc. A esto se le llama relación objetal *anaclítica positiva*. Si por el contrario se elige una persona opuesta a la primaria, entonces se clasificará dicha vinculación como *anaclítica negativa*. Una tercera eventualidad se escenifica cuando la elección se nutre en una fantasía idealizadora. Trátese como si lo que de pequeño se deseó fuera su proto-objeto. Por lo tanto se llama *anaclítica idealizada*.

Existe un segundo tipo de elección: La Narcisista, si la persona elegida es similar al yo del sujeto que se escoge, estamos frente a una elección *narcisista positiva*. Cuando sucede todo al revés esta relación es, *narcisista negativa*. Y si se escoge a un ideal, tal como uno siempre quiso ser, la asociación se considera *narcisista idealizada*. La gran mayoría de las idealizaciones encubren persecuciones horribles, también es verdad que algunos objetos buenos del adentro se sobre-idealizan, a la par que determinadas figuras bondadosas de afuera.

Sí, el amor, puede permanecer en el inconsciente reprimido. Es reducto vital del Eros. Por ello se agotan aquellos incapacitados para el amor pues, si ofrendan lo más caro de su cariño se sentirán vacíos, solos, desprotegidos a merced de las investiduras tanáticas. La función de la pareja idealizada: mamá y papá interactuando vívidamente en el adentro familiar reprimido, se dice que lo que se internaliza no son objetos, como tales, sino pautas de relación por medio de operaciones internas a partir de las cuales una persona desarrolla una estructura (parental) personificada.

- La pareja narciso-narcisa

Los narcisos exigen reconocimiento son dioses mordentes en aplausos, maestros en la conquista; efectúan preludios eróticos, sus coloquios sensuales merecen calificaciones de florilegio. Sexuan para la tribuna. El orgasmo narcisista, sin embargo, es precario en sensaciones, ayuno de sentimientos, huérfano desde que nace. Ambos polos de la diada son tristes seres insensibles a la entrega genital.

Tal ineptitud afectiva, estelariza el narcisismo primario de los pavorreales humanos, cuestiona, cual emoción primaria, al amor objetal externo y da pie al verbo de Freud, quien señaló al odio como más viejo que el amor. Para Sager este flechazo narcisista dura de una semana a tres años.

Los contendientes de estas parejas llegan a lastimarse tanto, que el vivir juntos les es tormentoso; a pesar de ello tampoco, pueden separarse, pues les es indispensable el espejo de su infortunio. Son narcisos negativos, sadomasoquistas, que se retroalimentan tanáticamente. Un paradigma de escala simétrica Narcisosadomasoquista. Un ejemplo de estas parejas se podrían encontrar en parejas de homosexuales, sobre todo aquellas que interactúa el fenómeno del doble, sea éste antagónico, idéntico, anterior, futuro, etc.

- Las parejas “resistol”

Los integrantes de esta diada se vinculan con otros en menor proporción de lo acostumbrado y aún mucho menos de lo que ellos quisieran. Se hallan siempre juntos. En una reunión social son fácilmente identificables como: “los floreros de la esquina” cualquier triangularidad, incluidos los hijos, los hiere peligrosamente, provocando celotipia, y fantasías retaliativas. Para ambos, el adulterio o la separación están vedados: excepto en el fantasear onírico, diurno, o bien los actos sintomáticos. A ella le encanta regalar flores, estuches, pierde bolsas, anillos. Él en la remota circunstancia de llegar a ser infiel, propiamente tendrá que ser objeto de secuestro y violación por una fémima seductora e intrépida. Todo género de abandono desencadena catástrofe: accidentes, enfermedades, angustia, depresión, intentos suicidas. Este par obviamente recrea un ligamento simbiótico madre-hijo.

Los también llamados “como perros y gatos”, representan, también matrimonios que no se pueden despegar. Son esposos comunicantes del mecanismo proyectivo- introyectivo retroalimentador que resulta imprescindible para mantener en equilibrio interno. Los contenidos de un polo se depositan en otro continente; esto con el tiempo tiene boleto de regreso. La interacción sucede en posición

esquizo-paranoide con relaciones parciales cuasipsicóticas. Llama la atención que algunos de estos matrimonios experimenten coitos satisfactorios, lo que suele ocurrir si ambos están en tempo esquizo-depresivo y desfogan agresiones abiertamente antes de la cópula.

Tras la tempestad, cohabitan primitivamente; después duermen, despiertan y enseguida se reanuda la cotidiana queja del hijo desamparado, iracundo que protesta hacia fuera lo correspondiente al adentro materno infantil. Se observa un objeto interno proyectado (mamá) sirviendo de atuendo a la compañera escogida, que sin duda, eligió un esposo semejante a su imagen paterna. Cada uno es mitad de la pareja interna. Aquí importa el por qué se juntaron y el para que interactúan. Destinado está: lo mismo que los juntó los ha de separar, por ello si la unión fue patológica la partida puede ser saludable.

Los “atrapados sin salida” son parejas que a la vez, no pueden separarse. Se caracterizan por una trampa mutua que en el mensaje vincular mandan, reciben, registran y regresan ambos esposos. Es un juego sin fin, en el cual los dos oponentes están entrampados, sin solución, a menos que, alguien desde afuera los auxilie a través de un doble vínculo terapéutico. Para que la doble trampa sea efectiva y permanente, requiere de la retroalimentación ambivalente del emisor y el receptor, transformándose así, el efecto en causa; o bien, necesita, una disociación yoica primitiva en cada extremo, o también amerita estados egóticos de bajo nivel. Esta pareja debe ser vista cual sistema interaccional de comunicación pragmática y como problema intra e interpsíquico.

- El matrimonio paranoide

Estos matrimonios comparten los mismos delirios. Es una psicosis conyugal de asociación: un miembro toma la parte activa y el otro es receptáculo; si se les separa, el pasivo generalmente mejora. Un siguiente grado corresponde a la paranoia conjugada, donde cada uno se persigue. En tal situación el marido es afuera un gentil y confiado caballero y en el adentro hogareño todo lo contrario. La celotipia puede sólo hospedarse en un lado de estas parejas.

- La pareja Garrick

En estas parejas uno manifiesta la depresión, mientras el otro se mantiene a flote; se trata de un vínculo vicariante. Pasa el tiempo deprimido, ya que si deja de serlo su cónyuge se marchita. Si el esposo era recipiente de la parte melancólica de ambos, la compañera se mantenía fresca, viva; pero él cambia, ya no acepta la tristeza inconsciente de su dama, por lo que ella, irremediablemente tendrá que hacerse cargo de la misma.

Los melancólicos crónicos hacen ocasionalmente negaciones, en momentos de fuertes penurias económicas, les da por adquirir carros, casas, joyas, o entran en rachas de maratones sexuales nunca antes imaginados. En lo cotidiano este par utiliza mucho el trabajo, la dificultad externa, las tres copas nocturnas, la compra de pleitos gratuitos, las empresas peligrosas y los proyectos inconclusos, como formas de justificar la depresión y como intento de encontrar castigo exterior para mitigar las culpas de adentro. La pareja idealizada comúnmente es de una madre fría y un padre distante.

- Pareja varón domado- abeja reina

Esta pareja también puede quedar dentro de los matrimonios de coartada. Es el sujeto femenino que se casa con él. Este varón domado que nunca se encuentra en casa. Y cuando está jamás intenta poner a la mujer en su lugar; si lo hace se siente como una hormiga enfrentando a un elefante, y con excepción de algunas rabietas ocasionales, adopta tácticas de no agresión y resistencia pasiva. La sexualidad en esta sociedad de responsabilidad ilimitada es monogámica; bueno, casi, es de esperar que la bestia emerja o ingrese a un movimiento de liberación masculina, frente a tal emergencia la mujer decide cambiar las reglas del juego concediendo al subversivo, un poco más de la cadena ideológica. No obstante la infidelidad hace acto de presencia. Se llama adulterio maligno al que ocurre cual venganza, en un par bajo el rubro dominio- sumisión. Es el más frecuente en la varona domada y manes de la ideología, el pronóstico es malo. Es más frecuente alguien cercano, al amigo del esposo que es lo máximo, no hay culpa alguna, sino

más bien un triunfo hipomaniaco; la reparación no brilla ni por su ausencia. El adulterio en estos casos es un arma agresiva, o un intento de volver loca a la otra persona.

- La buscadora del amor y el robot obsesivo

Estamos frente a la histérica sedienta de amor y el robot obsesivo. La chica angustiada y triste con explosiones emotivas que seguramente la llevarán al suicidio o a divorciarse. Su única salida es que su marido se cure por ser el responsable de sus desgracias miles. El robot, es inteligente, lógico, educado, responsable, brillante fructuoso, socialmente respetado, triunfador, mentalmente equilibrado, sin embargo, es sumamente frío, y es reacio a cualquier clase de terapia. Los tratamientos en esta pareja por lo regular no funcionan, la mujer tiene un porvenir sombrío, el hombre posee un mejor futuro aunque ante las heridas narcisistas suele aparecer la paranoia.

No existe pareja ideal, se asemejan aquellas donde los participantes se relacionan simétricamente en algunas áreas y de manera complementaria en otras. Donde la independencia es igual, la dependencia mutua y la obligación recíproca. Existen aspectos que son necesarios para que la pareja sobreviva, sin embargo no se podría afirmar que en todas las parejas sean los mismos, dependerá en gran medida de la personalidad de cada uno de los integrantes y sobre todo de la dinámica que los haga coexistir, pero si algunos de los acuerdos es violado la pareja perderá su estabilidad y comenzará a tener fallas si éstas son muy marcadas se podría hablar de una dinámica patológica que lo único que hace es dar sobrevivencia a los amantes ya que ellos creen que si separan morirán.

Octavio Paz en 1993 en su libro "La llama doble" también ha insistido precisamente en las cualidades contradictorias del amor, que él sintetiza en: atracción/elección, libertad/sumisión, fidelidad/traición, alma/cuerpo. Dicotomías que puede observarse en el examen profundo de cualquier relación amorosa. Consideró que, como todas las grandes creaciones del hombre, es amor es doble,

ya que los amantes pasan sin cesar de la exaltación al desánimo, de la tristeza a la alegría, de la cólera a la ternura, de la desesperación a la sensualidad.

Stern en 1988 establece una analogía entre la relación de los padres con los hijos y lo que ocurre con los amantes adultos, haciendo referencia a las relaciones sociales que evidentemente varían en cada cultura, pero argumentando que de manera general la distancia entre dos adultos debe mantenerse rigurosamente establecida y sólo la pueden infringir los íntimos, los amantes y los bebés. Sugiere que la relación de los amantes y los bebés con sus madres, muestra patrones similares, es más corpórea que verbal, lo que da lugar a alteraciones paralelas, violaciones y exageraciones de los patrones de expresión.

De lo anterior se desprende una nueva definición de pareja, para argumentar que ésta es un sistema con un alto potencial de inestabilidad que rápidamente se puede dirigir al caos. Desde una parte un tanto normativa Salomón en 1989 la define como: una relación que implica que dos subsistemas individuales se combinan para formar un nuevo sistema familiar, la tarea de los miembros de la pareja es desarrollar consciente e inconscientemente un sistema de trabajo mutuo que les permita funcionar de manera confortable sin sacrificar completamente los valores y los ideales que los han llevado a permanecer juntos. El objetivo es la formación de un nuevo sistema, porque el vínculo amoroso está construido en torno a un modelo simbiótico original que ambivalentemente se debate entre la autonomía y la separación, y por otro lado el deseo de fusión (Ávila, 2006).

2.2 ENAMORAMIENTO

El enamoramiento es sólo el principio de un complejo proceso psíquico, individual y grupal, ritual de la especie y la cultura para garantizar su supervivencia. Es un ritual bio-psico-sociológico para resolver la separación de la familia parental, es un estado intrapsíquico e intersubjetivo regresivo y progresivo a la vez, real y fantaseado, es eminentemente un vínculo fusional, derivado de una situación narcisista y de una necesidad hacia un objeto, que impone la necesidad de una experiencia de un objeto apuntalador, para reestabilizarse.

El amor es una invención, una construcción eminentemente humana, dinámica y que se ha ido transformando de acuerdo a las diferentes épocas de la historia de la humanidad. El origen de este sentimiento elaborado y complejo se pierde en la evolución, en el cambio de lo biológico a lo psicosocial, en la lenta transformación de lo instintal a lo simbólico, a lo representacional. Se mezcla con las distintas culturas y necesidades de sobrevivencia que la humanidad tenga en esos momentos, depende en gran medida de las épocas y hasta de las modas, lo que parece incluso triste si se piensa en las ilusiones que el amor “verdadero” genera en cada persona.

Enamorarse implica un cambio dinámico en el yo, el cual requiere energía libidinal, fantasías y significados que se depositan en el otro, muchas veces un ideal en una persona irreal, acto que es independiente de la respuesta del otro y que puede o no conducir a una relación amorosa. El enamoramiento perfecto no existe, aunque el que vivimos creemos que lo es, usualmente los enamoramientos también sufren de deficiencias y distorsiones en su procesamiento.

Mediante la identificación proyectiva, de manera sutil y paulatina, uno de los integrantes de la pareja envía mensajes inconscientes para que el otro actúe un determinado rol, que puede ser el de ser indispensable y único. Si el receptor se identifica con esa representación objetal, que incluso lo lleva a pensar que el otro moriría si él dejara de amarlo, se confirma la identificación proyectiva, que da lugar a que inicie el proceso amoroso, que ahora va a requerir la constante confirmación de los roles que se han designado.

El enamoramiento es el punto de lanzamiento de un tercer procesamiento de la simbiosis-individuación; el primero fue vivido en la infancia, entre los 4 meses y los 4 años; el segundo lo fue en la adolescencia; el tercero ocurrirá en el enamoramiento, y en el caso de la mujer, ocurrirá un cuarto lanzamiento de ese proceso durante el embarazo. Siguiendo los conceptos de (Money, 1986) el enamoramiento:

- Iniciaría con una depresión previa y una necesidad de un balance narcisista; por eso la elección de un objeto, con el cual se establece una simbiosis psicobiológica, que ocurre en función de la idealización y la gemelidad.
- La etapa simbiótica propiamente dicha, con el “desarrollamiento” de las identidades previas, es la etapa de renuncias narcisistas, de las exploraciones conjugadas, la de la instauración del pacto inconsciente de origen.
- Etapa de diferenciación, en que la idealización cede y el enamoramiento acaba, la realidad empieza a emerger; es una etapa en la que ambos enamorados escapan a la fusión de la relación, como ocurrió en la etapa primaria con la madre.
- La etapa de reaproximación, en la que ambos cónyuges han recuperado sus identidades pero regresan para encontrar la fusión con el objeto; es la etapa en la que se accede al amor maduro, el de la consideración, el respeto, el amor, la generosidad (que operan al servicio de la progenie, y al cuidado de los padres, formas patológicas de esta etapa).

El enamoramiento es un proceso psico-afectivo co-creado que ocurre por la vía de lo diádico; los dos giran en torno a una fantasía y un objeto compartidos, lanzan micro-procesos de escenarios simbióticos y edípicos; los dos operan creando una convocatoria tanto a la madre como al padre, ambos buscan un desenlace pos-edípico, buscando la transformación.

Desde el enamoramiento, ya se procesan necesidades de dependencia, códigos simbólicos universales respecto a la cercanía, poder, comunicación, prohibiciones, normas; cada sujeto vacía su información en el espacio intersubjetivo. Más allá en la etapa de la consolidación de la relación de pareja, se tiende a la evaluación de los resultados de la conjugación, los cambios advertidos en uno a partir de la relación, los cambios del otro, escenarios tabú, rangos de insatisfacción en cuanto a necesidades de dependencia, eróticas, afectivas, de reconocimiento, los procesos desidentificatorios y los diferenciadores que se van

haciendo evidentes y que generan conflictos, los comportamientos en las escaladas; después de la desidentificación, sobrevienen el alejamiento y la desvinculación de la pareja.

Uno de los procesos fundamentales del enamoramiento concierne al área sexual. La pasión sexual es un proceso psico-corporal complejo que integra agresividad sexual, ternura, formas maduras de idealización y compromiso profundo en una relación de objeto; la relación sexual se ha pensado sólo como descarga, pero el procesamiento psíquico del intercurso sexual en el enamoramiento es producto del establecimiento de la simbiosis psicobiológica que se da esa conexión íntima, sólida y exclusiva, la vivencia de excitación, la vivencia de contención, su mecánica intersubjetiva y su conexión con los afectos que permite la neutralización de lo agresivo; tiene que ver con la confirmación de género y con los objetos originarios.

La sexualidad se convierte entonces en un puente de unión entre la pareja, o bien en un conflicto latente que a la larga se transformará en un síntoma o factor de separación. El tipo de personalidad de los miembros de la pareja determinará en gran medida el tipo de enamoramiento que se establecerá. Las personalidades simbióticas e infantiles tienden a enamorarse desde la noción de “no soy nada sin ti” o de “me debo a ti”, no toleran las diferencias con el otro, todo su mundo depende de la conexión con el otro, que viven como omnipotente, tienden a someterse y depender, al pánico en los abandonos, mientras los otros buscan escapar, tarde o temprano.

Los enamoramientos histéricos, por su parte, suelen enamorarse en función del goce de sus atractivos. El problema está en la dificultad de asumir sus identidades de género; operan con la lógica del exhibicionismo de su conflicto, su idea es que su atractivo es el centro de la dinámica, no pueden enamorarse definitivamente por fantasías relacionadas con perder sus atractivos o ser abandonados, su enamoramiento con frecuencia es resultado de rivalidades, son enamoramientos conflictivos, ya que tienden a la victimización.

El amor para (Ávila, 2006) es un estado, un vínculo, algo más estable que tiene una historia, una correspondencia, un desarrollo y, muchas veces una prolongada fase de terminación dolorosa que, a veces, se inicia por el aburrimiento, la desilusión callada, la búsqueda irracional de una ilusión, que desata los elementos agresivos por la no satisfacción, por el no cumplimiento de las expectativas originadas al principio de la relación.

Extrema felicidad y amarga tristeza; aunque no siempre caracterizan de manera paralela los vínculos amorosos adultos en sus distintas manifestaciones y momentos de la interacción. Toda relación humana se organiza y se desarrolla gracias al equilibrio y a la evolución de los sentimientos amorosos y agresivos desde la relación madre-bebé.

El comportamiento del niño no se debe tan sólo al desarrollo del sistema nervioso, sino además con la interacción que se establece entre él y su cuidador significativo, que en la mayoría de los casos es la madre. Entre ella y su hijo se va tejiendo una trama relacional que lleva a ese bebé a reconocer que con ella sus necesidades primarias de satisfacción están cubiertas, objeto madre que, para el bebé, significa un vínculo perfecto de extrema dependencia.

El bebé al nacer establece un a primera relación con un objeto externo (Freud, 1895), objeto vivido desde la tónica de la vivencia de satisfacción, siendo el fundamento para el establecimiento tanto de la estructura corporal como representacional. Estructura que se fundamenta con el trato consistente del niño para con quien lo cuida y quien a su vez, se convierte en una fuente de excitación y satisfacción sexuales; aprende a amar a esa persona que lo acaricia, lo besa, mece, le brinda vivencias nutricias de satisfacción o apuntalamiento (Freud, 1915). Desde aquí, la madre enseña a su hijo a amar y ser amado, esfera de las representaciones y de la fantasía.

El amor de los padres debe permitir el logro de una frustración asertiva para que el hijo pueda continuar su desarrollo y encontrar el amor fuera del ámbito familiar. Money (1986) propone un “mapa de amor” para explicar la manera en la que nos

enamoramados basados en una historia de desarrollo personal, es un mapa repleto de conexiones cerebrales que determinan lo sexual, el enamoramiento; mapa que para él es la guía para que se prefiera a una persona y no a otra.

Entre los cinco y los ocho años como resultado de sus asociaciones con los miembros de su familia, con amigos y con sus experiencias. Se forma un modelo de lo que será aceptado o rechazado. De modo que, mucho antes de que el “amor” llegue a nuestro lado, ya hemos elaborado los elementos esenciales de una persona ideal a quien amar.

Por su parte, las neurociencias señalan que la razón y pasión se unen en el cerebro por medio de la corteza prefrontal; en ella se recogen y ordenan los datos adquiridos a través de los sentidos, datos que son analizados, organizados y que desde ahí se planifican para la toma de decisiones, a su vez que se establecen conexiones con las áreas encargadas de la emoción, de la motivación, del pensamiento.

El sentimiento amoroso se considera un vínculo, un tipo complejo de relación, conectado con estados de ánimo positivos, intensos y plenos; pero también, como un sentimiento efímero, conflictivo, egoísta y relacionado con lo traumático y lo doloroso, como puede observarse en las parejas que sufren una ruptura amorosa o la difícil experiencia de los celos, que, pueden conducir a la salida explosiva en lo tanático, expresado en fantasías autodestructivas u homicidas dirigidas contra quien no nos correspondió o nos abandonó. En las separaciones los integrantes de la pareja caen en un proceso regresivo, perdiendo a veces el contacto con la realidad.

Se puede decir que el sentimiento amoroso revela entonces, la intensa necesidad del otro, la exaltación la pérdida de control, de rumbo, de dolor, el sufrimiento y la añoranza. Todo ello se acompaña de momentos de intensa dicha y de crecimiento del yo y de la autoestima cuando el amor es correspondido, es decir, ambivalencia continua que es la principal característica repetida.

El término *amor romántico* ha sido aplicado a una gama de diferentes eventos afectivos que incluyen el enamoramiento como un estado transitorio, el ser amado es valorado y admirado por sus características reales, elemento que lo distingue del juego narcisista del enamoramiento. El amor romántico está presente en la historia de la humanidad desde tiempos remotos como lo muestra el Cantar de los Cantares en el Antiguo Testamento y los poemas de amor del antiguo Egipto, escritos jeroglíficos (Ávila, 2006).

Comienza a ocupar un lugar central en las relaciones hombre-mujer a partir del siglo XII, cuando aparece el amor cortés. Debido a la influencia de la cultura árabe traída a Europa por los cruzados, la mujer, hacia quien hasta entonces se mostraba desprecio empezaba a ser loada como un ser superior. Se le dedican canciones y poemas amorosos cantados por juglares y compuestos por trovadores que la difunden a través de las cortes europeas.

El amado dentro de este romanticismo es visto como el único deseado en el Universo; su presencia llena todo vacío, y su partida acarrea un dolor mortal: la existencia del enamorado se ilumina cuando su amor es correspondido, o cae en la oscuridad de la desesperación ante la indiferencia del deseado. El que ama está dispuesto a realizar cualquier sacrificio por el amado, dar su vida a cambio de la del otro, puesto que ni tiene sentido en su ausencia. En última instancia, la muerte es deseada como la forma de unión eterna entre los amantes. Cuando el amor romántico alcanza este nivel de intensidad, se convierte en una glorificación del sufrimiento y puede terminar de forma trágica.

Además este amor romántico es más fiel y duradero, suele ser el que no encuentra respuesta en el otro, aquel que siempre está dirigido a una figura lejana y reverenciada. Para que el enamoramiento mantenga su intensidad apasionada, necesariamente se debe evitar el contacto con la realidad del amado, con esos aspectos del otro y de la relación misma que están en oposición con la imagen idealizada que ha despertado el intenso sentimiento amoroso. Es ahí donde entran en juego los mecanismos de defensa que actúan en el proceso del despertar amoroso.

Desde el punto de vista psicoanalítico, el amor sigue siendo la fuerza motriz de la búsqueda de otro que nos complete, de una unión perfecta, del escape a nuestra limitación humana; el reencuentro con ese estado idílico de perfecta armonía que queda como huella psíquica de la simbiosis con la madre, perdida en la infancia temprana, y que es añorado en el deseo romántico. Se oculta tras la idealización de un ser que se torna una promesa de absoluta satisfacción. El amado es aquel que nos está predestinado, la media naranja que nos volverá el fruto completo, autocontenido, una unidad que no requiere de nadie más. Es por esto que los enamorados retiran su interés del mundo externo y quiere estar con el ser amando en todo momento.

Freud 1912 citado por (Ávila, 2006) estableció una diferencia ente el amor y el enamoramiento, comparando este último con la psicosis; posteriormente lo declara semejante a un estado hipnótico y hace ilusión al origen narcisista del enamoramiento: “Se ama en virtud de perfecciones a que se ha aspirado para el yo propio y que ahora a uno le gustaría procurarse, para satisfacer su nacimiento, por este rodeo”. El objeto ha venido a poseer todo el amor de sí mismo del yo, puesto en lugar del ideal del yo. En este proceso, el yo del sujeto se empobrece y se encuentra desposeído y humillado ante el objeto.

El enamoramiento se refleja en el amado idealizado, en una ilusión de plenitud medida por el narcisismo; así surge el sentimiento de omnipotencia que hace que se vuelva un héroe temerario que puede realizar hazañas inspirado en el amor. El enamoramiento es un salto hacia el narcisismo primario, es decir, hacia el estado psíquico primitivo de la omnipotencia, donde los límites de la realidad no se han instaurado aún, es característico del comienzo de la vida; de ahí su paralelo con la psicosis.

Narciso era un joven de extraordinaria belleza, quien, al verse reflejado en el agua de un estanque, se enamora de su propia imagen, cae víctima del amor a un espectro frágil que excluye a cualquier ser real, ama a su doble inmaterial y efímero. Al darse cuenta de la imposibilidad y la irrealidad que alberga su afán amoroso, Narciso se golpea y muere al borde de la fuente.

El mito del Narciso representa la dimensión inalcanzable del deseo que existe en el enamoramiento, la imposibilidad de satisfacer ese anhelo de alguien que no constituye más que una ilusión y que se disipa ante el soplo de la realidad, siendo esta última quien disuelve la imagen reflejada sobre el espejo líquido. Cuando la ruptura del encanto resulta insoportable. La muerte parece ser la única salida: así se borra la inevitable desmedida que se abate sobre el espejismo del enamoramiento.

Las fantasías agresivas que también pueden llegar a consumarse, como ocurre en los suicidios amorosos, que ocupan un lugar predominante en las estadísticas oficiales, o bien los homicidios pasionales que llenan los espacios de nota roja en cualquier periódico de circulación popular.

2.3 LOS COMPONENTES DEL AMOR

Existe toda una línea de investigación centrada en distinguir los componentes principales del amor, de los cuales la pasión, la intimidad, el cuidado y el apego son los citados con mayor frecuencia (Rubin, 1973; Hendrick, 1986 y Sternberg, 1986). Otros estudios han señalado como componentes fundamentales la sexualidad, el respeto y el compromiso (Beach y Tesser, 1988; Shaver, Hazan y Bradshaw, 1988; Solomon, 1988).

Un concepto que subyace a muchas de las propuestas tipológicas el continuo eros-ágape, el cual aparece a lo largo de toda la literatura occidental, desde la antigua Grecia hasta nuestros días (Rubin, 1973; Lee, 1976; Yela, 1992). En los extremos de este continuo se han situado diversos términos que subrayan las diferentes características de esos deseos y necesidades de forma súbita y de naturaleza fugaz, mientras ágape surge de las capacidades propias, de forma más pausada y de naturaleza más estable. Eros, como se mencionó con anterioridad en este capítulo, se ha asociado a términos como deseo, seducción, aspiración, sensualidad, idealización, obsesión, necesidad y pasión, mientras que ágape se ha relacionado con conceptos como altruismo, amistad, virtud, cariño, aceptación, ternura, entrega, generosidad y afecto.

2.4 PASIÓN ARMONIOSA Y OBSESIVA EN LA PAREJA

De acuerdo con Vallerand y colaboradores en 2003, la pasión es una fuerte inclinación hacia una actividad que nos gusta, que nos parece importante y en la cual invertimos tiempo. Proponen dos tipos de pasión: la armoniosa y la obsesiva. La primera se refiere a la tendencia motivacional que conduce a los individuos a escoger libremente e involucrarse en la actividad; en lugar de sentimientos de presión, que caracterizan a la segunda, los individuos con una pasión armoniosa sienten control sobre la actividad y pueden decidir cuándo involucrarse en ella; la actividad pasional está en armonía con las actividades y las responsabilidades de otros contextos en la vida; se espera que la pasión armoniosa tenga consecuencias positivas.

La pasión obsesiva se refiere a la pasión interna que fuerza a las personas a realizar una actividad; quienes la experimentan sienten una urgencia para realizar una actividad que es difícil resistir, la cual puede crear conflictos debido a que los individuos se sienten atrapados entre la premura de llevar a cabo su actividad pasional y sus obligaciones en otros contextos de la vida; como resultado es más probable que experimenten consecuencias negativas durante y después de la práctica de la actividad pasional.

Siguiendo la línea de la pasión obsesiva, Schaeffer (2000) argumenta que el amor implica experimentar emociones y conductas intensas, pero también extrañas y/ o desviadas, mientras que autoras como (Sánchez, 2005) indican que el amor se puede confundir con la posesividad más destructiva y que los actos posesivos son hábitos permanentes donde se experimenta una adicción hacia el otro. Es aquí donde el sentimiento de control y de pertenencia se apoderan de la persona y pierde de vista los sentimientos y emociones que implica su comportamiento para quienes lo rodean.

2.5 LA ADICCIÓN AL AMOR EN LA RELACIÓN

La adicción al amor produce daño y perjudica la salud física y emocional, debido a que los involucrados soportan mucho sufrimiento en las relaciones que establecen. Las personas adictas al amor manifiestan intensos celos motivados por el temor de perder a la persona amada, la cual es fuente de toda seguridad, tranquilidad y bienestar (Sánchez, 2005). De acuerdo con Barnette, Maqueo y Martínez (1999), el adicto al amor aleja a sus amigos y familiares y descuida sus responsabilidades por intentar permanecer junto al otro, lo idealiza y desarrolla un trastorno que manifiesta la incapacidad para participar en forma positiva en una relación.

(Sánchez, 2005) indican que la primer señal de este tipo de adicción la constituye la compulsión, seguida por el pánico que experimenta el individuo a te la posible pérdida de la pareja o la ausencia e indiferencia de la persona amada, finaliza con el síndrome de abstinencia que comúnmente se caracteriza por dolor físico, llanto, desajustes en el ciclo de sueño, irritabilidad y depresión. Apoyando esta descripción, Mellody, Wells Miller y Miller (1992) definen tres características principales de un adicto al amor: asigna una cantidad desproporcionada de atención y tiempo al otro, tiene expectativas poco realistas en la relación con respecto a la otra persona y muestra negligencia en el cuidado de los demás.

En el lado más negativo se encuentra el amor obsesivo y el amor desesperado. Para (Sperling, 1985), es un tipo de amor que se define como apego totalmente ansioso y engañoso, un estilo que incorpora dimensiones conductuales y afectivas del amor pasional con una extraordinaria necesidad de interdependencia. El amor desesperado se caracteriza por la búsqueda de interacción, no mutua pero implica el uso de la fuerza y displacer para las dos personas. Para Cupach y Spitzberg (1998), es una forma severa de introducción obsesiva. Kú y Sánchez Aragón (2006) señalan que el amor desesperado puede volverse violento cuando el ser amado no accede al deseo del acosador.

2.6 LOS CELOS Y SU RELACIÓN CON LA INFIDELIDAD

Una característica del amor en su parte adictiva, obsesiva y desesperada son los sentimientos de celos. De acuerdo con Clanton (1990), son claramente una emoción que involucra la expresión de excitabilidad y que tiene componentes cognitivos y conductuales; los celos son una reacción de protección que desarrolla un individuo hacia una amenaza que es percibida en una relación emocional que valora como importante. Esta reacción no sólo se presenta en relaciones románticas y sexuales en adultos, sino en cualquier tipo de relación afectiva que se presenta incluso en la niñez.

Tradicionalmente se han distinguido tres tipos de celos: los reactivos Buunk, (1989) también llamados provocados o emocionales. Definidos como una respuesta emocional negativa al involucramiento de uno de los miembros de la pareja en una relación con otra persona; los ansiosos, también conocidos como celos neuróticos o cognitivos, en los que el individuo genera cognitivamente imágenes de su pareja que se involucra de manera activa con alguien más, lo que resulta en ansiedad, preocupación, sospecha y alteración; y los preventivos, también conocidos como celos sospechosos, conductuales o no provocados, que tienen una función preventiva ante la posibilidad de que la pareja llegue a ser infiel.

Gran parte de la investigación se ha centrado en los celos emocionales, como una reacción a la infidelidad. Muchos de los componentes de las reacciones emocionales ante la infidelidad imaginaria de la pareja, identificados, señalan diferencias por sexo, los hombres puntúan más alto en actos de suicidio/homicidio, mientras que las mujeres obtuvieron un puntaje más alto en sentimientos de inseguridad, enojo y dolor.

La sospecha de la infidelidad en la pareja provoca celos en los hombres y mujeres. Los celos sexuales pueden tener consecuencias negativas, particularmente en los hombres, ya que son la causa más frecuente de maltrato y homicidio conyugal. Es la infidelidad y el pensamiento de que esa infidelidad

pueda ocurrir lo que provoca celos intensos y agresivos, que según algunos autores podría tener sus orígenes en una antigua estrategia evolutiva (Buss, 2006).

Como ya se revisó, la infidelidad es uno de los asuntos que con mayor frecuencia provocan los celos emocionales, volviéndose una de las principales causas de los conflictos conyugales. De hecho, de acuerdo con (Buss, 2006), los amoríos extramaritales juegan un papel fundamental en al menos uno de cada tres divorcios. Uno de los factores que influyen en el grado de celos que pueden experimentarse, por ejemplo, son las características del rival: las mujeres reportan más celos que los hombres cuando las rivales son físicamente atractivas y más jóvenes, mientras que los hombres sienten más celos cuando los rivales poseen características relacionadas con un estatus alto, por las características que contribuyeron a valorar al rival como un mejor compañero.

En las formas más extremas, los celos sospechosos pueden estar asociados al desorden de personalidad paranoide y a la aparición del fenómeno conocido como la “profecía autocumplida”, donde la pareja termina por cometer realmente un acto de infidelidad debido a la presión. Los celos se presentan aún entre los individuos con un estilo de vida sexual liberal, cuando un amorío sexual es descubierto o divulgado. La relación de pareja, por lo general, implica una gran atención a la exclusividad sexual, de hecho, es la norma más frecuente que gobierna el matrimonio occidental, pues cerca del 99% de las personas casadas espera exclusividad sexual por parte de las parejas.

Una revisión en el tópico de infidelidad indica que cerca del 55% de los hombres casados y el 45% de las mujeres casadas tienen aventuras (Buss, 2006), sin embargo, aproximadamente el mismo porcentaje considera que la infidelidad es una actividad equivocada en todas las circunstancias. A pesar de la actitud de rechazo, se inician relaciones extramaritales con regularidad, los amoríos extramaritales han ocurrido y seguirán ocurriendo con una consistencia remarcable a lo largo de toda la historia.

La infidelidad consiste en la falta de compromiso marital de exclusividad sexual, pero no de exclusividad emocional. También se define como un engaño al cónyuge, violando una cláusula del contrato inicial, y se relaciona con el sentido de propiedad que varía según la cultura, por lo que una relación extramarital resulta ser una aventura amorosa en la cual se incluye el romance y la pasión que se pudo haber perdido en la relación de pareja estable. (Buss, 2006) marca una diferencia entre dos tipos de infidelidades: la sexual (coito) y la emocional (enamoramamiento).

La primera se refiere a la actividad sexual con otra persona además de la pareja estable, mientras que la segunda ocurre cuando uno de los miembros de la pareja centra sus fuentes de amor romántico, como el tiempo y la atención, en alguien más. También afirma que los hombres temen más a la infidelidad sexual y las mujeres, a la emocional. Haciendo esta diferencia que los conflictos de infidelidad crezcan en una pareja, ya que al no entenderse y no compartir los mismos puntos de vista al respecto no se podrán entender y ser considerados uno con el otro.

Los celos pueden tener dos tipos de consecuencias: una benigna, en la que la causa de la infidelidad la pareja se une y se acerca más, y el tercero es sólo el pretexto para resolver los propósitos del matrimonio, y la maligna: en la cual, debido a la infidelidad, se produce rechazo y se destruye el vínculo. El lado obsesivo y desesperado del amor, los sentimientos de celos y las consecuencias probables y asociadas a una relación de pareja, como es la infidelidad, nos muestran el otro aspecto en el que se dejan de lado las características tan deseables del amor, y se evidencia que el amor romántico y pasional puede transformarse en una situación aversiva.

2.7 EL ODIO EN EL VÍNCULO DE LA PAREJA

Tanto los intentos de recuperar a un ser amado como la ansiedad de la separación y el miedo por la inminente pérdida de la pareja, llevan a los sentimientos de ira y odio. El amor y el odio están estrechamente ligados en el cerebro humano, ya que los circuitos primarios del odio atraviesan las regiones de

la amígdala y llegan hasta el hipotálamo, prolongándose hacia otras áreas del cerebro como la materia gris del periacueducto (región situada en el mesencéfalo; otras áreas cerebrales intervienen también en la furia y el odio que sentimos, entre ellas la ínsula, una parte de la corteza que recoge datos procedentes de la fisiología corporal interna y de los sentidos (Castillo, 2010).

La clave se encuentra en la red cerebral básica para la furia está estrechamente conectada con los centros de la corteza prefrontal, donde se procesa la evaluación y la esperanza de la recompensa. De esta manera, cuando las personas u otros animales se dan cuenta de que una recompensa esperada está en peligro y es incluso inaccesible, estos centros de la corteza prefrontal envían señales a la amígdala y desencadenan la furia.

La furia no se dirige siempre hacia la recompensa perdida; por ejemplo, un mono enfurecido desahogará su ira sobre uno de sus subordinados en lugar de atacar a un superior; de la misma manera, un amante rechazado puede dar una patada a una silla, estrellar un vaso o enfadarse con un amigo o colega, en lugar de golpear al infiel. Esto se ha venido estudiando más a fondo y la Psicología le ha denominado violencia desplazada, y es sumamente común en las relaciones donde el vínculo romántico se ha ido perdiendo y se ha sustituido por rasgos violentos, es de las primeras manifestaciones de la tormenta emocional que se avecina (Castillo, 2010).

El amor romántico y la furia provocada por el abandono se encuentran íntimamente conectados en el cerebro, están asociados a la excitación corporal y mental, producen una energía excesiva y nos llevan a centrar, de manera obsesiva, nuestra atención en el ser amado, generan conductas dirigidas a un objeto y producen un intenso anhelo, ya sea de unión con la persona amada o de vergüenza hacia el amante que nos abandona. La furia es excesivamente cara desde el punto de vista metabólico, ya que estresa el corazón, eleva la presión sanguínea y anula el sistema inmunológico.

Algunos autores proponen que la relación entre el amor romántico y la furia es el resultado de un proceso evolutivo que se desarrolló para solucionar un problema importante relacionado con el apareamiento y la reproducción. Para muchas especies de mamíferos existen estaciones que son más propicias para la reproducción, por lo que también se convierte en un periodo de competencia y lucha entre los machos; en efecto, durante la época de apareamiento los machos hacen dos cosas a la vez: el cortejo y la lucha con sus competidores (Fisher, 2004).

En el ser humano, la ira que acompaña a la pérdida de la persona amada es parte del diseño biológico para recuperar el objeto de apego perdido. Pero esta furia no es una característica agradable, la furia de abandono se desarrolló con el propósito de impulsar a los amantes decepcionados a desprenderse de uniones sin futuro, curar las heridas y reanudar la búsqueda del amor. Es importante decir que la furia de abandono puede desembocar en actos graves de violencia.

3. EL ESTABLECIMIENTO DE LA VIOLENCIA EN EL VÍNCULO DE PAREJA

La violencia es el último recurso del incompetente

Isaac Asimov

Para comenzar este capítulo, se tendrá que considerar que pese a que el tema de violencia en el vínculo de pareja hace alusión a la relación patológica de dos individuos inmersos en una relación de compañerismo y unión, no considera si la violencia es ejercida de hombre a mujer o de mujer a hombre o de hombre a hombre e incluso de mujer a mujer. Sin embargo existe una realidad social que no podemos dejar pasar, y es, que al menos en la cultura mexicana la mujer es quién es la receptora de la violencia a causa de una ideología machista y una sumisión y aceptación de esta violencia del lado femenino.

No obstante, esta investigación tampoco puede asegurar que en todos los casos sea así, sin embargo basado en la norma y la estadística de la cual se habló al comienzo, se puede considerar que la mayoría de los abusos violentos se dan de parte de un hombre a una mujer que comparten una relación de pareja. Por lo tanto esta situación nos hace caer en cuenta de que entonces, podemos considerarlo un problema de género donde se ven inmersas las diferencias sociales que representa el sexo en la cultura actual.

Se considera prudente además abordar este tema desde la violencia de género ya que ningún otro tipo de subgénero aborda la violencia en todas las fases de una relación de pareja, por ejemplo, los abusos dentro de un hogar son tipificados bajo el término de “violencia familiar” dando por sentado que debe de existir una familia u otros miembros además de la pareja de por medio, pero, ¿qué pasa si la pareja apenas comienza una relación de noviazgo y en ella se da la violencia? no podría entonces ser considerada en este rubro.

O ¿qué pasa si ya no existe una relación de pareja pero con anterioridad la hubo y ahora sólo sobrevive la violencia? tampoco podría ser considerada así. En cambio si abordamos el tema desde la violencia de género podemos incluir a todas las

víctimas de éstos abusos siendo parejas, ex parejas, novias, ex novias, esposas, ex esposas, cónyuges, ex cónyuges, etc. Donde hubo o hay una relación sentimental y además existen abusos y violencia.

La violencia de género en la sociedad mexicana, es un tema relativo ya que hasta hace poco años no se consideraba violencia al maltrato que los hombres daban a las mujeres, al contrario en una sociedad patriarcal y machista como ésta, era alabado y hasta reconocido que un hombre sometiera por medio de la violencia a una mujer, ya que ésta sólo debía fungir con roles sumisos como: ser pacífica, incondicional, destinada a las labores domésticas y sin derecho a tomar parte en la sociedad. Sin embargo en el año en curso 2013 las labores e incluso la ideología de la mujer mexicana ha cambiado y ha pasado a tomar una parte activa en la sociedad, es proveedora, responsable del hogar en poco menos de la mitad de las familias en México según datos del INEGI, aunado a ello se interesa más por la educación ya que 3 de cada 10 mujeres concluyen una carrera Universitaria (Romero, 2012).

Sin embargo, y probablemente debido a la lucha de poder que esto ha representado entre la figura masculina y la femenina, la violencia en contra de las mujeres se incrementa todos los días, aumentando la gravedad al decir que en la mayoría de los casos que se presentan, en victimario es una persona con quien la mujer tiene un vínculo sentimental o de pareja, teniendo así un panorama desolador ante la manera en la que se gestan las relaciones de pareja y las características que tiene una relación violenta. En el siguiente capítulo se dará una definición; así, como relación argumentada acerca de lo que es violencia de género y cómo se manifiesta en la pareja.

3.1 DEFINICIÓN DE VIOLENCIA:

La palabra *Violentia íd*, del latín *Violentus íd*, derivado de *vis* (fuerza), poder (Corrominas, 1976, p. 608; Corrominas y Pascual, 1987, p. 823 en... designa fuerza o impetuosidad temperamental, y en cualquier caso lleva una intención o propósito dirigido hacia algo o alguien. Se define como una expresión de furia y

hostilidad utilizando la fuerza física hacia otra persona o propiedad: es agresión en el caso más extremo.

Para Corsi, (1994, citado en Galicia, 2010), es una forma de ejercicio de poder mediante la fuerza (ya sea física, económica o política). Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2001), el término violencia significa acción y efecto de violentarse que, a su vez, es estar fuera del estado natural de proceder, o bien actuar con fuerza.

La violencia puede ser física o psicológica, la primera se caracteriza por el impacto que se produce en el cuerpo de una persona de manera directa o indirecta, mediante el empleo de alguna parte del cuerpo o de objetos contusos, punzantes o cortantes, con o sin la efusión de sangre que puede ocasionar, en muchos casos, lesiones permanentes o hasta la pérdida de la vida. La violencia psicológica es un patrón de conducta que utiliza con frecuencia la intimidación, el insulto y las agresiones verbales tendientes a la afectación de la seguridad emocional de la persona (Reyes, 1999).

Un enfoque más práctico para definirla se presenta desde el área de los derechos humanos, donde se refiere a la transgresión de al menos uno de los derechos fundamentales del ser humano. Estos derechos están amparados en la declaración de los Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas (1948), dentro de los cuales se menciona, de manera sintética, que: *todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos sin distinción de raza, sexo, color, religión, opinión política, posición económica con pleno derecho a la vida a la libertad y la seguridad de su persona; ningún individuo podrá ser sometido a la esclavitud, servidumbre o a tortura; todos los individuos debemos gozar de igualdad ante la ley.*

(Freud O. C., 1905) indica que la agresión es la manifestación observable del instinto de autodestrucción o muerte denominado, en su teoría, *Thanatos* que, junto con otros instintos, forma parte integral de nuestra estructura psíquica. Este instinto de muerte o *Thanatos* conduce al individuo su propia destrucción y hace

que el hombre se remonte a sus estados más primitivos. Así la teoría Freudiana considera que la agresión es un elemento inherente a la naturaleza humana, la cual es regulada por diversos mecanismos psíquicos que hacen posible que el humano viva en un medio social, Freud, al igual que Lorenz, argumenta que la energía de *Thanatos* se va acumulando progresivamente en el organismo, por lo que, en algún momento, es conveniente hacer que salga en forma pausada para evitar que suceda de manera explosiva y destructiva al acumularse demasiada energía.

Asimismo, de acuerdo con la teoría Freudiana, existen dos modos para que el individuo se desprenda de esta energía de manera conveniente; una es a través de lo que Freud llama sublimación, es decir, encauzando esa energía agresiva a alguna actividad aprobada por la sociedad; o bien, a través del desplazamiento, es decir, dirigir la energía agresiva a un objeto o persona menos amenazante para la psique del sujeto. Por lo tanto, dicha agresión puede no llegar a ser sublimada ni desplazada y queda en la pareja una relación violenta con la persona amada o con quien se convive y se comparte la vida.

Por otro lado, (Castillo, 2010) infiere que la agresión está vinculada a un instigador y a un estímulo. El instigador es una fuerza que obliga a la persona a dar una respuesta a la presentación de un estímulo. Por otra parte, proponen que la interferencia o el bloqueo que se presenta para alcanzar una meta pueden considerarse como una frustración. La frustración es fuente de coraje que se convierte en disparador de la agresión. El coraje es un sentimiento agresivo, un estado interno que no puede ser observado directamente. La fuente más común de éste es el ataque o la intromisión de otra persona, es decir, cuando alguien hace algo desagradable a otro ser. Por lo general este tipo de acciones crean patrones repetitivos y de esta manera la agresión tiende a escalar y hacerse más severa y continua.

Las condiciones para que una persona esté más orientada a agredir por frustración se presentan cuando: 1) el objetivo que se quería alcanzar era muy importante. 2) las acciones que se iban a realizar para lograr el objetivo no se

podieron llevar a cabo y 3) un número de respuestas dirigidas a obtener el objetivo se obstruyen o desechan. La agresión se dispara debido a una combinación de frustración y hábitos agresivos. Estos hábitos agresivos son conductas aprendidas e internalizadas, así como estrategias conductuales y palabras que probablemente pueden haber sido aprendidas a través de la experiencia del sujeto.

Bandura (1988) desarrolló un modelo de desvinculación moral en el que describe las condiciones bajo las cuales cualquier individuo puede ser persuadido de cometer algún tipo de conducta agresiva. Esta desvinculación moral puede ser observable cuando:

- Se modifica la percepción de la conducta reprobable, mediante justificaciones.
- Se minimizan o tergiversan las consecuencias.
- Disminuye la propia responsabilidad de acción.
- Se deshumaniza a la víctima o se le atribuye culpabilidad.

Todo ello tiene relación con el vínculo agresivo en la pareja, ya que en la mayoría de los casos es el hombre quien adopta la actitud agresiva y la mujer quien es víctima de dichas acciones, tomando roles activos y pasivos.

Parke y Slaby (1983, citado en Tulloch, 1995) han encontrado diferencias conductuales que hacen suponer que los hombres son más agresivos que las mujeres; sin embargo, estas diferencias con respecto a la expresión de la conducta agresiva podrían explicarse desde el punto de vista social, en el que, presumiblemente, la socialización para las mujeres ha sido más restrictiva en cuanto a la expresión de las conductas agresivas o en su defecto, existe una diferencia biológica que hace a los machos más agresivos que a las hembras.

Eagly y Steffen (1986) reportan que existe una tendencia de los hombres a producir dolor o daño físico durante sus expresiones agresivas, mientras que las mujeres llevan a cabo un tipo de agresión psicológica o social. Asimismo, las mujeres expresan sentir, más frecuentemente, culpa y ansiedad ante la posibilidad

del daño, a diferencia de los hombres que lo experimentan con menor frecuencia. Por lo tanto se concluye que los roles estipulados socialmente para los varones fomentan la conducta agresiva, mientras que los de las mujeres hacen poco hincapié en la agresión y están más dirigidos a evitar daños físicos a la propia persona.

Algunos autores como Harris y Knight-Bohnhoff (2006) encuentran que la diferencia en cuanto a la agresión entre hombres y mujeres, se basa prácticamente, en la percepción de sus consecuencias. La agresión que se dirige a las mujeres y es originada por un hombre es la más negativa. Los hombres reportan con mayor frecuencia que actúan de manera agresiva.

3.2 DEFINICIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO:

La violencia de género que dentro de su definición alude a las desigualdades entre sexos construidas históricamente como consecuencia de una estructura familiar-patriarcal, no era considerada un problema del Estado por tratarse de un problema íntimo que se resolvía, o no, entre las partes agraviadas sin que la agresión se pudiera denunciar ante las autoridades. Este tipo de violencia no se visualiza socialmente hasta que los medios de comunicación comienzan a ocuparse de ella de forma sistemática.

Sin embargo pese a los esfuerzos por publicitar la necesidad de denunciar, ya que cada día las agresiones se tornaban más frecuentes y sádicas en las parejas se volvía un tema incongruente con una sociedad que avanzaba poco a poco en cuanto a derechos y equidad y no sólo entre hombres y mujeres, también en los derechos de los niños, en ideologías religiosas, igualdad entre las naciones, etc.; sin embargo, la equidad de género parecía el rubro más rezagado.

De forma alarmante, y aún con el apoyo de los medios de comunicación haciendo un llamado a las mujeres víctimas de violencia de doméstica, a que denunciaran ante las autoridades el maltrato, la mujer, no denuncia, o en el mejor de los casos,

se retiraba la denuncia, las razones para esto eran diversas, según (Francisca Fariña, 2009) entre ellas destacan:

- La mujer confía en que el agresor modificará su comportamiento. Por su dependencia afectiva o por vergüenza ante la sensación de fracaso, ya que llega a creer que ella tienen parte de la culpa y es responsable de lo que le pasa. (ésta es una idea que el marido le llega a hacer creer).
- La mujer, tiene miedo de las posibles represalias del agresor, o por temor a la desaprobación de familiares, amigos y vecinos, porque no confían en el aparato judicial.
- La mujer es dependiente económicamente del agresor, la falta de medios para sobrevivir con sus hijos le hace no poder escapar de una relación basada en el dominio.

Habría que diferenciar dos tipos de violencia que se ejerce a las mujeres en el marco de la familia, estos son: violencia doméstica y violencia de género. La violencia doméstica tipifica el delito de violencia habitual física o psíquica. Mientras que la violencia de género, es donde el sujeto pasivo será la que “sea o haya sido esposa, o mujer que esté o haya estado ligada a él (hombre autor del delito) por una análoga relación de afectividad aun sin convivencia” (Francisca Fariña, 2009).

La violencia contra la mujer es definida como todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se produce en la vida pública como en la vida privada. En 1996, La Organización Mundial de la Salud (OMS) adopta la resolución WHA49.25, declarando la violencia contra la mujer como un problema de salud pública fundamental, connotando una aproximación al problema multidisciplinar y basada en el método científico, esto es, con la premisa de generar conocimientos básicos, profundizar en el estudio de las causas y consecuencias, buscar mecanismos de prevención, que además sean evaluados y evaluables en cuanto a su eficacia.

3.2.1. TIPOLOGÍA DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO:

En el año 2002, la OMS propone una clasificación que atiende a las características de quien ejerce la violencia: auto-infligida; interpersonal; y colectiva, en referencia respectivamente a la violencia hacia uno mismo, a otro individuo o a grupos más grandes. Dentro de la violencia interpersonal e intrafamiliar se encuadra la violencia de género.

La Organización de la Naciones Unidas por su parte define a la violencia de género como:

Todo acto de violencia basado en el género que produzca o pueda producir daño o sufrimiento físico, sexual, psicológico, incluyendo las amenazas de tales actos, la coerción o privación arbitraria de la libertad, sea que ocurra en la vida privada o en la pública. (Naciones Unidas, *Programa de acción de la Conferencia de Derechos Humanos*) (Falcón, 2001).

Otros autores definen el maltrato en función de los daños que ocasiona en las siguientes áreas: 1) la integridad física, 2) la intimidad sexual, 3) las posesiones y los bienes, 4) las demás reservas y territorios, es decir, el resto de los derechos a la independencia y la participación, 5) la libertad de acción, 6) la libertad de juicio (o libertad de pensamiento), 7) el prestigio, y 8) la seguridad (Francisca Fariña, 2009).

En la III Macroencuesta sobre la violencia contra las Mujeres del Instituto de la Mujer en el 2006, se incluyen seis tipos de violencia: Física, Sexual, Psicológica, Económica, Estructural y Espiritual. A continuación se presenta la definición de los tres tipos principales de violencia:

- Violencia Física:

Representa la forma más evidente de la violencia doméstica, se caracteriza por la existencia de agresiones físicas sobre la mujer, que pueden ser graduadas atendiendo a la intencionalidad y al daño causado. Más concretamente, se suelen

atender para su determinación a la conducta lesiva y su intencionalidad, a los efectos de la lesión o a los medios utilizados. Las situaciones de violencia física infringida por la pareja siguen mayoritariamente un patrón de maltrato continuado.

La violencia física se ejerce sobre el cuerpo en una variedad de manifestaciones que van desde un pellizco o jalón de cabello hasta el asesinato, pasando por los golpes de muy diversas intensidades, a veces propinados con las manos y los pies y en ocasiones también con objetos como cinturones, utensilios domésticos o instrumentos punzocortantes.

Muchas veces hay ataques específicos a los senos, los genitales o el vientre. Todo esto significa que el maltrato físico puede clasificarse según la gravedad de las consecuencias producidas. En algunas investigaciones se habla de violencia leve o levísima, moderada, grave y muy grave. Los términos y los límites varían, en general son arbitrarios y derivan de la apreciación legal del fenómeno o de las reglas para imponer una sanción o un castigo al agresor (Falcón, 2001).

Es común hablar de violencia levísima o leve cuando la lesión tarda en sanar menos de quince días y por lo tanto no implica un peligro serio para la salud. En este rubro entran las cachetadas, los empujones, los pellizcos y los golpes que dejan un moretón que dura, cuando mucho un par de semanas. En el extremo opuesto están los casos de homicidio. Matar a alguien es sin duda, la forma más grave de violencia física.

En el lugar más cercano a la leve o levísima están aquellos actos cuyas consecuencias no ponen en peligro la vida ni ocasionan un daño permanente. En el centro del *continuum* se ubicarán las conductas cuyas lesiones tardan en sanar alrededor de seis meses, que requieren de atención médica especializada y ocasionan daños semipermanentes o permanentes.

A continuación se expone la taxonomía de la violencia física (Falcón, 2001):

- Violencia física.
 - *Violencia levísima*: Se refiere a las lesiones que tardan en sanar menos de quince días y por lo tanto no ponen en peligro la vida.
 - *Violencia leve*: En este rubro se agrupan los actos cuyos efectos se curan en un lapso que oscila entre los quince días y los dos meses, Tampoco ponen en peligro la vida ni dejan un daño permanente. Aquí se clasifican los golpes con las manos o los pies, algunas fracturas y lesiones producidas con objetos.
 - *Violencia moderada*. Produce consecuencias que tardan en sanar entre dos y seis meses, No pone en peligro la vida ni produce un daño permanente, pero deja cicatrices en el cuerpo. Algunas fracturas y heridas con armas punzocortantes son ejemplos de este tipo de violencia. En cuanto a las heridas con instrumentos punzocortantes, es relativamente común emplear cuchillos de cocina y desarmadores, entre otros utensilios caseros. En algunas zonas rurales las heridas causadas con machete pueden llegar a ser cosa de todos los días.
 - *Violencia grave*. Se refiere al estadio inmediato anterior al homicidio, en el que están las mutilaciones y las lesiones definitivas, como pérdida de la capacidad auditiva o visual, atrofia muscular o de algún órgano. Las heridas que dejan una cicatriz permanente en el rostro están en punto límite ente la violencia moderada y grave.
 - *Violencia extrema*. El punto más alto de esta secuencia es el asesinato.

Es de suma importancia que existan estándares para clasificar la violencia física, sin embargo, es oportuno tratar de recordar que la violencia siempre es grave y que detrás de las jerarquías siempre existe el mismo deseo de control y poder.

- Violencia psicológica:

Se caracteriza por la presencia continuada de la intimidación o las amenazas, por el uso de humillaciones reiteradas, por la imposición del aislamiento social, la

desvalorización total como persona, o por un acoso continuado. De igual modo, se describe por la imposición de conductas degradantes, por posturas y gestos amenazantes, conductas destructivas y hasta la culpabilización a ella de las conductas violentas de él, aun cuando debemos discriminar entre este tipo de maltrato y una mala relación de pareja, pues la primera genera consecuencias muy negativas en la salud y el bienestar emocional sobre la mujer.

Por otra parte, se dice que este tipo de violencia ha pasado a ser en los últimos tiempos la especialidad de las mujeres y que son ellas quién si bien no agreden de manera física o sexual si lo hacen de manera psicológica, la pregunta que aquí nos hacemos es si esta acción ¿podría ser una reacción a la violencia a la que la mujer es sometida? O si ¿ambas partes de la pareja agreden pero ésta es la manera en más fácil a la que la mujer puede recurrir para defenderse? Antes de dar respuesta a las interrogantes revisaremos primero cada una de las manifestaciones de violencia psicológica o maltrato emocional.

- Asedio:

Se denomina “Asedio” a lo que hace una persona para controlar a otra; llamarla por teléfono para verificar donde está, interrogarla sobre sus actividades, acusarla de ser infiel. Todas estas actitudes pueden estar disfrazadas de interés en las actividades de la mujer (o el hombre), pueden expresarse también como desconfianza o pueden, finalmente, exhibirse como control. Hay una variante del asedio que claramente constituye una forma de chantaje: consiste en utilizar la posición de debilidad, real, ficticia o exagerada para controlar al otro.

Pudiéramos hacer aquí una pausa para reflexionar acerca de los roles que se juegan en una situación donde el asedio está presente, hay una ligera línea entre que una mujer acepte que su pareja la asedia y que crea que tiene mucho interés por ella e incluso se sienta orgullosa de eso, al contrario si no la pareja no presenta ninguna de estas conductas la mujer lo interpreta como falta de interés y de cariño.

Sin embargo si la mujer es quien ejerce el asedio es tachada de controladora, posesiva, obsesiva, y una lista interminable de acusaciones y si por el contrario simplemente no presenta ninguna de estas conductas es percatada como una mujer normal. Lo que nos refleja la importancia de las conductas masculinas en la sociedad, las cuales tienen tanto peso que llegan a tener un tinte de extremistas mientras que las de las mujeres ni siquiera llegan a parecerlo, simplemente si una mujer no reacciona para la sociedad es normal, ya que su rol siempre se limita al de la pasividad.

- Abuso verbal:

En esta categoría entran los insultos, los gritos, los apodosos peyorativos, las burlas del aspecto físico de la mujer o bien de su trabajo, de sus actividades, y el ánimo de ridiculizarla. Ésta es una de las formas más utilizadas y por ello mismo, más difíciles de caracterizar como violencia. Esto remite a una actitud social que se redefine en el interior de la pareja.

En la categoría de abuso verbal también cabe el silencio, que puede durar algunas horas, varios días o incluso años. Aquí empiezan de nuevo las ambigüedades. Hay un silencio respetuoso, un silencio complaciente y también un silencio condenatorio. Cuando una persona calla para escuchar lo que dice otra está comportándose de manera respetuosa y atenta. Es un silencio que hace sentir bien; incluso halaga, porque indica que lo que dice es importante para alguien, por ejemplo, para la pareja.

Hay otro silencio que se produce simplemente porque no hay nada que decir. En ocasiones es tan espontáneo que pasa inadvertido; puede indicar que hay algún problema en la comunicación, pero no necesariamente que exista un conflicto y mucho menos violencia. Por último está el inconfundible silencio condenatorio. Aquí se trata de no hablar, no decir nada, no dirigir una sola palabra a la otra persona a sabiendas que eso la va a molestar, a humillar, a herir. En este sentido, el silencio es una forma de violencia emocional, por omisión.

- Amenazas:

Son los avisos que un miembro de la pareja, por lo regular el hombre, anuncia a la mujer que le provocará algún daño; pueden ser de golpes, de llevarse a sus hijos, de suicidarse, de matarla, de acusarla de algún delito, de internarla en un hospital psiquiátrico. Las amenazas se presentan con más frecuencia cuando las mujeres han dado algún paso para salir de la relación o, por lo menos, para hacer visible fuera de la casa la situación de la violencia.

Para que las amenazas surtan efecto, es decir, para que logren el propósito de intimidar y atemorizar, es necesario que las mujeres creen que el agresor es capaz de cumplirlas. No se trata de decir si la amenaza es real o no, si la mujer magnifica el poder del agresor o si hay indicios de que pueda llevarse a cabo el daño anunciado. Lo importante es que la mujer efectivamente se sienta atemorizada por las palabras referidas como amenaza.

Una forma muy común de las amenazas en una pareja son los hijos, generalmente se utilizan para que la mujer se sienta culpable de cualquier detalle relacionado con su comportamiento, su desempeño escolar, sus relaciones con otros chicos, etc. Frecuentemente se utiliza la marcada falta de compromiso con ellos al pensar que si todo está bien, *son mis hijos* si hay problemas, *son tus hijos*.

- Intimidación:

Intimidar consiste en hacer ademanes agresivos (como conatos de golpes), infundirle miedo a la mujer utilizando cualquier instrumento, hacerle sentir que está loca, generar una situación de aislamiento y hacerle notar su soledad, incrementar la dependencia. Cualquier práctica intimidatoria tiene por objeto atemorizar, que la mujer incorpore el miedo a su forma de vida porque eso la paraliza y por lo tanto le impide realizar cualquier acción de alejamiento o abandono.

Una forma muy eficaz de intimidar a la mujer es no dirigir a ella la violencia física, sino maltratar, torturar o incluso matar una mascota, o bien destruir objetos que pertenezcan a la mujer y por los que se sienta particular predilección, lo que

llamaremos violencia desplazada. El mensaje es subyacente “Esto podría sucederte a ti”. Al presenciar esta violencia, la mujer se percata de que el hombre con quien vive, su compañero íntimo, es capaz de tener actitudes muy agresivas y que más vale no exasperarlo, no hacerle perder la calma, no sacarlo de sus casillas; en otras palabras, más vale ser sumisa,

- Uso del privilegio masculino.

Lo primero que debe señalarse es que el privilegio es social y se asigna a los hombres por el sólo hecho de serlo. Las formas en que ese privilegio se expresa en la relación de pareja son muy variadas: exigir ser atendido, tratar a la mujer como su sirvienta, tomar todas las decisiones de la casa, ignorar las opiniones de la esposa, enojarse si no le dan la razón en todo, despreciar cualquier comentario que lo contradiga y, en particular, ignorar las críticas.

En el uso del privilegio masculino se incluyen también las aventuras extramaritales, que la mujer debe soportar en silencio y con resignación. Así como la celotipia se define y establece de manera diferenciada para hombres y mujeres, lo mismo ocurre en el adulterio. La monogamia, como institución asociada al matrimonio, no opera de la misma manera para unos y otras. Es más, los hombres adquieren cierto “status”, que varía según el grupo social, si tienen aventuras fuera del matrimonio. Por ello, una forma de violencia psicológica es contar a la esposa detalles de las relaciones extramaritales (reales o ficticias) y compararla con otras mujeres.

Algunas mujeres afirman que la violencia psicológica les resulta menos tolerable e incluso más destructiva que la violencia física. También hay especialistas que consideran que los efectos del maltrato psicológico puede ser devastador y que las cosas serían menos difíciles para las mujeres si tuvieran enfrente a un hombre golpeador y abusivo, pero no ambivalente.

Antes de cerrar este apartado señalemos que una característica típica de las relaciones de maltrato es el *aislamiento*, que constituye, sin duda alguna, un

mecanismo de presión emocional muy eficaz para infundir miedo y crear un clima de inseguridad. Las mujeres primero se alejan de sus amistades masculinas, después dejan de salir con sus amigas hasta que la vida social termina reduciéndose a las conversaciones telefónicas, y eso cuando el marido no está presente. Después se alejan de su familia y quedan por completo a merced del agresor. El silencio es también una expresión de aislamiento. El dolor es un ejemplo de la soledad creciente y de la necesidad impuesta de mantener la puerta cerrada.

- Violencia sexual:

Dentro de la pareja consiste en obligar a la mujer a realizar cualquier acto de tipo erótico en contra de su voluntad, y en general someterla a prácticas sexuales que a ella le resulten dolorosas o desagradables. Acusarla de ser frígida, ninfómana o falta de interés; burlarse de su cuerpo o de sus gustos; forzarla a tener actividades sexuales con otros hombres o con otras mujeres, así como sodomizarla sin que ella lo desee o celarla en exceso, son también manifestaciones de violencia sexual.

En relación con los celos, que los hombres usan tan comúnmente para ejercer violencia psicológica con carga sexual hacia las mujeres, hay un dato curioso. Existe un estereotipo que identifica a las mujeres como celosas y posesivas, pero realmente se desmorona en el primer contraste con la vida en pareja. En una relación en la que los dos tienen más o menos la misma edad y las mismas condiciones físicas, las aventuras extramaritales del marido no sólo son autorizadas socialmente y constituyen una forma de adquirir status, sino que hasta son esperadas por las mujeres, quienes aprenden a tolerarlas con resignación, a fingir que no se dan cuenta y a llevar la fiesta en paz para conservar sus matrimonios.

Sin embargo en el caso de los hombres celosos es muy distinto, porque ellos han aprendido a ser los dueños de sus mujeres, los únicos además, y que como tales pueden disponer de ellas, de su cuerpo, de sus intereses, de sus relaciones

sociales, y de su vida a su antojo. Gran parte de lo que sucede en las alcobas conyugales se queda ahí, entre las sábanas y las almohadas, como algo oculto. Por recato, por discreción, por vergüenza y tal vez hasta por temor, lo que ocurre en el lecho conyugal no llega a las estadísticas ni a los comentarios, ni ocupa un lugar importante en el análisis,

- Violencia económica.

Ejerce violencia económica quién realiza un acto o una omisión deliberada para someter a otra persona mediante el control de determinados recursos materiales: dinero, bienes, valores, que pertenezcan al agresor, a la víctima o a ambos.

La desigualdad entre los géneros se expresa de manera indubitable en la economía y se nota en todos los espacios sociales. Las estadísticas de las Naciones Unidas no pueden ser más elocuentes; obtener 10% del ingreso mundial y poseer 1% de la propiedad coloca a la mujer en posición subordinada. Esta desigualdad económica se reproduce en el interior de los hogares con desagradables consecuencias (Falcón, 2001).

Las diferencias salariales y en general de ingreso no son de inicio violentas, pero sí representan para las mujeres una vulnerabilidad adicional. A la imposibilidad de alcanzar determinadas jerarquías en un trabajo, con sus consecuentes niveles salariales superiores, se le denomina “techo de cristal” porque si bien es una prohibición no expresa, e invisible como el cristal, marca un límite preciso del que simplemente, no se puede pasar. No aparece en reglamento alguno pero se da en la práctica; los empleadores no reconocen que segregan y discriminan, pero sin embargo, lo hacen, ya que así lo demuestran las cifras.

La dependencia económica dentro de la pareja marca una proclividad a la sumisión y a la obediencia. En esa desigualdad, el maltrato puede echar raíces. La violencia económica en el hogar se expresa de diferentes formas. Una muy común es la omisión: no cubrir un sólo gasto de la casa o cubrirlo de manera insuficiente.

Otra forma es el despilfarro del dinero de ambos y, por increíble que parezca, el robo.

3.3 *INDICADORES DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO:*

La violencia en la pareja se produce en todos los países y grupos sociales. Para estimar su magnitud, se utilizan indicadores expresados en términos de porcentajes o tasa, para facilitar su comparación. Los indicadores deben reunir ciertas características metodológicas, como ser específicos, cuantificables, fiables, válidos, o estar basados en definiciones aceptadas internacionalmente. Los principales indicadores son epidemiológicos, judiciales y sociales (Francisca Fariña, 2009).

3.3.1 Epidemiológicos:

Un indicador epidemiológico se calcula a partir del cómputo de las respuestas afirmativas a un listado de comportamientos, con dos estimaciones diferentes, prevalencia vital o prevalencia para los últimos doce meses. Así con anterioridad se comprobó que al año 1999, en una revisión de los estudios realizados en 35 países, se comprobó que entre el 10 por 100 y 52 por 100 de las mujeres había sufrido maltrato físico por parte de su pareja en algún momento de su vida. Según la OMS en 48 encuestas efectuadas en todo el mundo, entre el 10 por 100 y el 69 por 100 de las mujeres revelaron haber sido agredidas físicamente por su pareja en algún momento de sus vidas, y aproximadamente entre un 20 por ciento y un 75 por ciento reportaron violencia psíquica.

3.3.2 Judiciales:

Las estadísticas oficiales muestran el elevado número de mujeres muertas por violencia de género en la última década. En los dos últimos años se muestran un aumento de los homicidios.

3.3.3 Sociales:

En la Unión Europea se considera que la violencia está muy extendida en su país y que constituye un problema serio. Casi la mitad de los encuestados conoce algún caso de violencia de género, y la mayor parte considera que es inaceptable en todas las circunstancias.

3.4 VISIBILIDAD SOCIAL DE LA VIOLENCIA DOMÉSTICA CONTRA LA MUJER.

Según el Instituto de la Mujer en el 2006 las estadísticas apuntan que la violencia en el seno de la familia sería la principal causa de muerte o invalidez de las mujeres de 16 a 44 años, por delante del cáncer o los accidentes de tráfico. El tema de la violencia se puede relacionar con una metáfora llamada del iceberg (Gracia Fauster, 2002) en el sentido de que solamente se puede ver y tratar una parte de todo el problema. De acuerdo con ésta, los casos registrados, las denuncias de malos tratos, representan tan sólo una pequeña parte de las verdaderas dimensiones del problema. La violencia contra las mujeres en el ámbito de las relaciones de pareja se denuncia con muy poca frecuencia.

La violencia, como se ha visto, surge en una relación de desigualdad; se origina a partir de una posición o condición superior de quien la ejerce y del estado de subordinación de quien la sufre. Esta asimetría en términos de poder no sólo reestructura las posiciones de los sujetos implicados en cada episodio violento, sino que además hace que la violencia sea socialmente tolerada.

Sin embargo, no por esto podemos afirmar que no se conocen más casos debido al número reducido de denuncias y a la búsqueda tardía de ayuda. Aunque es realmente importante entender las diversas razones que explican esa búsqueda tardía de ayuda y el escaso número de denuncias, las preguntas de por qué se tarda tanto en buscar ayuda o en denunciar una situación de violencia, o por qué se soportan años de malos tratos se deberían reformular por otras como ¿por qué no se brinda ayuda antes?, ¿la situación pasa desapercibida por el entorno social de la víctima?, ¿es realmente invisible toda la otra parte del iceberg?

O simplemente es que la mujer no lo quiere ver es por esto que debemos preguntarnos por las actitudes y respuestas del entorno social que rodea a las víctimas, porque sabemos que los malos tratos contra las mujeres no pasan desapercibidos, no son invisibles para el entorno social que rodea a las víctimas. La violencia doméstica contra la mujer es un problema social cuya comprensión debe ir más allá de los factores individuales.

Las actitudes públicas hacia la violencia doméstica son un elemento fundamental en la definición del clima social en que las mujeres víctimas de la violencia doméstica están inmersas, un clima que puede contribuir a condonar y perpetuar esa violencia o, por el contrario, a condenar, disuadir o reducir las tasas de violencia doméstica en la sociedad.

Un entorno social que acepta en determinadas circunstancias la violencia doméstica contra la mujer contribuye, sin duda, a ese clima de tolerancia que hace que a un maltratador le resulte más fácil y menos costoso (en términos sociales) persistir en su conducta. A estas cuestiones habría que añadir además las actitudes sociales ante la victimización de la mujer, a este respecto, se dispone de algunos datos preocupantes que indican una tendencia a culpabilizar a las víctimas.

El problema reside en que, de acuerdo con la teoría social es mucho más probable que las personas ayuden a víctimas inocentes que a personas que creemos que se han buscado sus problemas. Si, por ejemplo, se atribuye a la mujer la causa de una pelea y se piensa que ella ha provocado una situación en la que es golpeada por su marido o pareja, probablemente la persona que realiza esa atribución se inhibirá y no intervendrá para detener esa situación.

3.4.1 RESPUESTAS SOCIALES ANTE LA VIOLENCIA DOMÉSTICA CONTRA LA MUJER.

El silencio y la inhibición ante situaciones conocidas de violencia doméstica contra la mujer continúa siendo una respuesta pública común, sobre todo en casos que

no alcanzan extremos aberrantes o severos. En general pueden distinguirse dos tipos de respuesta en función de su grado de tolerancia o intolerancia ante situaciones de violencia doméstica contra la mujer: la mediación y la denuncia.

Las respuestas más tolerantes son las de naturaleza mediadora como ofrecer apoyo y comprensión a la víctima, aconsejar, intentar hablar con la pareja o reprender al agresor. Mientras que las respuestas intolerantes serían aquellas que movilizan a la ley al denunciar los incidentes de malos tratos, incluso con independencia de los deseos de la víctima, puesto que se considera que cualquier acto de violencia contra la mujer es inaceptable en todas las circunstancias y es siempre punible por la ley. Por diferentes razones, las respuestas de mediación son las preferidas por el entorno social de la víctima (Francisca Fariña, 2009).

La preferencia por respuestas caracterizadas por la mediación puede indicar que el entorno social que rodea a las víctimas asume o cree que éstas preferirán el consejo, apoyo o ayuda de amistades o familiares, a que se involucre a la policía o el sistema judicial. Las respuestas intolerantes también pueden considerarse apropiadas únicamente cuando se considera que la víctima no es responsable o culpable de haber iniciado los incidentes. Si se culpabiliza a la víctima es, por tanto, menos probable que se recurra a respuestas intolerantes como la denuncia.

3.5 *RELACIONES VIOLENTAS EN EL NOVIAZGO.*

En relativamente poco tiempo, los malos tratos en las relaciones interpersonales de pareja han dado un enorme salto, pasando de la intimidad del hogar hasta la más clara visibilidad pública al menos en ciertos aspectos. Si comparamos la violencia contra las mujeres y en concreto aquella referida a las relaciones interpersonales afectivas entre adolescentes, con otras cuestiones de “relevancia social” como el terrorismo, el paro o la inseguridad ciudadana, comprobamos que no existe tanta preocupación ni conocimiento en la opinión pública.

Nuestra hipótesis se basa en que es necesario plantear el estudio de la violencia de género con anterioridad al mantenimiento de las relaciones estables adultas

(conyugales o no) para poder comprender los procesos de la violencia. Las relaciones de noviazgo se inician por lo general, durante la adolescencia o juventud y sirven como campo de pruebas y de modelado para las futuras relaciones de pareja; de este modo las vivencias, interacciones y actitudes que en ellas se desarrollen pueden marcar las dinámicas de las relaciones posteriores.

En una primera aproximación se podría decir que la violencia en las relaciones de pareja supone en primera instancia un distanciamiento del modo natural y habitual de proceder durante la relación. Acudiendo al concepto de *equidad* aplicado a las relaciones afectivas, entendemos que el compromiso aceptado de forma implícita o explícita por la pareja de novios, implica generalmente relaciones mutuas de sinceridad y apoyo, de respeto hacia las demás opiniones y valores personales, motivación por la negociación en situaciones de discrepancia, la asunción de las responsabilidades compartidas y trato honesto, entre otras.

Con independencia de parámetros morales, culturales, religiosos, éticos y de otra naturaleza similar, entendemos que es posible hallar un patrón común e intercultural de compromiso interpersonal entre quienes de forma oficial o más personal coinciden en buscar un proyecto de convivencia conjunta, al menos en las sociedades occidentales y, en consecuencia, que la ruptura de este patrón supone la sospecha de relaciones poco naturales y por ende violentas. Sin que en un comienzo lo sean, por supuesto, la violencia comienza a ocurrir cuando ambos miembros de la pareja se han establecido y hay la interacción suficiente para mostrar sus posiciones al respecto de cada situación.

La violencia de esta manera implica la ruptura de reglas de convivencia que se entiende asumidas por quienes inician unas relaciones afectivas. En este sentido se recoge “violencia” referido a “aplicar medios violentos a personas o cosas para vencer su resistencia”, lo que muestra ya la existencia de un propósito, intencionalidad o metas más o menos definidas en la acción desarrollada por el agresor con relación a la víctima.

En cualquier caso, la violencia es recogida como una forma amorfa y muy dispar formalmente de relación entre personas, lo que ofrece una idea de las ilimitadas maneras en las que puede ejercerse en el periodo de noviazgo. Por ello, es necesario aclarar y matizar los criterios diagnósticos de la situación de maltrato con la única finalidad de diferenciarlos de otros tipos de variadas y complejas situaciones que, cursando en forma de violencia de género, no constituyen en sí mismos el mismo cuadro de violencia contra la pareja (Francisca Fariña, 2009).

- Por una parte la intencionalidad. Es necesario identificar y diferenciar los elementos motivacionales de los actos violentos, ya que aportan matizaciones de gran interés.
- En segundo lugar la temporalidad, en dos sentidos complementarios; por un lado, porque la violencia contra la pareja en las relaciones interpersonales a la que nos referimos se produce al existir un periodo temporal relativamente amplio que se muestre y, por otro en la discontinuidad de las acciones violentas, en las que se alternan episodios de violencia con otros de mayor equidad en la relación.
- En tercer lugar que la relación se mantenga entre personas con vinculaciones afectivas mutuas o que éstas se hayan mantenido por un tiempo cercano. Esto permite incluir en la violencia contra la pareja a las que se establecen entre novios, ex novios, cónyuges y ex cónyuges.
- Una desproporción entre medios y fines, en tanto que los objetivos del agresor sean los relacionados con la aplicación de castigos supuestamente contingentes a acciones inadecuadas de la pareja, a la conducta de acting out propia de las descargas emocionales entre muchas otras, pueden ser alcanzados a través de otros procedimientos, que no desencadenan actos de violencia contra la pareja.
- Finalmente, también se hace necesario diferenciar la violencia ejercida por el agresor, de la propia y generalizadas, que aparece en otros trastornos psicológicos.

Parece evidente que en el noviazgo las formas de violencia de género son también muy variadas desde percusiones e intentos persistentes y repetidos para imponer a otras personas contactos o relaciones interpersonales no deseadas hasta abusos e intentos de abusos sexuales que agreden a una parte de la pareja y que evidentemente se complica el tener que tomar una decisión para actuar al respecto.

3.6 PERSONALIDAD.DEL AGRESOR

Dentro del esquema que señalamos, la personalidad, sea del agresor o de la víctima juega un papel relevante. Destacan los autores Holtzworth-Munroe y Stuart (1994) a través de estudios de meta-análisis de estudios de personalidad y distintos tipos de violencia detectan los perfiles de violencia de género, los trastornos de personalidad asociados al porcentaje del total que cada uno representan.

Destacan que en torno a una cuarta parte de los agresores padecen trastornos de personalidad que afectan a la esfera emocional, como el borderline y el esquizoide: otra cuarta parte de estos agresores ejercen su violencia tanto dentro como fuera del contexto de convivencia y cumplen los criterios de trastorno de personalidad antisocial y por último se encuentra que en torno a la mitad de los maltratadores ejercen la violencia sólo dentro del ámbito familiar.

Éstos o bien no presentan ningún trastorno de personalidad o bien es de tipo dependiente, lo cual puede suponer una sorpresa; ésta no es la imagen más frecuente del maltratador, al que se le define como un ser poderoso en una sociedad patriarcal o machista. La personalidad dependiente, sin embargo, sí se observa que encaja mejor con los casos en los que el agresor asesina a su pareja y, a continuación se suicida.

(Gottman, 2001) Delimitaron la existencia de dos grupos de agresores, A raíz de los resultados obtenidos de la tasa cardíaca. En la mayor parte de ellos registraban, a medida que la discusión escalaba en carga emocional, una

paulatina subida de activación fisiológica; a este 80 por ciento de la muestra lo denominaron *pitbulls*. Sin embargo en torno al 20 por ciento restante registró una pauta diferente en su tasa cardiaca: conforme la situación se tensaba, no sólo la tasa no se elevaba, sino que incluso llegaba a disminuir; a éstos, los autores, los etiquetaron como *cobras*.

Los patrones conductuales observados para ambos grupos, a su vez, resultaron ser diferentes. Así los *pitbulls* ofrecieron personalidades dependientes; se mostraban celosos y no toleraban la separación de su pareja. Se asemejan a una “olla de presión”, a la cual si en las relaciones interpersonales le abandona su pareja va a persistir en buscarla y acosarla durante un largo tiempo. A su vez se va a caracterizar por un patrón comportamental que se denomina *anestesia*, es decir, un mecanismo que nos hace menos sensibles a una realidad que no podemos digerir, a la vez que al volver la calma se comportan como si el episodio violento no hubiera tenido lugar; pueden pedir perdón e incluso mostrarse afectuosos con su pareja.

Pese a que muchos años la violencia de género se ha confundido con la violencia doméstica y ésta a su vez se puede resumir en asuntos propios de una pareja, la realidad es que bajo ningún parámetro y mucho menos bajo ningún título de relación se puede pensar que esto es normal o hasta necesario, las formas de ejercer violencia son muchas pero todas dan una desvalorización al género femenino por lo que el camino hacia la equidad de género se distancia cada vez más.

La sociedad que no denuncia asume una parte de responsabilidad ante la violencia dejando que ésta pase sin que nadie busque intervenir, por lo que se pretende con esta investigación hacer consciencia de que la violencia entre las parejas existe desde el momento en que se pierde el respeto por los ideales del otro, y que si ha pasado una vez, con certeza se repetirá en el futuro, es por esto que habría que comenzar a analizar por qué se forma violencia en la vínculo de pareja y cuando sucede esto para que las relaciones desde que comienzan en un noviazgo puedan ser detectados los signos de violencia (Francisca Fariña, 2009).

Por otro lado, es igualmente importante hacer referencia a la personalidad de la mujer agredida, sin embargo los estudios al respecto son pocos, debido a la diversidad de mujeres que son víctimas de violencia con su pareja, pareciera que no hay requisitos para pertenecer a esta situación, sin embargo en el capítulo de resultados de esta investigación se mostrarán las similitudes que fueron encontradas en las participantes del estudio con el fin de tener al menos un parámetro en cuanto a la personalidad de mujeres violentadas.

3.7 EL CICLO DE LA VIOLENCIA Y LA INHABILIDAD APRENDIDA

La inhabilidad aprendida, de la cual habló Helplessness (citado por Walker, 1979) describe el proceso por que los organismos aprenden que no pueden predecir si su conducta llevará a que ocurra un resultado particular. En el caso de las mujeres maltratadas con inhabilidad aprendida, lo que se reduce es la elección de respuestas y se opta por ejecutar las que tienen más probabilidad de crear resultados exitosos. Cuando una persona tiene el control de una situación pero cree que no, probablemente responderá a esa situación con respuestas de enfrentamiento más que tratando de escapar. Por tanto, en una situación específica los hechos parecen ser menos importantes que las creencias o percepciones sobre ésta.

Si se aplica la inhabilidad aprendida a las mujeres maltratadas, puede decirse que éstas no intentan escapar, aunque a los observadores externos les parezca fácil y posible, porque creen que nada de lo que ellas u otros hagan alterará las circunstancias. Por ello, la mujer no aprende a ser inhábil, sino que aprende a que no puede predecir el efecto que su conducta tendrá en la situación, lo que cambiará sus respuestas ante dicha situación. Las mujeres con inhabilidad aprendida suelen elegir respuestas conductuales que tiene un efecto más predecible dentro de la situación familiar o conocida y evitan respuestas que las pongan ante lo desconocido.

Para entender cómo se desarrolla esta inhabilidad se requiere considerar no solamente al episodio de violencia física, sino todos los componentes que

coexisten en la dinámica de maltrato a la mujer por su pareja íntima. En particular, destacan dos factores en este maltrato: 1) Su carácter cíclico y 2) Su intensidad creciente (escalamiento). Éstos son característicos de lo que (Walker, 1979,1989) denominó “El Ciclo de Violencia” que incluye una fase de tensión, el episodio violento y el perdón, la reconciliación o “luna de miel”; después, el reinicio del ciclo. A continuación hablaremos un poco más de cada una de las fases.

- Fase de tensión, la mujer golpeada usa muchas estrategias para manipular y controlar la mayor cantidad de factores en el ambiente y las personas. Intenta prevenir el enojo del agresor por medio de conductas que previamente le han resultado exitosas, como mostrarse cariñosa, complaciente y evita provocar su enojo. Con frecuencia atribuye a situaciones externas la conducta abusiva; tiene esperanzas de que la situación cambiará, excusa esta conducta y en general se aísla de otros que pueden ayudarla.

Este aislamiento exagera el terror psicológico. Esta fase puede durar de meses a años. También se incluyen los ataques físicos menores, pero diferentes al incidente agudo del maltrato en la intensidad y en el sentido de control que las mujeres perciben en esta fase. Al permitir que ocurran abusos “menores” para prevenir que la violencia se incremente, la mujer utiliza un arma de doble filo, pues su conducta dócil legitima la creencia del hombre de que tiene derecho a abusar de ella

Así pues, la negación, la ira y el miedo anticipado al maltrato, así como la racionalización por el abuso son comunes en las mujeres. Al progresar el ciclo, las técnicas de detención de la violencia se vuelven menos efectivas y empeora la violencia y el abuso verbal. La pareja siente el aumento de la pérdida de control y desespera, lo que aumenta la tensión. Tarde o temprano, exhausta por el estrés, la mujer se muestra indiferente emocionalmente, lo que enoja al abusador pues no está emocionalmente disponible, por lo que se comporta más violentamente.

- El episodio violento, se caracteriza por la descarga incontrolada de las tensiones acumuladas en la fase anterior. Su duración es más breve que

las otras fases; puede variar entre dos y veinticuatro horas y llega a prolongarse durante una semana. La violencia es brutal, dañina y a veces mortal. En esta fase la mujer no cuenta con los elementos para evitar la agresión y, cuando termina, está consciente de todo lo ocurrido. Durante la golpiza, la mujer experimenta intenso terror y miedo a ser herida severamente o asesinada.

Un sentimiento prevaleciente en esta fase es que resulta inútil tratar de escapar. Ella se siente distante del ataque y del dolor, aunque pueda llegar a recordar después los detalles con precisión. Es probable que se sienta psicológicamente atrapada. El sentimiento que prevalece es similar al de las víctimas de desastres: se presenta un colapso emocional cuyos síntomas incluyen depresión y sentimientos de desamparo, tendiéndose a aislar durante las horas posteriores. Muchas mujeres buscan ayuda durante o después del episodio, y otras pueden no deprimirse o quebrarse emocionalmente hasta días o meses después.

- Después del episodio violento, el hombre suele mostrarse arrepentido de lo que sucedió y pide perdón a la mujer. Por lo general menciona que la quiere y que no puede controlar lo que le ocurre, pero promete que no volverá a suceder. Muchas veces él mismo creará que no volverá a lastimar a su mujer que ama y tratará de mostrarse sincero. Es común el llanto y mostrar desesperación si la mujer no le concede el perdón. La mujer que vive en una relación de violencia suele “engancharse” psicológicamente con este perdón y siente otra vez esperanzas de que toda va a cambiar. Esta fase es la psicológicamente victimiza más a las mujeres. La ilusión de interdependencia se solidifica, ambos realmente necesitan emocionalmente del otro, ella cuidándolo y él pidiéndole perdón. Esto hace que el amor genere terror, pues cada uno puede creer que la muerte es preferible a separarse.
- Luego viene “la luna de miel”; por un tiempo la relación parece mejorar. La tensión y violencia se fueron, ambos sienten un respiro. Es un periodo tranquilo en que el abusador puede exhibir cariño y ternura a la esposa. Sin

embargo, tarde o temprano, la tensión se vuelve a acumular. El ciclo de violencia puede tomar diferentes patrones y no necesariamente muestra un orden secuencial. Con el tiempo suelen hacerse más frecuentes los brotes de violencia, acortándose o desapareciendo el perdón y la reconciliación.

Precisamente el hecho de que la mujer experimente este ciclo y el que perciba el maltrato como incontrolable, puede llevarla a creer que nada de lo que ella haga (u otras personas) alterará sus circunstancias. Ante esta dinámica, el costo para su salud mental es muy alto. Walker dice que existe una constelación particular de efectos psicológicos a los que denominó “Síndrome de la mujer maltratada”, que concibe como una respuesta normal de un ser humano aterrorizado ante una situación anormal, más aun tratándose de una relación que antes le representaba ilusión, compromiso y amor y ahora se ha vuelto su pero calvario (Falcón, 2001).

Este síndrome se inscribe dentro de la categoría del Desorden por Estrés Postraumático (DEPT) del *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*, elaborado por la Asociación Psiquiátrica de Estados Unidos y que actualmente se encuentra denominada versión IV. La constelación de síntomas aunque suele ser transitoria, puede en ocasiones ser de larga duración e incluye el experimentar los eventos traumáticos sin pensar positivamente en ellos, pesadillas, flashbacks, pensamientos intrusivos y una sensación de falta de control.

También incluye en entumecimiento emocional y la evitación de recuerdos del abuso, lo que con frecuencia lleva a perturbaciones en las relaciones interpersonales, incluyendo la disminución del interés en personas y actividades. Finalmente, también se presentan síntomas de excitabilidad incrementada, tales como la hipervigilancia a señales de futura violencia, suspicacia, insomnio e irritabilidad. Sin embargo, existen otras manifestaciones que no se reflejan en el DEPT, como lo son la ansiedad generalizada, los ataques de pánico, las fobias y las disfunciones sexuales.

Así mismo, algo que este trastorno no abarca son los aspectos cognitivos y de significado de la experiencia. En el caso del Síndrome de la Mujer Maltratada es común la presencia de habilidades de enfrentamiento relacionadas con distorsiones cognitivas como la minimización y la negación de la violencia severa, así como la disociación.

Una pareja que es capaz de establecer un vínculo, un lazo de confidencialidad y unión puede también ser capaz de confundirse entre lo que pertenece a cada integrante, llegando así a traspasar la intimidad del otro, el vínculo violento que se formará entonces podría crecer cada día a pasos agigantados, y traer consecuencias fatales para ambos, sin detenernos a ver las partes de culpabilidad que también comparten, al final cada uno responde de la manera que sabe hacerlo arrastrando las fallas incluso de su familia de origen.

Esto, aunado a una falta de madurez y una dosis de desesperación que da la pareja, puede ser una combinación mortal, de la cual ambos serán responsables en mayor o en menor medida, lo importante aquí es la intervención oportuna de un tercero que ayude a desenmarañar la telaraña que juntos fueron construyendo, la terapia es un gran camino para recuperar la propia identidad perdida pero sobre todo ser lo suficientemente astutos como para persuadirse de que los vínculos violentos en cualquier relación no representan una señal de normalidad.

CAPÍTULO II: METODOLOGÍA

1. *TEORÍA METODOLÓGICA.*

La investigación científica es en esencia como cualquier tipo de investigación, sólo que es más rigurosa, organizada y se lleva a cabo cuidadosamente. Es sistemática, empírica y crítica que se aplica tanto a estudios cualitativos como cuantitativos. Que sea sistemática, implica que hay una disciplina para realizar la investigación científica y que no se dejan los hechos a la casualidad. Que sea empírica denota que se recolectan y analizan datos. Que sea crítica quiere decir que se evalúa y mejora de manera constante. Puede ser más o menos controlada, más o menos flexible o abierta, más o menos estructurada, en particular bajo el enfoque cualitativo, pero nunca caótica y sin método Hernández (2006).

La investigación científica se concibe como un conjunto de procesos sistemáticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno; es dinámica, cambiante y evolutiva. Se puede manifestar de tres formas: cualitativa, cuantitativa y mixta. La presente investigación se desarrolla bajo los términos y cualidades de la investigación cualitativa. El enfoque cualitativo, a veces dirigido como investigación naturalista, fenomenológica, interpretativa o etnográfica. Utiliza la recolección de datos sin medición numérica para describir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación Hernández (2006).

2. *PARTICIPANTES*

La presente investigación se llevó a cabo en las instalaciones del Servicio Médico Forense dependiente de la Procuraduría General de Justicia del Estado de Michoacán, ubicado en la calle Colegio de bachilleres núm. 100 col. Sentimientos de la nación, en la Ciudad de Morelia Michoacán, dentro de estas instalaciones se encuentra ubicado el departamento de Psicología Forense donde se realizan peritajes psicológicos en casos donde la autoridad correspondiente requiere una evaluación o diagnóstico psicológico a alguna parte de los implicados en un hecho delictivo, siendo esto parte de un proceso de investigación.

Se trabajó con un total de cinco mujeres que se presentaron en esta área siendo víctimas de violencia a manos de su pareja o ex pareja, con una denuncia en el Ministerio Público interpuesta de por medio. La edad de las mujeres varía entre los 21 y los 59 años de edad, así como cada una de ellas en diferente estado civil: una de ellas separada, otra divorciada, una más en unión libre y dos en una relación de noviazgo. Los criterios de inclusión se refieren a que todas ellas son del sexo femenino, han estado con sus parejas más de un año, así como haber sufrido violencia en cualquiera de sus modalidades como psicológica, verbal, física, económica o sexual, y sobre todo que las circunstancias trascendieron a tal grado de ser necesario levantar una denuncia en contra de sus parejas para alejarse de ellas y sentir una protección por parte de las autoridades.

Dichas sujetos de este estudio tienen entre los veintiún y hasta los cincuenta y nueve años de edad y han vivido una situación de violencia con alguna de sus parejas al grado de ser necesario ir a levantar una denuncia ante las autoridades competentes para protegerse o bien porque dentro de la denuncia que interponen se incluye la violencia doméstica o de pareja según lo tipifique una autoridad. Es así como se conoce de los siguientes casos a analizar.

3. *ESCENARIO.*

La investigación se llevó a cabo en las Instalaciones del Servicio Médico Forense, el edificio está ubicado en la calle Colegio de Bachilleres núm, 100 Col. Sentimientos de la Nación, estas instalaciones se encuentran en la parte posterior de la Procuraduría General de Justicia ubicada en la Av. Paseo de la república núm, 5000 en la misma colonia en la Ciudad de Morelia Michoacán. El área de Psicología se encuentra en el segundo piso de este edificio, es una oficina grande donde trabajan dos Peritos en Psicología, cada una cuenta con su propio escritorio y su material para trabajar, además dentro de la misma oficina existe una cámara de Gessell donde además se cuenta con diversos y específicos juguetes para trabajar la parte infantil cuando se requiere.

4. TÉCNICA DE RECOLECCIÓN DE DATOS.

De acuerdo con Hernández (2006) "en el enfoque cualitativo, la recolección de datos ocurre completamente en los ambientes naturales y cotidianos de los sujetos e implica dos fases o etapas: (a) inmersión inicial en el campo y (b) recolección de los datos para el análisis", para lo cual existen distintos tipos de instrumentos, cada uno de ellos con sus características, ventajas y desventajas, debido a que la finalidad de esta investigación es hacer una intervención en una de las fases más críticas de la violencia que para este grupo de mujeres es el ir a levantar una denuncia en contra de su agresor, la recolección de datos no se hizo el ambiente natural de las evaluadas como con anterioridad se menciona sino dentro de las instalaciones de las oficinas del área de Psicología forense. Sin embargo: los instrumentos utilizados para ello fueron los siguientes:

- Ficha de identificación
- Entrevista a profundidad.
- Narración de hechos
- Red semántica.
- Test proyectivo de la figura humana de Karen Machover.
- Test de la persona bajo la lluvia de Abrams Amchin
- Test de la pareja de Bernstein

5. DESCRIPCIÓN DE LAS TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS.

5.1 Ficha de identificación:

Sus principales características son, el ser un pequeño resumen de los datos más generales de la persona, cada ficha de identificación puede ser diferente debido a lo que para su finalidad se considere que es lo suficientemente importante como para estar dentro de este instrumento, debido al acuerdo bajo el que se permitió que esta investigación fuera llevada a cabo por las autoridades del Servicio Médico Forense se utilizó la misma ficha de identificación que los Peritos en Psicología usan en su ejercer diario que incluye algunos datos que específicamente para esta investigación no son realmente relevantes como lo son:

el número de oficio, el número de averiguación previa, el número de denuncias, el nombre del acusado y el número de juzgado al que pertenece.

5.2 Entrevista a profundidad.

El contenido de una entrevista se refiere tanto a la información de hecho proporcionada por el paciente como a las intervenciones específicas del entrevistante. Una gran parte del contenido puede transmitirse verbalmente, aunque las dos partes se comuniquen también a través de conducta no verbal, podría definirse como una conversación entre dos personas con un fin determinado, cada una de las partes ejerce un rol y es importante que se mantenga durante toda la entrevista, la entrevista psicológica abarca ciertas áreas específicas en las que difiere de una entrevista normal como lo son: historia clínica, motivo de consulta, descripción del paciente, familiograma, área de la educación, área de la sexualidad, área social y familiar.

5.3 Narración de hechos

En el área de Psicología clínica podría considerarse más apropiado el uso de una entrevista a profundidad con formato Meninger, sin embargo, como ya se mencionó, el Servicio Médico Forense utiliza en su lugar con fin más objetivo y sobre todo legales la narración de hechos, donde se le pide a la persona que se cuente el motivo por el cual se está levantando una denuncia, en el transcurso de esta narración la Perito en Psicología puede intervenir, haciendo preguntas respecto a lo que no le ha quedado claro, haciendo confrontaciones si detecta alguna irregularidad e incluso dando alguna recomendación ante la situación, además se va transcribiendo lo declarado en primera persona, al finalizar este procedimiento se cuestiona a quien está narrando acerca de sus deseos de trascendencia de la denuncia interpuesta, para asentar de manera clara la finalidad de la denuncia.

5.4 Redes semánticas.

La finalidad de esta técnica es entrelazar conceptos relacionados entre sí que representan de la manera más fiable posible la estructura del mundo. El significado de un concepto estaría determinado por el lugar que ocupa en la red y por las relaciones que establece con el resto de los conceptos. Las redes plantean principalmente relaciones de jerarquía entre diferentes conceptos, se considera que los conceptos más generales se encuentran en las zonas más elevadas e incluyen a los conceptos más concretos y específicos. De esta manera las características pertenecientes a los conceptos más abstractos se transmiten o se heredan a los conceptos que están bajo su poder de influencia. Estas características permiten reducir en gran medida la cantidad de información que se almacena evitando la repetición de información redundante (Téllez, 2004). Para esta investigación se analizaron cinco palabras estímulo para elaborar la red semántica.

5.5 Test proyectivo de la figura humana de Karen Machover

Esta técnica creada originalmente por Goodenough (1926/1951) pero que fuera modificada por Karen Machover (1949) en Psicología es llamada una prueba proyectiva ya que recurre al inconsciente de la persona que la realiza, para determinar algunas características de la personalidad, mediante un dibujo de una figura humana, como lo son: el concepto de sí mismo, la capacidad de insight, la identificación y aceptación de su propio sexo, la relación con la autoridad, entre otros.

5.6 Test de la persona bajo la lluvia de Abrams Amchin 1947.

En la interpretación del dibujo se busca obtener la imagen corporal del individuo bajo condiciones ambientales desagradables, tensas, en los que la lluvia representa el elemento perturbador. El ambiente desagradable hace propicia la aparición de defensas que suelen no mostrarse en el test de la persona. En este último, existen defensas que se mantienen ocultas, a veces tan solo insinuadas, precisamente porque la persona

no tiene que hacer frente a una situación desagradable. La persona bajo la lluvia, agrega una situación de estrés en la que el individuo ya no logra mantener su fachada habitual, sintiéndose forzado a recurrir a defensas antes latentes. Es decir, el dibujo de la persona es una situación no estresante, en tanto si lo es la persona bajo la lluvia. En cuanto al uso del papel, si el individuo modifica la posición del mismo, nos está dando una primera señal, que podrá interpretarse, a la luz de los demás datos, como oposición, rechazo de órdenes, sugerencias, indicaciones; conducta acaparante, invasiva.

5.7 Test de la pareja de Bernstein 1958.

Este test propone el dibujo de dos personas que busca explorar los aspectos vinculares del sujeto, junto con una objetivización de la “pareja interna” del examinado, es decir, el tipo de vínculo de pareja que el sujeto necesita, tanto a nivel de fantasía consciente como inconsciente, con base en cómo es su modo de funcionar en el test y en el mundo externo. La interpretación acertada del dibujo procede de la hipótesis de que la figura dibujada está relacionada con el individuo que está dibujando, con la misma intimidad que caracteriza el aporte de individuo, su escritura manuscrita o cualquiera de sus movimientos expresivos.

6- PROCEDIMIENTO

En primer lugar se recolectó toda la información posible procedente de libros, publicaciones, páginas de internet, artículos y todo lo que se encontró para poder hacer un resumen de lo que para esta investigación se consideró importante acerca de tres temas principales: familia, pareja y violencia. Posteriormente se tuvo un acercamiento con el Director del Servicios Periciales de la Procuraduría General de Justicia para exponerle el interés por realizar esta investigación y el apoyo que se necesitaba para hacerlo, dando el permiso necesario siempre y cuando se respetara la confidencialidad de las participantes y la información extraída fuera sólo la necesaria.

Después, se procedió a realizar una selección de las personas que iba a pedir el servicio a Departamento de Psicología de Servicios Periciales de la PGJ, se comenzó a trabajar con las participantes de manera en la que iban llegando a presentar su denuncia, se trabajó de manera inmediata con ellas, teniendo un tiempo de duración con cada una era de dos o hasta cuatro horas, dependiendo de la cooperación y evidentemente de la historia personal de cada una.

Primeramente se procedía a llenar la ficha de identificación, luego a la aplicación de las pruebas psicométricas y después a la narración de los hechos de acuerdo al protocolo de la Institución, en total el tiempo que transcurrió para poder obtener los cinco expedientes fue de siete meses debido a variante en la frecuencia con la que se presentan este tipo de denuncias. Además de que el departamento de Psicología forense no es la única dependencia de la PGJ donde se trabaja con casos de violencia en la pareja, existe el departamento de Violencia familiar y Delitos sexuales donde también se consignan este tipo de denuncias.

CAPÍTULO III: RESULTADOS

3.1 Descripción de resultados.

3.1.1 Ficha de Identificación

La presente investigación se llevó a cabo con cinco mujeres que cumplieron con los siguientes criterios de inclusión: ser mujeres que cumplen con la mayoría de edad y haber sufrido violencia en alguna relación de pareja y que esta violencia fuera denunciada ante la autoridad competente. A continuación se presentan los datos que se obtuvieron de las mujeres a partir de la ficha de identificación.

SUJETO	EDAD	ESC.	OCUPACIÓN	ESTADO CIVIL	CLASIFICACIÓN DE LA DENUNCIA	TIPO DE VIOLENCIA
1	59	6to. De Primaria	Al hogar	Casada	Violencia y amenazas	Psicológica y sexual
2	28	Auxiliar de educadora	Al hogar	Divorciada	Lesiones	Física y psicológica
3	21	2do. De Secundaria	Al hogar	Unión Libre	Violencia	Física y psicológica
4	22	8º semestre	Estudiante	Soltera	Violencia	Psicológica
5	33	Lic. en Odontología	Desempleada/ Al hogar	Divorciada	Violencia y amenazas	Psicológica, sexual y económica.

Cuadro 1. Datos generales de las mujeres víctimas de violencia en la pareja.

Cabe señalar que en el cuadro anterior podemos apreciar que en su mayoría las mujeres víctimas de violencia en la pareja de esta investigación pasan la mayor parte de su tiempo en sus casas, ocupándose de los quehaceres domésticos, la mayoría de ellas tiene un bajo nivel académico, a la fecha no están con las parejas que las violentaron o por el momento están separados y la mayoría de las denuncias son por violencia en cualquiera de sus tipos: física, sexual, verbal, económica o psicológica cuya definición con anterioridad se mencionó. Es necesario comprender en este punto que los estudios realizados se elaboraron casi inmediatamente de que la denuncia fue presentada ante la autoridad, por lo que la violencia que sufrieron es muy reciente lo que las lleva a estar

momentáneamente separadas de sus parejas, sin embargo no podemos afirmar de que estas denuncias sean el fin de la historia de violencia entre ellos pues en ocasiones éste tipo de situaciones se perdonan en la intimidad de la pareja y se continúa la relación.

3.1.2 Entrevista a profundidad.

SUJETO 1:

La sujeto uno llegó a las instalaciones del servicio médico forense debido a una denuncia que interpuso en contra de su aún esposo pero del cual está separada desde hace ocho meses, por el delito de violencia y amenazas, en la historia de su familia de origen se evidencia la violencia que desde pequeña percibió, fue la más chica de ocho hermanos y recuerda de su infancia que sus padres se llevaban muy mal pues su padre era alcohólico y golpeaba a su mamá con frecuencia además de ser testigo de insultos y malos tratos, de su madre recuerda que “sufrió mucho durante toda su vida” ya que era muy buena. Además la sujeto es madre de cinco hijos con los cuales lleva una buena relación a excepción de su hija menor que se volvió en su contra debido a que se lleva mejor con su papá.

La historia de violencia con su, hasta ese momento, aún marido, recuerda que comenzó desde el día que se casaron ya que ella ya no era “señorita” por lo que al descubrirlo el marido la insultó con frecuencia diciéndole que era una mujer fácil y que no valía nada, así transcurrieron 37 años en los cuales la violencia verbal era un tema de todos los días, además cuenta que cada vez que se peleaban el marido la obligaba a tener relaciones sexuales hasta hace 8 meses que le desgarró los músculos de la vagina y tuvo que ser atendida médicamente de ahí vino la separación, a sus primeros siete hijos que ya son casados el tema les es indiferente pues dicen que son problemas entre ellos pero la menor de sus hijas que es soltera está a favor de su papá por lo que se fue de la casa con él, la sujeto actualmente vive sola y con ayuda de uno de sus hermanos está en proceso de divorcio para lo cual interpuso esta denuncia y pide quedarse con la casa en la que viviera con su pareja durante 37 años.

SUJETO 2:

Esta sujeto conoció a su ex marido a los 14 años de edad en un convivio, cuenta que la relación con él hasta ese momento era buena, se la pasaban de fiesta tomando y saliendo, cuando ella cumplió 18 años notó un cambio en la manera en la que él se comportaba, recuerda que comenzó a ser muy celoso y posesivo, sin embargo ella siguió con él, tres años después ella decide dejarlo pero él hizo de todo para evitarlo hasta que a sus 21 años se dio cuenta que estaba embarazada, se casaron a los cuatro meses de su embarazo, recuerda que su familia siempre estuvo en desacuerdo ya que él no era de su agrado y por ser la menor de tres hermanas la sobreprotegían, al hablar de la relación de sus padres dice que su papá tomaba y en ocasiones era agresivo con su mamá, sin embargo les daba todo y su mamá prefería no quejarse.

Comenta la sujeto que tres días después de la boda él llegó a su casa muy borracho como nunca ella lo había visto antes y desde ese momento se volvió muy frecuente que él llegara en ese estado. Cuando tomaba siempre buscaba pelear con ella y comenzaban a discutir, él le gritaba y ella le respondía de la misma manera hasta que las cosas se fueron saliendo de control y llegaron a pelearse y herirse con un cuchillo ambos. La sujeto recalca que siempre que peleaban él estaba tomado. Para ese entonces ya tenían una niña de 4 años y otra de dos, una noche comenzaron a pelear ella recuerda que la pelea empezó desde las 12 am y duró hasta las 5 de la madrugada.

En cuanto amaneció ella fue a interponer una denuncia por violencia pues la había dejado muy golpeada y las niñas lo habían visto todo, cuando él se enteró ideó un plan para llevarse a las niñas y cuando lo logró se comunicó con ella para decirle que si no retiraba la denuncia iba a matar a las niñas, así la chantajeó todo el día incluso la hizo ir hasta una caseta en Infiernillo pero ella seguía sin creer que el padre de sus hijas fuese capaz de herirlas, sin embargo cuando lo encontró en una casa estaba muy borracho y las niñas estaban arriba de una mesa, se estaban desangrando pues él les había cortado las venas con un cúter a ambas, ella se las llevó de inmediato a un hospital donde tuvieron que intervenirlas

quirúrgicamente, en las niñas que actualmente tienen 6 y 4 años respectivamente quedaron marcas de los hechos y a la mayor le tuvieron que cortar un pedazo de cartílago para salvarle la mano y ahora no puede moverla bien, después de dos años de lo ocurrido y de que él pasara solo 6 meses en la cárcel y estando a punto de salir ella acude a un juez quien la remite al servicio médico forense para que se le practique un estudio psicológico a las niñas para determinar si existe daño psicológico a causa de lo ocurrido.

SUJETO 3:

Esta sujeto da poca información probablemente debido a su poca escolaridad, le parece un problema de pareja y le da pena contar que fue lo que pasó, sin embargo, llega a las instalaciones del SEMEFO muy golpeada sobre todo de la cara y con un bebé de dos semanas en los brazos, refiere en cuanto a los datos de su familia de origen que es la más grande de 5 hermanos, su mamá fue abusada sexualmente y producto de esto nació ella, por esa razón no da información de su padre, sus otros hermanos son más pequeños que ella incluso el menor tiene solo 4 años, ella tuvo una pareja antes de la actual nunca se casó y tuvo un niño que hoy tiene 5 años de edad, se separó del padre del primer niño porque la golpeaba “mucho”, después se juntó con su actual pareja tampoco se casaron y ahora tiene un bebé de sólo quince días de nacido.

Comenta que su pareja actual nunca había sido tan agresivo hasta ahora, la denuncia es interpuesta después de que los vecinos de donde viven llamaran a la policía y acusaran a su pareja de golpearla a ella y a su niño el más grande quién también presenta golpes en el cuerpo, ella defiende lo que pasó diciendo que casi no pasa y que ella lo quiere y ahora no lo puede dejar por el bebé, sin embargo y a pesar de intentar hacerle ver que su situación es grave ella dice que lo va a perdonar y probablemente regrese a vivir con él.

SUJETO 4:

La historia de esta sujeto comienza cuatro meses después de hacerse novia de quien fuera su pareja por tres años, él comenzó a insultarla un día que ella le

preguntó por una de sus ex novias, recuerda que él la llamó pendeja y le dijo que jamás se volviera a meter con ella ya que la joven había fallecido en un accidente automovilístico hacia unos meses, él iba manejando en estado de ebriedad y perdió el control del automóvil.

Con el tiempo la sujeto comenzó a notar que él tomaba mucho y que cuando lo hacía se ponía muy irritable, ella tenía que hacer lo que él quería para evitarse un mal rato, en alguna ocasión recuerda que él quería que tuvieran relaciones y al ella negarse la mandó caminando en la madrugada de regreso a su casa. La sujeto dice que terminaban la relación con frecuencia pero él siempre la volvía a buscar y regresaban, él estudiaba en otra ciudad y por lo tanto se veían poco, así que podían sobre llevar el tema, sin embargo, una noche que habían estado tomando él se puso muy violento con ella y la comenzó a jalonear acusándola de estar saliendo con alguien más, ahí le confesó que la había engañado 17 veces y terminaron la relación, sin embargo a las pocas horas la volvió a llamar para pedirle perdón y le hizo un escándalo afuera de su casa donde tuvieron que intervenir los papás de la sujeto e incluso la policía.

Después de eso él la siguió acosando y debido a tal motivo ella interpuso una denuncia pues temía que estando tomado fuera capaz de hacerle algo. El papá de la sujeto la apoyó en todo momento, no así su mamá quién le dijo que eso era normal que así eran todos los hombres y le contó que también a ella su papá la insultaba y jamás le daba dinero. La mamá terminó yéndose de su casa y abandonando a sus tres hijos y a su marido. Ahora la sujeto es quien se hace cargo de su casa y no quiere saber más de su ex novio.

SUJETO 5:

Esta historia de violencia narra como la sujeto que fue víctima, ha sufrido y hasta la fecha sigue inmersa en este conflicto. Todo comenzó cuando ella siendo odontóloga comenzó a salir con él quién es mecánico y formalizaron una relación, esta relación se dio mientras ella estaba deprimida y en un proceso de duelo un tanto patológico ya que hacía aproximadamente diez años su mamá se suicidó y

fue ella quien la encontró colgada del barandal de su casa, la relación con su mamá a últimas fechas había sido mala ya que la madre era alcohólica y la sujeto recuerda que frecuentemente se volvía muy agresiva sobre todo con ella y con su papá, incluso en su delirio comenzó a creer que ellos tenían una relación por lo que al ocurrir la muerte de la mamá ella queda con muchas culpas al respecto y comienza a vivir una vida sin límites y contraria a lo que la sociedad le exigía por lo que al conocer a este hombre comienzan una relación y al ella estar embarazada, se casaron rápidamente y comenzaron a vivir juntos.

Durante el embarazo no tenían dinero pues ella no trabajaba y él ganaba muy poco, durante este tiempo ella cuenta como sufrió debido a las carencias incluso recuerda que jamás pudo comprarse un pantalón de maternidad y tuvo que andar en pijamas o lo que le quedara, al nacer el bebé las cosas se complicaron, peleaban mucho y el comenzó a estar ausente la mayor parte del tiempo, llegaba muy tarde y borracho y con los días ella se enteró de que él salía con alguien más, así los problemas se agravaron hasta llegar a insultos, por parte de ambos y jalones que él le daba a ella recién parida además de que la obligaba a tener relaciones aún y cuando el médico se lo prohibió debido a que acababa de dar a luz.

A los 5 meses después del parto él la dejó y jamás volvió a aparecer, sin embargo al ella entablar una denuncia por violencia, falta de pensión alimenticia para él bebé, y divorcio, él comenzó a amenazarla diciéndole que la iba a mandar golpear y que le iba a quitar al niño por adúltera cosa que no era verdad, al revisar un juez la denuncia decidió abrir un juicio donde él llevó testigos o gente a la que le pagó para decir que ella metía hombres a su casa todas las noches así como alegar que él no puede trabajar por lo cual él le demanda a ella una pensión por los daños morales y porque ella al ser odontóloga y estar actualmente ejerciendo gana mucho más que él. Así el juez falló en favor de la sujeto y le fijó a él una pensión de 300 pesos al mes para el niño de ahora tres años, pero él simplemente desapareció.

3.1.3 Narración de hechos.

Debido a que éste es un requerimiento protocolario de formato de la Procuraduría General de Justicia y es confidencial no es posible presentarlo como tal en esta investigación, sin embargo las historias ya se refirieron en resumen en el apartado anterior de entrevista a profundidad (3.1.2).

3.1.4 Redes semánticas.

Al trabajar individualmente con cada una de las sujetos se les aplicó una lista de cinco palabras-estímulo, que fueron VIOLENCIA, PAREJA, AMOR, FAMILIA y MUJER, pidiendo cinco palabras definitorias para cada una de las palabras-estímulo. Una vez que se llevó a cabo la aplicación, se procedió a vaciar la información en un libro de códigos del programa Excel para posteriormente proceder a la obtención de los cuatro principales valores de la red semántica:

- El valor J.
- El valor M.
- El valor SAM.
- El valor FMG.

Posteriormente se elaboraron tablas en Excel con las 15 palabras del conjunto SAM así como, gráficos que representaran el conjunto de palabras definidoras.

3.1.4.1 Análisis de las redes semánticas

La red semántica analiza los datos basándose en la obtención de cuatro valores principalmente (Valdés, 2002).

- El valor J: se obtiene del total de palabras definidoras que fueron generadas por los sujetos para definir la palabra estímulo. Es un indicador de la riqueza

semántica de la red. Ejemplo, para la palabra-estímulo “papá”, se obtuvieron en total 117 palabras definidoras, siendo éste el valor J. (Figura 1).

- El valor M: es el resultado que se obtiene de la multiplicación que se hace de la frecuencia de aparición por jerarquía obtenida para cada una de las palabras definidoras. Es un indicador del peso semántico. (Figura 1).
- Conjunto SAM: el cual, se obtiene del grupo de 15 palabras definidoras que hayan obtenido el mayor valor M total. De esta manera se obtuvo el significado representativo como núcleo central de la red.
- Valor FMG: se obtuvo para todas las palabras definidoras que conformaron el conjunto SAM, a través de la regla de tres, tomando como punto de partida que la palabra definidora con el valor M más grande, representa el 100%. Este valor es un indicador en términos de porcentajes de la distancia semántica que hay entre las diferentes palabras definidoras que conformaron el conjunto SAM.

En esta investigación se analizaron los datos en base a estos valores, además, se elaboraron tablas en Excel con las 15 palabras que obtuvieron el mayor valor M y sus gráficos respectivos. Posteriormente, se procedió a la interpretación de resultados y finalmente se contestó el problema de investigación.

Para la palabra FAMILIA (ver fig. 1), es evidente que para la mayoría de los sujetos esta palabra les representa una marcada ambivalencia ya que por un lado es la unidad que se conforma de mamá, papá y hermanos que viven bajo un mismo techo y que a su vez es la mayor proveedora de cariño y confianza y por otro es la unidad donde no hay comunicación y donde se aprende la violencia, por lo que podemos notar una marcada confusión en cuanto a los roles y las normas que se dan en el seno de una familia de origen que al no ser claros no dejan que los miembros de la misma puedan desempeñar una función específica ya que no saben cómo deben de actuar y así al ir a formar una nueva unión resulta que para ellas no hay nada claro sólo que es necesario estar con alguien para sobrevivir.

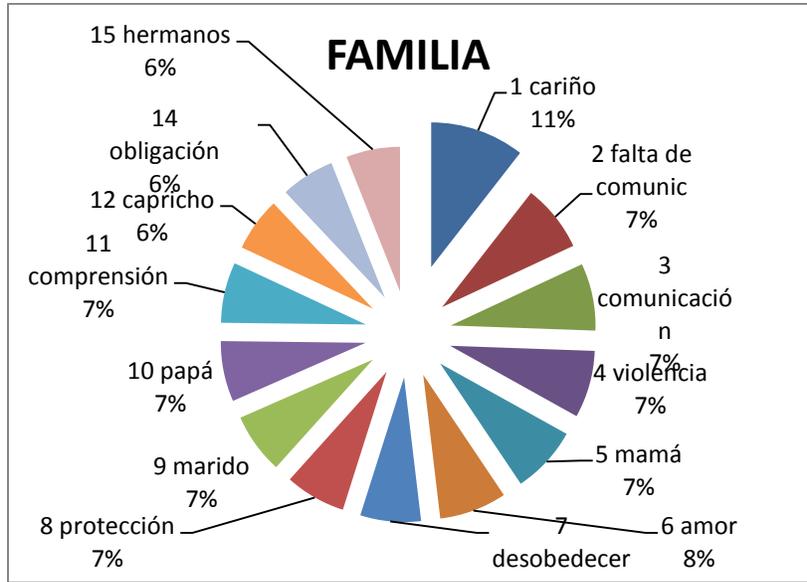


Figura 1. Resultados de la palabra-estímulo FAMILIA

Para la palabra PAREJA (ver fig. 2), la mayoría de las sujetos víctimas de violencia en la pareja, dejan ver que esto les representa una parte sumamente idealizada de su propia personalidad y de lo cual carecen o carecieron por completo en sus relaciones, para ellas la pareja es amor y respeto, y paradójicamente esto es probablemente lo que más les hace falta a ellas por lo que podemos inferir que para esta mujeres la pareja es quién provee y llena sus carencias, las cosas que no tuvieron en su familia de origen las buscan desesperadamente en los hombres equivocados ya que ellos también son sumamente dependientes a sus familias de origen por lo que las carencias de un lado que se suman a las carencias del otro no dan más resultado que una explosión de emociones y un vacío aún mayor.



Figura 2. Resultados de la palabra-estímulo PAREJA

En cuanto a la palabra VIOLENCIA (ver fig. 3), queda claro que para este grupo de mujeres esta palabra significa la máxima expresión de esto como son los golpes y sin la intención que esto suceda ellas mismas enumeran la grado de gravedad que les representan los distintos tipos de violencia quedando en primer lugar la violencia física, seguida por la verbal y en tercer lugar la psicológica. Además describen como les hace sentir esto y se muestra un alto grado de tristeza y odio como manifestación de la impotencia que sienten al ser víctimas de esta situación.

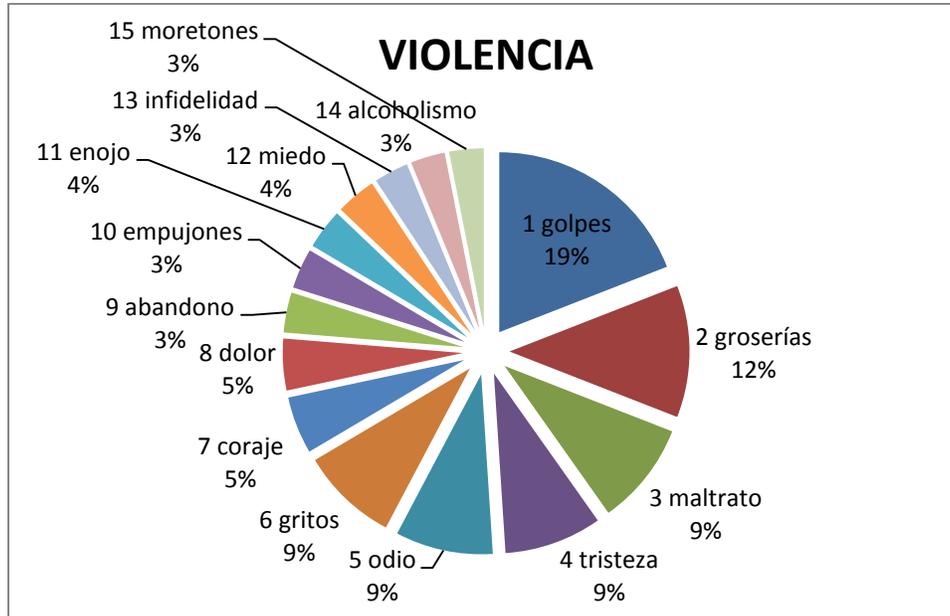


Figura 3. Respuestas a la palabra estímulo VIOLENCIA

La palabra AMOR (ver fig. 4), en la vida de estas mujeres evaluadas es para ellas una emoción muy preciada y sin embargo es la razón por la cual han sido defraudadas, por lo que después de historias como las de ellas, este sentimiento se ha transformado y ahora lo encuentran más en sus familias tanto nuclear como de origen que en la pareja, para ellas ahora esto lo representan otros motivos pero no una relación sentimental, por lo que en los resultados de esta palabra-estímulo podemos observar como a diferencia de también estar idealizado de la misma manera que la palabra PAREJA esta palabra y la descripción de la misma nos hace pensar que la encuentran y se llenan de este sentimiento en los seres más cercanos como los hijos y los padres.

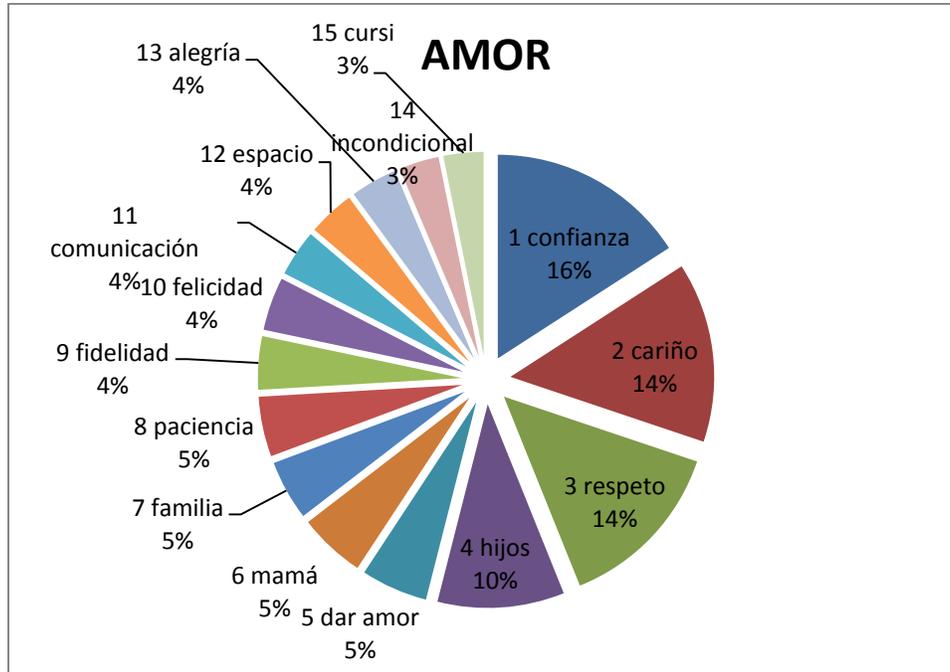


Figura 4. Resultados de la palabra estímulo AMOR

Por último, para este conjunto de mujeres evaluadas la palabra MUJER (ver fig. 5), tiene detrás una lucha contante, un camino lleno de dificultades, para ellas ser mujer es un reto que se afronta día con día, y al hacerlo se sienten satisfechas pero no por ello dejan de considerar lo difícil que es vivir y desempeñar un rol como lo es ser mujer en una sociedad complicada, que si bien a últimas fechas defiende el género también le inyecta una gran carga de responsabilidades y obligaciones que hacen que quienes pertenecemos a este sexo nos sintamos agobiadas por cumplir muchas funciones y expectativas. Así mismo la naturaleza se hace presente al declarar la mayoría de ellas que ser mujer es sinónimo de ser madres, por lo que se deja ver el gran peso que cargan desde sus familias de origen que más que enseñar que ser mujer es ser valiente, luchadora e independiente se gesta un rol pasivo de sumisión, comprensión e incluso tristeza.

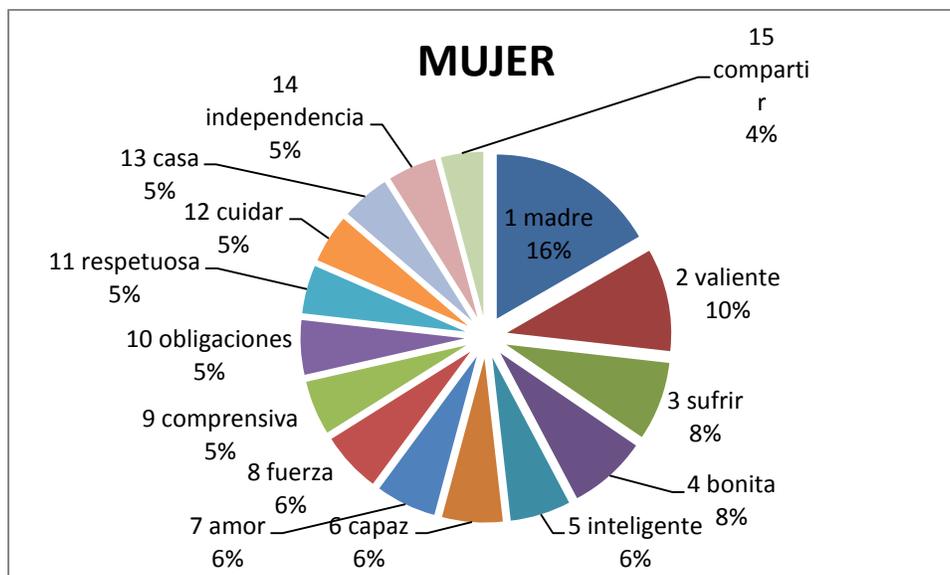


Figura 5. Resultados de la palabra-estímulo MUJER

3.1.5 Interpretación del Test de la Figura Humana de Karen Machover

SUJETO 1:

De acuerdo a la prueba aplicada, la sujeto muestra rasgos de una personalidad depresiva ya que su autoestima es baja, suele comportarse y actuar de manera insegura y cautelosa ante situaciones cotidianas, así mismo, muestra una evasión patológica de algún suceso traumático probablemente relacionado con agresión sexual que además le genera mucha ansiedad en esta área de la sexualidad. En el área social suele tener sentimientos de ansiedad para relacionarse por lo que suele comportarse de manera agresiva como medida de defensa y así evitar ser lastimada o decepcionada de las personas que la rodean.

SUJETO 2:

Según lo interpretado en la prueba la sujeto muestra una personalidad de tipo histérica con marcados rasgos narcisistas, lo primero por ser una persona sumamente dependiente de las figuras primarias y posiblemente desplazando este rasgo hacia cualquier otro objeto amoroso que le brinde la seguridad suficiente de la cual ella carece, además muestra constantes deseos de agradar a los demás

así como un afecto inapropiado para lograr conseguir lo que se propone, en cuanto al área sexual se evidencian ciertos comportamientos desviados; lo segundo se infiere debido a una marcada desvalorización hacia el sexo opuesto, por lo que suele manifestarlo siendo sumamente agresiva sobre todo de manera verbal, así mismo en ocasiones se vive con algunos rasgos paranoides sintiéndose el centro de atención y con la firme idea de que los demás quieren dañarla por lo que se comporta de manera hostil ante la gente . Por otro lado la sujeto muestra signos de un intenso sentimiento de culpa que trata de evadir constantemente,

SUJETO 3:

Conforme a lo inferido en la prueba aplicada la sujeto muestra una personalidad de tipo histérica ya que tiende a responder de manera sumamente impulsiva ya que no sabe controlar sus emociones, es sumamente desconfiada de las demás personas por lo que para obtener el control de las situaciones llega a mostrarse de manera manipuladora y muy demandante en las relaciones, sin embargo se muestra insegura de sí misma por lo que sus comportamientos en ocasiones suelen ser sumamente infantiles. En el área sexual se muestra sumamente ansiosa ya que las cuestiones sexuales le causan una preocupación excesiva ante lo cual ella suele responder de manera agresiva por lo que llega a desplazar este sentimiento hacia el sexo opuesto.

SUJETO 4:

De acuerdo a la prueba aplicada, la sujeto muestra rasgos de una personalidad histérica aunque equilibrada, es seductora como manera de obtener poder, muestra una marcada necesidad de protección lo que la vuelve dependiente de las relaciones en las que se siente segura, recurre a la fantasía como fuente primaria de satisfacción, sin embargo una necesidad de autonomía la hace sentirse frecuentemente confundida por lo que esto le provoca una tensión interna que probablemente encuentra salida mostrándose hostil ante los demás pero en ocasiones existen sentimientos externos de una agresión directa por lo que incluso llega a tener comportamientos agresivos aunque sutiles. En el área sexual

también pudieran estar desembocando estos sentimientos de confusión entre lo que desea y lo que necesita así como también pudiera haber influencia de relaciones no satisfactorias o en las que sufrió por lo que esta área le causa sentimientos de agresividad.

SUJETO 5:

La sujeto muestra marcados rasgos de una personalidad histérica ya que constantemente trata de dar una buena impresión a los demás, busca tener el poder de las situaciones, es sumamente dependiente ya que no se siente capaz de afrontar por si sola las situaciones y por una evidente carencia de bases psicoafectivas sólidas ya que le falta apoyo, se involucra en relaciones conflictivas ya que muchas veces se deja arrastrar por la necesidad de no sentir un vacío. En cuanto al área sexual muestra mucha ansiedad pero sobre todo agresividad de la que pudo haber sido víctima y lo refleja. En las relaciones interpersonales suele autosabotearlas ya que teme al abandono y reacciona con frecuencia de manera agresiva.

3.1.6 Interpretación del test de la persona bajo la lluvia de Abrams Amchin

SUJETO 1:

De acuerdo a la prueba aplicada la evaluada se muestra instalada en un sentimiento de inferioridad que no le permite afrontar de manera óptima los conflictos, necesita apoyo contante por lo que suele ser dependiente de quienes la rodea y al no tener el apoyo no sabe qué hacer lo que le dificulta emprender nuevos retos o situaciones, esto frecuentemente la hace tener un sentimiento de vaciedad por lo que reacciona de manera hostil ante el medio, le faltan defensas para afrontar situaciones conflictivas o desconocidas. Así mismo se evidencian problemas del pasado que ha dejado sin resolver y le causan conflictos recurrentes.

SUJETO 2:

Esta sujeto según lo interpretado en la prueba, se vive en una situación que le causa mucha presión y amenaza ante lo cual le hacen falta las defensas suficientes para afrontar el problema, en cambio suele buscar salidas que no resuelven los conflictos como dolencias psicósomáticas o comportamientos hostiles ante en medio que la rodea. Además se muestra un acontecimiento traumático ocurrido durante alguno de sus embarazos o sufrimiento fetal.

SUJETO 3:

Debido al estado de alteración emocional en que la sujeto llegó a las instalaciones del SEMEFO y evidentemente de las resistencias que interpone para no mostrarse de manera clara y sincera ante la situación por la que atraviesa, la evaluada se negó a realizar el dibujo de la persona bajo la lluvia alegando que “No le iba a salir bien”.

SUJETO 4:

La sujeto muestra en esta prueba una existencia de una situación que le genera mucho estrés, presión y amenaza por lo que se vive sumamente agobiada y a falta de defensas sanas ha optado por tener posibles dolencias psicósomáticas así como un comportamiento hostil ante el medio que la rodea, todo esto debido a conflictos relacionado con una reacción agresiva ante las relaciones con el sexo opuesto.

SUJETO 5:

De acuerdo a la prueba aplicada, se evidencia en la vida de la sujeto una situación muy estresante que le genera mucha presión y angustia ante lo cual no encuentra la manera de afrontarlo ya que sus defensas son escasas, se vive ante tal presión que pareciera ser sacudida esto le provoca una gran inseguridad de ella misma. Así mismo se muestra un acontecimiento traumático ocurrido durante su embarazo.

3.1.7. Interpretación de la prueba de la pareja según Bernstein.

SUJETO 1:

En cuanto a la prueba que evalúa la precepción de la pareja se puede inferir que esta sujeto muestra una confusión de identidades debido a la falta de roles claros en cuanto a la convivencia y formación de una pareja que provienen desde su familia de origen, al no saber establecer su rol como mujer le conflictua el rol masculino por lo que existe un vínculo asimétrico o en la fantasía donde se espera mucho de una de las partes de la pareja y hay poco aporte de la otra por lo que esto genera muchos conflictos, por lo tanto ha recurrido al aislamiento como defensa.

SUJETO 2:

La sujeto muestra grandes conflictos en sus relaciones de pareja ya que suele idealizarla y tener muchas expectativas al respecto, recurre a fantasías narcisistas donde la pareja es la fuente primaria de satisfacciones creando un vínculo marcadamente asimétrico, lo que al no ser una realidad la lleva a la frustración y esto hace que de desconecte su yo de la realidad.

SUJETO 3:

Por las mismas razones que la evaluada no quiso realizar la prueba de la persona bajo la lluvia, tampoco fue posible que realizara el dibujo de la pareja lo que se interpreta como una severa dificultad para fantasear con un vínculo diádico, pudiendo esto deberse a serios problemas con la identidad.

SUJETO 4:

En esta prueba se puede deducir que la evaluada tiene bien establecidos los roles que cada parte de la pareja debe manifestar, sin embargo, éstos son un tanto rígidos o arcaicos por lo que idealiza a la pareja buscando en el hombre fuerza e incluso agresividad y en la mujer manifiesta roles de dependencia incluso

inseguridad a tal grado que requiere de manera indispensable del apoyo de la pareja.

SUJETO 5:

La sujeto muestra en sus relaciones de pareja aspectos sumamente disociados y contradictorios por lo que el vínculo es difícil con muchos temores ya que no sabe cómo actuar y complementar siendo pareja, esto hace que exista una desconexión del yo con la realidad, así tiende a ser sumamente extremista en cuanto a lo que quiere y espera de las parejas, por un lado las idealiza y por el otro existe un marcado rechazo, agresividad e incluso competencia entre ella y su pareja, por lo que a causa de esto prefiere reprimir intensamente las relaciones sentimentales.

3. 2 ANÁLISIS DE RESULTADOS.

EJE 1: FAMILIA DE ORIGEN

El total de las mujeres que participaron en este estudio admitieron la presencia de violencia en las relaciones maritales de sus progenitores, todas recuerdan haberlos visto pelear e insultarse en al menos una ocasión, la respuesta ante la pregunta de si consideraban que alguno de sus progenitores era de personalidad agresiva fue afirmativa para todos los casos, sin embargo, a dos de las sujetos le fue más difícil admitirlo ya que podían justificarlo fácilmente alegando que fueron pocas veces las que sus padres discutieron o que cuando esto sucedía era porque tenían un fuerte motivo para hacerlo, incluso una de ellas comentó que sólo lo hacían cuando ella misma causaba algún problema grave, poniendo en claro que la inhabilidad aprendida es una característica en la vida de todas éstas mujeres.

Del mismo modo y de manera muy importante cuatro de ellas reportan que alguno de sus progenitores tenía problemas con el alcohol, en tres de estos cuatro casos era el padre quién tomado se volvía más agresivo con ellas mismas o con sus madres y en uno de los casos era la madre quien era alcohólica pero a su vez también reporta un incremento en sus niveles de agresividad mientras estaba bajo

los efectos de esta sustancia incluso la madre se suicida en este estado siendo esto la más clara de las muestras de agresividad.

Por lo tanto, con lo anterior se puede concluir que para casi la mayoría de estas mujeres la violencia bajo los efectos del alcohol es mucho menos grave, ya que ellas prefieren culpar a la sustancia de poner en un estado de descontrol a las personas, ya que también sus padres lo hacían, por lo que al mencionar que sus parejas han sido violentas con ellas justifican los episodios en los que existe alcohol de por medio, queriendo creer que en un estado de ebriedad la gente no es consciente de lo que hace y puede tener comportamientos que usualmente no tendría, argumento que no justifica los graves actos de violencia de los que han sido víctimas pero que sin embargo ellas parecen considerar menos grave y culpar al alcohol de estas reacciones.

En cuanto a la posición que ocupan en sus familias de origen todas estas mujeres tienen un lugar privilegiado en sus genogramas como ser la más pequeña, la segunda pero muy planeada o las únicas mujeres. A pesar de que ninguna de ellas es hija única todas parecen ocupar el rol de hija parental sobre todo en la relación con sus madres, ellas siempre fueron las aliadas de éstas y por lo tanto se vieron de una manera u otra inmersas en la relación de pareja de sus padres. Eran quienes siempre escuchaban los problemas o a quienes la mamá recurría para contarle lo mucho que sufría con el padre.

Tres de los sujetos que formaron parte de esta investigación parecen tener una relación muy edípica aún con sus padres ya que son éstos quienes las han apoyado en los conflictos de pareja que han tenido, para ellas el padre pese a que ha hecho sufrir a su propia madre, es una figura idealizada que las provee, las cuida, las defiende e incluso para dos de ellas ocupa el lugar del padre de sus propios hijos, en esta necesidad de tener una figura masculina siempre cerca ahora también son los que les ayudan en la crianza de los hijos.

La relación de las cinco mujeres con sus madres parece tener un alto grado de ambivalencia ya que por un lado y de primera instancia las sujetos las perciben

como seres bondadosos que siempre las han protegido, que han sufrido mucho, que han sido capaces de aguantar cualquier circunstancia, son sus amigas y sus cómplices. Pero por otro lado, durante la profundización de la entrevista describen a sus madres como mujeres fuertes, con carácter, que buscan la manera de defenderse, que incluso las aconsejan para que ellas no se dejen de quienes buscan hacerles daño, también llama la atención que tres de las madres de las sujetos ya habían tenido una pareja previa al padre de éstas o bien han tenido hijos de varias parejas por lo que parecieran dos caras opuestas de una misma persona que ante sus hijas es buena y cariñosa que la ayuda a enfrentar el mundo y sin embargo tienen rasgos de agresividad y enojo desplazada hacia las relaciones de pareja.

Que la mayoría de las madres de las sujetos utilice la manipulación como medio de acercamiento a sus hijas pudiera provocar que las hijas hagan una alianza inconsciente con ellas y quieran aliviar un poco el sufrimiento de sus madres con una dosis de sufrimiento propio, valdría la pena indagar como otra línea de investigación cómo fue la crianza de estas madres a sus hijas y si se hacía hincapié en una figura masculina satanizada por lo que eso sea lo que las hijas han aprendido y salieron a buscarlo en parejas sentimentales.

EJE 2: LA PAREJA

El total de las mujeres que fueron objeto de estudio de esta investigación tuvieron relaciones muy duraderas con sus parejas con quienes se estableció un vínculo de violencia, esto es, de más de tres años por lo que podemos considerar que para ellas eran relaciones importantes incluso serias, no pasajeras, la mayoría de ellas conoció durante muchos años a los hombres con lo que tenían una relación sentimental.

Cuatro de estas cinco mujeres crearon un vínculo sentimental con sus parejas tan importante que procrearon a sus hijos con ellos, aunque llama la atención que tres de estas mismas mujeres resultaron embarazadas de sus parejas antes de estar

casados o tener una relación de compromiso formal, por lo que tuvieron que apresurar el irse a vivir con ellos o incluso casarse, lo que podría ser un elemento que aumenta la tensión entre la pareja, ya que en este tipo de situaciones se tiene que pasar por alto muchas de las ilusiones de ambos para poder hacer frente a las responsabilidades en las que se ven inmersos de un momento a otro.

Una constante en estas cinco mujeres es que en su discurso sobre la historia de su relación y violencia en algún momento ellas mismas reconocen que esos hombres con quienes el desenlace amoroso fue trágico nunca fueron lo que ellas buscaban, argumentan un alto grado de inseguridad al establecer una relación con ellos, las cinco mujeres dicen que en un comienzo no se sentían atraídas por ellos pero se llevaban bien o tenían ya mucho de conocerse o simplemente pensaron que la relación terminaría pronto. Sin embargo esto no sucedió en ninguno de los casos.

En relación a lo anterior el total de las mujeres coinciden en que en algún momento al comienzo de la relación pensaron en dejarlos, sin embargo no lo hicieron, y esto trajo graves consecuencias futuras, llama la atención el momento que piensan en hacerlo; al comienzo, como si la intuición jugase una parte importante en esto, ya que durante los conflictos ellas parecen estar realmente instaladas en la inhabilidad aprendida de la cual se habló con anterioridad ya que terminar la relación mientras la relación se complica parece el último de los recursos, hasta que por desgracia para todas estas mujeres tuvo que tener lugar un acontecimiento de gravedad para que pudieran considerar el alejarse.

Cuatro de las participantes de esta investigación después de haber sufrido un acontecimiento sumamente desagradable y que donde en algún momento se violó alguno o varios de sus derechos como personas y sobre todo como mujeres y donde tuvo que haber una intervención legal, han terminado la relación con su pareja con quienes vivieron algún tipo de violencia, sin embargo todas, parecen seguir teniendo algún tipo de contacto, tres de ellas por medio de una demanda y abogados donde pelean por bienes, manutención o porque su ex pareja se

castigada legalmente, otra porque sus hijos sigan viendo a su padre y sólo una de ellas por amistad.

Por cualquiera que sea la razón, para ellas es sumamente complicado casi imposible e impensable que ellas se olviden por completo de ellos y dejen de tener algún tipo de relación con quienes en algún momento fueron sus parejas, las justificaciones más recurrentes para esto son los hijos, sin embargo detrás se esconden sentimientos de odio y rencor que se podría traducir en cierto tipo de adicción a las relaciones o más claro aún en que todas y según lo corroboran las pruebas aplicadas tienen rasgos muy dependientes en su personalidad.

EJE 3: LA VIOLENCIA EN EL VÍNCULO DE PAREJA

La totalidad de las sujetos que participaron en esta investigación revelaron que los primeros actos de violencia de los cuáles se percataron en plena consciencia se dieron en el inicio de la relación, sin embargo a ninguna de ellas les pareció lo suficientemente grave para dejarlos, debemos destacar que si ellas estaban acostumbradas a este tipo de actitudes violentas por ser frecuente en la relación sentimental de sus objetos de amor primarios por lo que tienden a repetir y buscar lo que ya conocen probablemente por miedo a lo desconocido y a emprender un nuevo camino.

De acuerdo a esta investigación la violencia más frecuente en las sujetos evaluadas es la violencia psicológica ya que el total de ellas fueron víctima de ella, probablemente por ser una forma sutil de manifestar la violencia ya que no deja huellas ni marcas físicas y es poco comprobable ante la sociedad el ejercicio de esta, la violencia psicológica tiene una gama más amplia de intensidad, ya que en ocasiones es fácil de disimularse detrás de comentarios en apariencia sutiles o en muestras de una supuesta sinceridad que lastima a quienes la reciben.

Esta investigación revela que el segundo tipo de violencia más común es la física a la par de la sexual, la primera podríamos considerarla como el último recurso de

la incompetencia, cuando ya no haya otra manera de demostrar quién tiene el poder se recurre a ella, probablemente haciendo uso de la situación dispar en cuanto a fuerza entre ambas partes de la pareja, sin embargo con las historias de estas cinco participantes podemos darnos cuenta que en cuestión de instantes se puede llegar de un empujón a un intento de muerte.

La violencia sexual es difícil de hacer que salga a la luz por considerarse un asunto de suma intimidad entre la pareja, sin embargo las huellas emocionales que deja son probablemente de las más difíciles de superar ya que el acto sexual puede pasar de ser un momento de intimidad, amor y pasión a un momento verdaderamente infernal que causa mucha culpa a las mujeres que lo han sufrido por considerar que algo que en momento les dio placer y satisfacción ahora es la causa de su sufrimiento.

Por último la violencia económica fue la menos mencionada en esta investigación, probablemente porque si consideramos la gravedad de las historias que con anterioridad se narraron la parte económica viene a representar la última de las preocupaciones de una mujer violentada, sin embargo cuando estos acontecimientos llegan a su fin y las investigaciones judiciales se abren para éstas mujeres el dinero que les puedan dar sus ex parejas es una manera de recuperar algo de todo lo que han perdido y de todo lo que les quitaron estas relaciones.

La totalidad de las participantes de este estudio revelan que la violencia desplazada se hizo presente, en todas las historias se revelan partes en las que sus parejas destruyen alguna pertenencia, tienen episodios de agresividad con alguien más, incluso golpean puertas, coches o cualquier cosa que esté a su alcance, la más grave evidencia de esta violencia es la historia de una de las sujetos donde narra cómo su pareja casi mata a sus dos hijas, este tipo de violencia se manifiesta con la finalidad de obtener el poder y atemorizar a la pareja, sin embargo son actos que quisieran haber practicado a la propia pareja pero no se tiene el valor suficiente y se busca un sujeto más débil para descargar contra él la agresión.

Las historias que se presentan en esta investigación es importante hacer mención que son más cotidianas de lo que se cree, en la mayoría de las personas que se presentan a hacer una denuncia de cualquier tipo incluso que no tiene nada que ver con relaciones sentimentales como robos, secuestros, fraudes, extorsiones, etc. al indagar un poco más en estos delitos y en la historia familiar de las personas que las cometen o que son víctimas aparecen modalidades de violencia en la familia o la pareja que más tarde se reflejan en la sociedad y son causales de otro tipo de actos, por lo que estas historias son una mínima parte de lo que en realidad sucede en la sociedad actual.

CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN

4.1 LA FAMILIA DE ORIGEN

(Estrada, 1997), nos habla de que una familia formula su propio código de mensajes y su pena de sufrir las consecuencias de rechazo o abandono, será necesario que cada miembro siga fielmente dicho código para ser aceptado plenamente en el seno del sistema. La comunicación también es de gran importancia en la producción o reforzamiento de procesos psicóticos, donde los mensajes oscuros, confusos e indirectos tendrán que ser aclarados y confrontados podrían producir una ruptura con las fuentes de amor y seguridad que representan los miembros del sistema familiar; los dobles mensajes y los dobles vínculos son ejemplos de ello.

Para comenzar este tema tendremos que tener en claro que cada sistema es diferente, cada uno realiza las funciones necesarias para asegurar su sobrevivencia, debemos dejar de lado los juicios, ninguna es mejor o peor que otra, en todos se busca la unión y el equilibrio de quienes la integran por lo que considerar que ciertas actitudes o reglas impuestas en una familia están mal sería tan grave como asegurar que eso no tiene remedio, se deben hacer las modificaciones pertinentes sin duda pero sin perder la unión y la esencia de la familia.

Sin embargo, si el sistema sigue su curso apenas sobreviviendo a las situaciones sin hacer un análisis profundo de sus necesidades nos podremos encontrar con ciertos patrones que en determinado momento pasaran de un sistema a otro, ya que los hijos en algún momento serán o no padres pero tendrán una siempre formarán parte de una familia reorganizada y hacia donde se van arrastrando las carencias y la falta de claridad en las relaciones.

A esta organización social relativamente pequeña a la que se le llama, familia, se puede describir esencialmente, como una unidad de personalidades que forman un sistema de emociones y necesidades engarzadas entre sí, de la más profunda naturaleza. Por ello, se supone que tanto niños como adultos en algún momento

de sus vidas buscan dentro de su seno familiar la satisfacción casi total de sus necesidades emocionales. Viéndolo desde esta perspectiva se puede encontrar que la mayor parte de los esposos se casan debido a necesidades recíprocas o complementarias de primer orden, situación que rara vez llega a ser armónica en forma total y mucho menos perfecta (Estrada, 1997).

Al hacer introyecciones de lo vivido en primera infancia, las personas crecemos con ciertas rutas que aunque siempre tenemos la libre elección de hacer cambios preferimos seguir posiblemente por temor a enfrentarnos a situaciones desconocidas por lo que, tendemos a repetir no solo los tipos de relaciones que tenemos en la familia también el tipo de personas con quienes nos relacionamos así pues al encontrarnos con alguien que viene haciendo lo mismo pero que sus relaciones familiares son muy distintas a las nuestras probablemente la parte de las carencias se identifiquen y se complementen no así los ideales y las metas por lo que las relaciones que elegimos sobre todo las de pareja se llegan a complicar.

Dice Alberoni (1986) que hay preferencia profunda de lo femenino por lo continuo y una preferencia profunda de lo masculino por lo discontinuo, y el contraste entre esto es el eje alrededor del cual gira la diferencia femenino-masculino. Si la pareja no es capaz de reconocer las diferencias o éstas son lo suficientemente intensas como para crear un caos, la relación se complica y la distancia emocional aparece.

La pareja heterosexual evidentemente también es parte de un fuerte componente biológico y que hace diferencias entre ambos sexos, por un lado las mujeres prefieren las situaciones que les den cierto grado de seguridad, digamos que sean menos cambiantes que los hombres quien a diferencia no es que prefieran los cambios es más bien que parecen afrontarlos con menos complicaciones, esto debido a una característica un tanto más práctica que ellos poseen por lo que esto aplicado a las relaciones nos da como resultado que las mujeres prefieran realizar más esfuerzos de los debidos por evitar los conflictos incluso que prefieran aguantar los conflictos antes que pensar en terminar una relación sentimental.

Para (Sánchez Jimenez, 2007) las manifestaciones de violencia son muestras de que el funcionamiento del grupo familiar, presenta más que dificultades, un fenómeno que debe de ser considerado como problema, razón por la cual debe dársele la magnitud y gravedad en la que se encuentran las relaciones familiares dentro de lo que se conoce como proceso de crisis no normativa. La violencia familiar puede llegar a ser transmitida generacionalmente profundizando y agudizando la permanencia de patrones violentos, caracterizados por la repetición de formas de relación mantenimiento de estructuras, organizaciones y funcionamientos familiares que sostienen dichos patrones.

La violencia en la familia no es más que un síntoma de que existen problemas que se han arrastrado por mucho tiempo y donde las soluciones parecen haberse agotado, sin embargo las familias en las que la violencia se manifiesta con frecuencia y se comienza a considerar como un estilo de vida hacen que sus hijos vean estos actos violentos como algo cotidiano que no va más allá y que se tiene el derecho de manifestarse de tal modo por el simple hecho de ser parte del sistema, sin embargo cuando de esta familia surgen otras es casi seguro que en ellas también habrá violencia y no sólo eso, sino que además será más grave y es que para esas familias ni siquiera será fácil detectarlo por lo que las consecuencias pueden llegar a ser extremas.

Los patrones de interacción son secuencias comunicacionales repetitivas que caracterizan a cada unidad familiar. Su reiteración con el tiempo va convirtiéndolos en “reglas” pero a medida que avanza la familia por su ciclo vital, actúan como “normas” que sirven para evaluar la conducta de los miembros en consonancia con los valores que provienen de la cultura, a su vez asimilados en forma particular en cada familia (Sánchez Jimenez, 2007).

El problema es que al establecerse este tipo de normas la familia se vuelve inflexible y esto genera frustración en la mayoría de los sistemas por lo que la violencia se manifiesta. En esta investigación se demuestra que las participantes tienen poca capacidad para afrontar nuevos retos y situaciones como anteriormente se mencionó por lo que se afirma que la poca libertad de elección

dentro de una familia causa consecuencias futuras en las relaciones que hacen que las personas se atoren dentro de ellas y no vean una salida próxima como lo sería abandonar la relación.

4.2 LA PAREJA

En 1914 en “Introducción al narcisismo” Freud habló de los dos tipos de elección de objeto, la que se basa en la relación con uno mismo, donde se ama lo que se quisiera haber sido, la cualidad que uno quisiera tener o el ideal que tenemos de nosotros mismos, y la elección por apuntalamiento, que va dirigida a recuperar el amor de la madre o del padre. Cuando Freud escribe su artículo, “Observaciones sobre el amor de transferencia”, además de definir el amor como un fenómeno anímico anormal y tratar de establecer las diferencias entre el amor transferencial y el amor real, consolida sus ideas de la reedición, al insistir en que el enamoramiento se compone de nuevas ediciones de rasgos antiguas y repite reacciones infantiles.

Las mujeres que participaron esta investigación dejan ver que en efecto, la manera de elegir una pareja para los provenientes de una familia violenta está marcada de las carencias que tuvieron lugar en sus primeros años de vida, así como del afán por volver a vivir el escenario que ya conocen bien, aunque éste no siempre sea el más óptimo o el más sano a los ojos de los demás, para ellas es lo más seguro y por lo tanto lo más estable, saben que así tendrán la protección que buscan aunque a cambio tengan que perder su integridad en todos los aspectos.

El sentimiento amoroso se considera un vínculo, un tipo complejo de relación, (Ávila, 2006) conectado con estados de ánimo positivos, intensos y plenos; pero también, como un sentimiento efímero, conflictivo, egoísta y relacionado con lo traumático y lo doloroso, como puede observarse en las parejas que sufren una ruptura amorosa o la difícil experiencia de los celos, que, pueden conducir a la salida explosiva en lo tanático, expresado en fantasías autodestructivas u homicidas dirigidas contra quién no nos correspondió o nos abandonó. En las

separaciones los integrantes de la pareja caen en un proceso regresivo, perdiendo a veces el contacto con la realidad.

Cuando existen dos historias marcadas por la ambivalencia paterna, las reglas rígidas dentro de su sistema o reacciones violentas como patrones establecidos para la resolución de conflictos, al encontrarse, se puede producir un choque explosivo de necesidades mutuas que no se satisfacen por el otro, debido a que ninguno está en condiciones de llenar vacíos ajenos por no poder ni siquiera afrontar los propios, es por esto que en estas parejas la violencia aparece sin preámbulo entre dos personas que están heridas por su pasado o historia de vida.

El amado dentro de este romanticismo es visto como el único deseado en el Universo; su presencia llena todo vacío, y su partida acarrea un dolor mortal: la existencia del enamorado se ilumina cuando su amor es correspondido, o cae en la oscuridad de la desesperación ante la indiferencia del deseado. El que ama está dispuesto a realizar cualquier sacrificio por el amado, dar su vida a cambio de la del otro, puesto que ni tiene sentido en su ausencia. En última instancia, la muerte es deseada como la forma de unión eterna entre los amantes. Cuando el amor romántico alcanza este nivel de intensidad, se convierte en una glorificación del sufrimiento y puede terminar de forma trágica.

El tipo de relación que se presenta en esta investigación ciertamente un amor idealizado donde ambas partes creyeron que podían ser el complemento perfecto uno del otro sin considerar que estando con estas parejas probablemente el vacío se haría incluso más grande, y cuando se han dado cuenta, ya están lo suficientemente acostumbradas a ellos que podríamos decir que ya se ha establecido un vínculo de dependencia que los caracteriza y entonces la ruptura es sumamente complicada incluso imposible.

De acuerdo con (R.J. Vallerad, 2003), la pasión es una fuerte inclinación hacia una actividad que nos gusta, que nos parece importante y en la cual invertimos tiempo. Proponen dos tipos de pasión: la armoniosa y la obsesiva. La primera se refiere a la tendencia motivacional que conduce a los individuos a escoger

libremente e involucrarse en la actividad; en lugar de sentimientos de presión, que caracterizan a la segunda, los individuos con una pasión armoniosa sienten control sobre la actividad y pueden decidir cuándo involucrarse en ella; la actividad pasional está en armonía con las actividades y las responsabilidades de otros contextos en la vida; se espera que la pasión armoniosa tenga consecuencias positivas.

Considerando que estas parejas provienen de una familia con pre disposición a lo rígido y por lo tanto a lo violento, es de suponerse que la pasión dentro de estas relaciones se inclinan a escoger el tipo obsesivo para vincularse, aunque probablemente sepan que no es lo más óptimo, es lo que conocen y por lo tanto lo que saben que funciona, por lo que la pasión se convierte en un tema complejo en estas parejas, si no se comparten los mismos ideales en los proyectos de vida mucho menos los podrán compartir en este sentimiento tan intenso que debería de ser una parte motivadora de la pareja.

La adicción al amor produce daño y perjudica la salud física y emocional, debido a que los involucrados soportan mucho sufrimiento en las relaciones que establecen. Las personas adictas al amor manifiestan intensos celos motivados por el temor de perder a la persona amada, la cual es fuente de toda seguridad, tranquilidad y bienestar (Sánchez, 2005). De acuerdo con Barnetche, Maqueo y Martínez (1999), el adicto al amor aleja a sus amigos y familiares y descuida sus responsabilidades por intentar permanecer junto al otro, lo idealiza y desarrolla un trastorno que manifiesta la incapacidad para participar en forma positiva en una relación.

Esta investigación se inclina a considerar lo anterior más como un rasgo de dependencia en la vida de estas mujeres pero que claramente recaerá en un signo característico de las adicciones por lo que incluso podría clasificarse como un trastorno grave, ya que las personas desgastan la mayoría de sus energías en conseguir ese aliciente que les permite seguir viviendo incluso exponiendo su vida y su integridad para conseguirlo como vemos que son este tipo de relaciones

incluso peligrosas y poco gratificantes, sin embargo para quien las vive es lo único que conoce como fuente de satisfacción.

En el ser humano, la ira que acompaña a la pérdida de la persona amada es parte del diseño biológico para recuperar el objeto de apego perdido. Pero esta furia no es una característica agradable, la furia de abandono se desarrolló con el propósito de impulsar a los amantes decepcionados a desprenderse de uniones sin futuro, curar las heridas y reanudar la búsqueda del amor. Es importante decir que la furia de abandono puede desembocar en actos graves de violencia.

Lo anterior podría ser la respuesta de el porque las relaciones de pareja donde los ideales son asimétricos terminan con violencia, el apego a lo perdido podría decirse es el esfuerzo más desesperado que una persona hace antes de dejar ir lo que en algún momento se tuvo y más aún que se consideró como propio por lo que casi nunca dejan un vacío sin antes dejar un daño a la persona que se va, como manera de hacer que la relación se inolvidable.

4.3 LA VIOLENCIA EN EL VÍNCULO

Parke y Slaby (1983, en Tulloch, 1995) han encontrado diferencias conductuales que hacen suponer que los hombres son más agresivos que las mujeres; sin embargo, estas diferencias con respecto a la expresión de la conducta agresiva podrían explicarse desde el punto de vista social, en el que, presumiblemente, la socialización para las mujeres ha sido más restrictiva en cuanto a la expresión de las conductas agresivas o en su defecto, existe una diferencia biológica que hace a los machos más agresivos que a las hembras.

Los factores para que se presente la violencia en la pareja pueden ser por razones sociales, culturales u otros. Este tipo de violencia es casi imperceptible en las relaciones de pareja, la investigación revela que la violencia en la pareja es manifiesta con mucha más frecuencia de hombres hacia mujeres, que de mujeres a hombres, sin aseverar que por el hecho de que no se manifieste, esta violencia no existe o no se genera como parte del ciclo de la violencia en la que se ve inmersa la pareja.

(Freud O. C., 1905) indica que la agresión es la manifestación observable del instinto de autodestrucción o muerte denominado, en su teoría, Thanatos que, junto con otros instintos, forma parte integral de nuestra estructura psíquica. Este instinto de muerte o Thanatos conduce al individuo su propia destrucción y hace que el hombre se remonte a sus estados más primitivos. Así la teoría Freudiana considera que la agresión es un elemento inherente a la naturaleza humana, la cual es regulada por diversos mecanismos psíquicos que hacen posible que el humano viva en un medio social, Freud, al igual que Lorenz, argumenta que la energía de Thanatos se va acumulando progresivamente en el organismo, por lo que, en algún momento, es conveniente hacer que salga en forma pausada para evitar que suceda de manera explosiva y destructiva al acumularse demasiada energía.

En esta investigación se puede identificar claramente que las relaciones violentas son producto de crianzas violentas por lo que se podría aseverar que las estas relaciones violentas son el producto del desplazamiento de la violencia de uno o los dos integrantes de esta, considerando que la violencia desplazada se ejerce a sujetos más débiles se puede interpretar que si los sentimientos de frustración y violencia estaban dirigidos a las figuras paternas al no poder consumarlos se desplazan a la pareja que en determinado momento cumple con ese rol.

Eagly y Steffen (1986) reportan que existe una tendencia de los hombres a producir dolor o daño físico durante sus expresiones agresivas, mientras que las mujeres llevan a cabo un tipo de agresión psicológica o social. Asimismo, las mujeres expresan sentir, más frecuentemente, culpa y ansiedad ante la posibilidad del daño, a diferencia de los hombres que lo experimentan con menor frecuencia. Por lo tanto se concluye que los roles estipulados socialmente para los varones fomentan la conducta agresiva, mientras que los de las mujeres hacen poco hincapié en la agresión y están más dirigidos a evitar daños físicos a la propia persona.

Como con anterioridad se mencionó en este capítulo el componente biológico y los instintos que de él se desprenden tienen una carga importante en este tema ya

que hombres y mujeres reaccionan de manera distinta ante las necesidades y la frustración por lo que las relaciones sentimentales son una batalla campal entre ambas maneras de responder, si fuesen iguales probablemente tendrían un fin más rápido o incluso menos doloroso emocionalmente pero al no ser así se lucha desde dos escalones muy distintos y es difícil la percepción el uno del otro,

Según el Instituto de la Mujer en el 2006 las estadísticas apuntan que la violencia en el seno de la familia sería la principal causa de muerte o invalidez de las mujeres de 16 a 44 años, por delante del cáncer o los accidentes de tráfico. El tema de la violencia se puede relacionar con una metáfora llamada del iceberg (Gracia, 2002), en el sentido de que solamente se puede ver y tratar una parte de todo el problema. De acuerdo con ésta los casos registrados, las denuncias de malos tratos, representan tan sólo una pequeña parte de las verdaderas dimensiones del problema. La violencia contra las mujeres en el ámbito de las relaciones de pareja se denuncia con muy poca frecuencia.

En esta investigación también se demuestra la ocurrencia y la gravedad que los autores y las organizaciones mencionan, las cifras parecen alarmantes pero lo es más aún las cifras fantasmas que abarcan aquella violencia que se sabe que existe pero que no se ve, los motivos para no denunciarla son muchos entre ellos la intimidad que existe en las relaciones de pareja, para las mujeres que denuncian esta violencia es exponerse y sentirse juzgadas ante la sociedad lo que en parte resulta cierto ante la cultura tan prejuiciosa con la que se desarrolla la sociedad en la que estas investigaciones se llevan a cabo.

La inhabilidad aprendida, de la cual habló Helplessness (citado por Walker, 1979) describe el proceso por que los organismos aprenden que no pueden predecir si su conducta llevará a que ocurra un resultado particular. En el caso de las mujeres maltratadas con inhabilidad aprendida lo que se reduce es la elección de respuestas y se opta por ejecutar las que tienen más probabilidad de crear resultados exitosos. Cuando una persona tiene el control de una situación pero cree que no, probablemente responderá a esa situación con respuestas de enfrentamiento más que tratando de escapar. Por tanto, en una situación

específica los hechos parecen ser menos importantes que las creencias o percepciones sobre ésta.

Con esta aportación se concluye que en efecto las mujeres y los hombres que en determinado momento de sus vidas han sido víctimas de violencia tienen una tendencia a seguir el ciclo por la falsa creencia de que es lo único que pueden hacer, pues los intentos de hacer los mínimos cambios tienen consecuencias incluso más agresivas, por lo que llegan a un equilibrio dentro del caos que les da un sentido de estabilidad preferible a enfrentarse con sus propios vacíos y temores del pasado que hoy las tienen repitiendo de manera incluso más intensa esas relaciones violentas.

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES

La familia de origen que a lo largo de esta investigación se abordó como el sistema vinculado emocionalmente por padres y hermanos representa una fuerte influencia en el establecimiento de relaciones con vínculos violentos ya que es la familia la encargada de mantener y establecer reglas y códigos acerca de cómo cada individuo enfrenta las penas, los abandonos, las alegrías o los miedos por lo que si las reglas de la familia tienden a responder de manera violenta, el individuo tendrá una fuerte tendencia a repetir la fórmula o en cierta medida sea un tanto inmune ante la situación ya que podría considerarlo como algo cotidiano.

Lo anterior puede deberse en gran medida al establecimiento de normas muy rígidas dentro de las familias por lo que éstas se vuelven inflexibles y tienden a reaccionar ante todas las situaciones de manera muy semejante y tienden a no encontrar soluciones óptimas para las situaciones cotidianas que se presentan, por lo que aparece la frustración y con ella la desesperación de no tener éxito en las relaciones y ante esto surge la violencia que bien puede darse dentro de la familia y entre sus integrantes o hacia a fuera de ésta sobre todo en las relaciones cercanas estableciendo así, un patrón de violencia que todos los miembros de la familia tenderán a seguir por considerarlo un camino conocido y en algunas ocasiones seguro.

En ésta investigación se concluyó que las personas que han experimentado algún tipo de violencia en casa incluso sin ser una violencia específicamente contra ellas son más propensas a sufrir violencia en las relaciones futuras que ellas mismas establezcan, el ejemplo más frecuente de esto, la pareja. El estudio de las cinco sujetos que con anterioridad se estudiaron demostró que todas ellas provenían de familias con violencia, todas reconocían que alguno de sus padres era agresivo con ella y sus hermanos o con su madre, por lo que es evidente que la violencia puede llegar a ser tan significativa en algunas familias que inconscientemente se vuelve un estilo de relación.

Se pudo observar que en todos los casos el hijo parental por tener un lugar privilegiado en el sistema se ve involucrado más directamente con los conflictos de los padres o entre ellos por lo que es quien tiene una carga inconsciente más elevada y tiende más a seguir los patrones que impusieron los padres, además en todos los casos que se estudiaron se puede observar que la relación de estas mujeres que tienden a establecer relaciones violentas con sus madres es más cercana por lo que se establece una alianza que en muchas ocasiones se manifiesta ambivalente entre victimizar a la madre y por otro lado ser condenadas a repetir su historia.

Con el padre la relación de estas mujeres suele ser basada en un complejo edípico visible ya que pese a que creen que es él quien ejerce los mayores actos de agresividad en las relaciones familiares lo mantienen en una posición idealizada y aunque son mujeres mayores y han tenido parejas sentimentales significativas siguen siendo completamente dependientes de los padres no sólo económicamente sino emocionalmente.

La violencia familiar es un síntoma de disfuncionalidades pasadas y que perduran dentro de la misma por lo que el no detenerse a analizarlas convierte a la familia en una fábrica de relaciones violentas que serán establecidas en el futuro de los integrantes y que por lo tanto estarán destinadas al fracaso, lo que representa un fracaso para la familia en general ya que no cumplió con las expectativas impuestas de dar apoyo, seguridad y cariño para asegurar la supervivencia de sus integrantes.

La manera en la que los hijos que provienen de familias violentas eligen una pareja se verá preponderantemente marcada por volver a encontrar en un externo lo necesario para volver a vivir lo que se tuvo en casa, por lo que buscan tener relaciones como las de sus padres para con esto poder recuperar el amor de alguno de ellos o de ambos que probablemente se vio pausado por los conflictos internos de la familia. Así pues el análisis de las sujetos de esta investigación permite concluir que ellas no buscan parejas en las que encuentren lo que ellas

mismas desearon haber sido que pudiera ser un tipo más sano de pareja, en su lugar buscan parejas con las cuales recrear el escenario que ya conocen.

Para estas parejas con tendencias a establecer vínculos violentos, los sentimientos ambivalentes son mucho más frecuentes que en las parejas con vínculos más sanos, ellos oscilan entre la idealización de las relaciones, no de la pareja, a los sentimientos de odio y celos por lo que para este tipo de pareja la ruptura es más lejana ya que son sumamente inestables y no van comprendiendo el proceso de decaimiento de la relación, para ellos terminar estas relaciones es como separarse de sus familia de origen por lo que resulta un proceso sumamente doloroso.

El profundo vínculo de dependencia que es desplazado hacia la pareja hace que este amor se vuelva un tanto obsesivo por lo que en esta investigación se concluye que las parejas con vínculos violentos llegan a considerar el sufrimiento dentro de la pareja como una glorificación y veneración hacia la familia en la que se criaron por lo que están dispuestos a sufrir y resistir cualquier tipo de condena que tengan que pagar por amar de manera rígida y basada en la introyección de las relaciones primarias que se tuvo, por lo que estas parejas antes de separarse preferirán pasar por una serie de acontecimientos impensables y dolorosos hasta que alguno de ellos toque un extremo y aparezca algún tipo de intervención que los haga detener el círculo de violencia en el que se encuentran.

Como en esta investigación se demostró, los procesos de separación son peligrosos ya que en ellos actúa la ira y la agresión parte de una programación biológica de recuperar el apego perdido, no tanto por las satisfacciones que este daba sino por la pérdida de control de la situación en la que ambos se encuentran, el hilo es sumamente delgado por lo que la pareja tiende a unirse antes de separarse o incluso a volverse a unir después de una separación necesaria.

Biológicamente existe una predisposición del sexo masculino a ser más agresivo que el femenino por lo que la violencia al menos física es mucho más frecuente encontrarla bajo estos estándares como se demostró con este trabajo de

investigación, sin embargo las mujeres ejercen violencia psicológica que es mucho menos comprobable y por lo tanto no se puede medir ni la intensidad de esta tampoco si sucede en respuesta a otro tipo de violencia lo que si se puede saber es que los hombres son quienes suelen llegar a los extremos de la relación y son quienes ejercen los actos más visibles y por lo tanto considerables para que ocurra la separación de la pareja.

La manera en la que las mujeres que son parte de relaciones con vínculos violentos manejan las situaciones deja mucho que analizar ya que son pocos los casos que se denuncian los maltratos por considerarlos un problema de intimidad en la pareja, además ellas presentan una fuerte carga de culpabilidad que en ocasiones las hace justificar a la pareja y la relación violenta en la que han vivido durante largos periodos de tiempo, por lo que las cifras si bien no son exactas son alarmantes al pensar que diariamente niños y mujeres mueren en el seno de sus propios hogares.

La inhabilidad aprendida puede jugar un alto desempeño en esto al hacer pensar a las víctimas de violencia que nada de lo que hagan será lo suficiente para lograr cambiar su situación, por lo que el miedo paraliza y deja que las situaciones se agraven hasta llegar a consecuencias lamentables, no saber y a la vez temer a las nuevas maneras de relacionarse aunque esto represente lo desconocido es una de las razones por la que la violencia aumenta y las esperanzas disminuyen hasta el punto de perder la estabilidad emocional.

Así pues se concluye que la violencia es un modo de relacionarse que responde a frustraciones y fracasos de las familias de origen que dan paso a que los integrantes de estos sistemas los introyecten de manera inconsciente, por lo que serán incapaces de analizarlo y así, volverán a repetir este vínculo en sus relaciones a futuro formando así parejas donde no domina el amor sino el sentimiento de control, los celos y las idealizaciones pensando que estas parejas llenarán los vacíos del pasado, donde además el terminar estas relaciones es sumamente complicado para ambas partes por lo que los desenlaces suelen ser trágicos y cargados última pero fuerte dosis de agresividad y violencia.

Aunque la presencia de la violencia en la pareja día con día aparece en la sociedad, la participación de las mujeres en los ámbitos laborales y escolares hace que el panorama sea más favorecedor al buscar independencia y la libertad en aspectos que años atrás eran inconcebibles y a causa de lo cual el género femenino no tenía más opciones que buscar un hombre para construir con él un hogar y limitarse a hacerse cargo de la familia sin posibilidad de buscar otros caminos como el estudio o la superación personal.

Hoy en día muchas mujeres deciden postergar el tener una pareja estable y formar una familia hasta después de cumplir otro tipo de metas sobre todo profesionales y no temen no encontrar una pareja ya que son autosuficientes y conscientes de que en ocasiones es mejor ser capaz de asumir que no es momento adecuado para tener una pareja que aferrarse a una relación que lastima. Los cambios sociales en la estructura del matrimonio también favorecen a que las separaciones sean más accesibles a todas las parejas que presentan diferencias irreconciliables. Las reformas en las leyes de nuestro país también muestran un avance considerable

SUGERENCIAS Y LIMITACIONES.

SUGERENCIAS:

Con base en los resultados obtenidos en esta investigación, se sugiere que se sigan realizando estudios relacionados con los temas acerca de la repercusión de la violencia en el vínculo de pareja, en los hijos de ambos o en los hijos de las familias reconstruidas. Así como líneas de investigación relacionadas con los rasgos de personalidad de los padres de cada una de estas parejas.

Saber si las parejas con un vínculo violento tienden a separarse más que las parejas que no lo tienen. Y si después de algún tiempo de haberse separado a causa de la violencia, las parejas tienden a regresar a vivir juntos nuevamente, así como la evolución de la relación en estas circunstancias.

Con respecto al trabajo realizado en esta dependencia es necesaria la unificación de criterios para que todas las investigaciones relacionadas con el tema tengan un sólo Departamento Especializado para ser evaluados y no terminen de manera disgregada entre una instancia y otra, debido a que las personas que piden el servicio, se podrían sentir poco atendidas.

Por otra parte, la creación de espacios un tanto más privados donde la Perito en Psicología pueda llevar a cabo la evaluación de manera cómoda tanto para ella como para la sujeto y así poder obtener una información más completa que se requerirá para la elaboración del estudio.

Es indispensable, para un mejor trabajo en equipo y lograr los resultados esperados, el seguimiento a estos casos que sin importar la magnitud son igual de desgastantes para la psique de quién ha sido víctima de algún delito cometido en su contra a por quien fuera o es su pareja sentimental

Por otro lado, como parte de la sentencia que en determinado momento dictará un juez debería incluirse el asistir de manera continua y regulada a terapias psicológicas con profesionales del área que ayuden a la reinserción a la sociedad

tanto de las víctimas como de los agresores para contener la violencia en las parejas.

La incorporación de profesionales en el área de la Psicología capacitados para dar atención no sólo diagnóstica sino también terapéutica y sobre todo en el área sistémica para abordar en las víctimas el análisis e impacto de esta violencia en su vida y en su esfera familiar y así lograr una intervención y tratamiento multidireccional.

La creación de programas y campañas de gran alcance para que los jóvenes conozcan y sobre todo eviten este tipo de violencia, con el desarrollo de conferencias y talleres de contenido preciso y atractivo de información que aborde en especial las características y consecuencias de este conflicto social.

La creación de programas y campañas de gran alcance para que los jóvenes conozcan y sobre todo eviten este tipo de violencia, con el desarrollo de conferencias y talleres de contenido preciso y atractivo de información que aborde en especial las características y consecuencias de este conflicto social.

La formación de grupos de ayuda a estas víctimas de violencia en la pareja para que compartiendo sus experiencias puedan llegar a comprenderse y brindarse ayuda mutua así como fortalecer los avances terapéuticos que puedan llegar a tener para así tener una rehabilitación completa ante esta situación que les generó grandes pérdidas sobre todo emocionales.

LIMITACIONES:

Las entrevistas o estudios fueron realizados muy poco tiempo después de haberse presentado la situación por la cual fue interpuesta la denuncia en algunos casos inmediatamente lo que afecta considerablemente en el estado de anímico de las participantes de la investigación, por lo que se mostraban abrumadas o muy preocupadas por la situación que en esos momentos atravesaban.

El lugar donde se localiza la oficina de Psicología de Servicios Periciales es dentro del edificio del Servicio Médico Forense por lo que dicho lugar causa sentimientos atemorizantes a las personas que no conocen con exactitud el funcionamiento de estas instalaciones, además de que es un lugar lleno de agentes policiacos y médicos por lo que el ambiente es tenso e imponente.

Dentro de la oficina destinada a Psicología laboran dos Psicólogas a la par por lo que con frecuencia hay más de un estudio realizándose y al abordar temas delicados es notable la incomodidad que se causa a las evaluadas el no tener privacidad suficiente para abordar el tema.

Muchos de estos casos son remitidos a otro tipo de agencias especializadas como lo son violencia familiar y delitos sexuales que también pertenecen a la Procuraduría pero debido a esto se vuelve sumamente complicado llevar un conteo y cifra exacta de los casos por violencia que se presentan en el estado.

El tiempo destinado a la realización del estudio es indeterminado por lo que quien lo realiza puede prolongarlo según le parezca conveniente, sin embargo no hay una segunda oportunidad de volver a entrevistar a las evaluadas por lo que en ocasiones los estudios se vuelven muy largos y tediosos, se va perdiendo información importante por omisión, la realización de las pruebas también se ve afectada ya que debido a una saturación cognitiva y sin embargo todo debe realizarse de manera continua hasta terminar la evaluación.

En muchas ocasiones sobre todo en procesos judiciales complicados o donde ambas partes muestran versiones distintas de los hechos ocurridos los evaluados se ven influidos sobre todo por sus abogados o partes defensoras ya que el asesoramiento de estos muchas veces incluye el transgiversar los hechos según convenga a las partes por lo que algunas de las evaluadas se muestran poco sinceras al toca algún tema específico o en general durante la entrevista.

El protocolo de atención que sigue la PGJ es muy estricto por lo que en ocasiones las intervenciones se ven limitadas a realizar un estudio y aplicar pruebas aunque

la profesional en Psicología pudiera considerar aplicar otro tipo de métodos o técnicas de intervención en crisis o terapias breves por ejemplo.

La cotidianidad con la que estos casos se presentan ante esta Institución ha tocado un tanto la insensibilidad de algunos de los peritos por lo que en muchas ocasiones se muestran un tanto escépticos ante las historias por considerar que algunas de estas mujeres viven en una situación de violencia porque así lo han decidido ellas mismas.

El no dar continuidad a los casos es la mayor de las limitaciones ya que no saber en qué condiciones terminó la situación es dejar todo un análisis a la deriva y sobre todo saber que las mujeres que se presentan bajo estas circunstancias no reciben la ayuda necesaria para tener una mejor calidad de vida.

Bibliografía

- Ackermán, D. (2000). *Una historia natural de amor*. Barcelona: Anagrama.
- Akthar, S. (1994). *Object constancy and adult psychopathology*.
- Alberoni. (1986). *El Erotismo*. Gedisa.
- Ávila, F. V. (2006). *Los amorosos y sus descontentos*. México, DF.: Lumen.
- Bandura, A. (1988). *Agression: A social learning analysis*. New Jersey : Prentice Hall.
- Bion, W. (1980). *Experiencias en Grupos*. Barcelona, España: Paidós Ibérica.
- Bolea, C. (2007). En los límites del Derecho Penal frente a la violencia doméstica y de género. *Revista electrónica Ciencia Penal y Criminología*.
- Buss, D. (2006). *The evolution of love*. New York: K. Weis.
- Buunk, R. (1989). *Types and manifestations of jealousy*. Iowa: IA.
- C. Barnette, E. M. (1999). *Quiero ser libre: De la co-dependencia a la coparticipación positiva*. México: Promexa.
- Castillo, O. R. (2010). *El libro de las emociones extremas: sociobiología del amor y la violencia*. León, Guanajuato: Universidad Iberoamericana.
- Clanton, G. (1990). *Jealousy in American culture*. Ja Press.
- Corrominas, J. y. (1987). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispano*. Madrid: Gredos .
- Corsi, J. (2002). *Violencia masculina en la pareja, una aproximación al diagnóstico y los modelos de intervención*. Buenos Aires: Paidós.
- Cupach, W. y. (1998). *Obsessive relational intrusion and stalking*. New Jersey: Lawrence Erlbaum.
- Eagly, A. H. (1986). *Gender and aggressive behavior*.
- Erickson, E. (1963). *Childhood and Society*. New York: Norton.
- España, M. d. (2010). *Violencia de género en Universidades Españolas*. Madrid, España.
- Española, R. A. (2001). *Diccionario de la Real Academia Española*. Madrid.
- Estrada, L. (1997). *El Ciclo Vital de la Familia*. México, Df.: Grijalbo.
- EUA, A. P. (1994). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales IV*.
- Falcón, M. T. (2001). *Violencia en casa*. Paidós.

- Fisher, H. (2004). *Why we love: the nature and chemistry of romantic love*. New York: Henry Holt.
- Francisca Fariña, R. A.-C. (2009). *Violencia de Género, Tratado psicológico y legal*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Freud, O. C. (1905). *Tres ensayos sobre la teoría sexual vol. 1*. Stanford Edition.
- Freud, O. C. (1914). *Introducción al Nacisismo vol. 6*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1912). *Sobre la más generalizada degradación de la vida erótica (Contribuciones a la Psicología del amor), en Obras Completas, t.XI*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1915). *Puntualizaciones sobre el amor de transferencia vol. 12*.
- Garza, H. S. (2000). *Los que se creen Dioses, estudios sobre el narcisismo*. Plaza y Valdes.
- Gottman, N. y. (2001). *Hombres que agreden a sus mujeres: como poner fin a las relaciones abusivas*. Barcelona: Paidós.
- Gracia Fauster, E. (2002). *Las víctimas invisibles de la violencia familiar*. Barcelona: Paidós.
- Gracia, E. (2002). *Las víctimas invisibles de la violencia familiar, el extraño iceberg de la violencia doméstica*. Barcelona: Paidós.
- Harris y Knight-Bohnhoff, K. (1996). *Gender and aggression I*.
- Hernández Sampieri Roberto, C. F.-C. (2006). *Metodología de la Investigación*. México, DF.: Mc Graw-Hill.
- Holtzworth-Monroe, A. y. (1994). Typologie of male batterers. *Psychological Bulletin*, 476-497.
- <http://archivo.lajornadamichoacan.com.mx/2007/06/10/index.php?section=sociedad&article=010n1soc>. (s.f.).
- INEGI. (2012). *Encuesta Nacional Sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares*.
- Karen, M. (1949). *Test de la Figura Humana*.
- Kernberg, O. F. (1974). Mature Love: Prerequisites and Characteristics. *Journal of American Psychoanalytic Association*.
- Kú, H. y.-A. (2006). La violencia a través de las fases del amor pasional: porque la pasión también tiene un lado oscuro. *Revista Colombiana de Psicología*, 39-50.
- López, M. I. (1988). *La encrucijada de la adolescencia*. Fontamara.
- Madrid, P. d. (2010). *Violencia de Género*. Madrid, España.

- María Hilda Sánchez Jimenez, S. M. (2007). *Lectura sistémica sobre familia y el patrón de violencia*. Manizales Colombia: Universidad de Caldas.
- Mellody, P. W. (1992). *Facing love addiction: giving yourself the power to change the way you love*. New York: Harper Collins.
- Money, J. (1986). *Lovemaps*. Barcelona: Anagrama.
- Monserrat de hoyos Sancho, M. A. (2011). *Tutela Jurisdiccional Frente a la Violencia de Género: Aspectos Procesales*. Barcelona, España.
- Mosqueda, M. L. (2006). Violencia de género: Entre el concepto jurídica y la realidad social. *Revista electrónica Ciencia Penal y Criminalística*.
- Mujer, I. d. (2006). *III Macroencuesta sobre la vioelncia contra las mujeres*.
- OMS. (2002). *Clasificación de la violencia*. Madrid.
- ONU. (1948). *Declaración de los derechos humanos*.
- Paz, L. M. (2012). El compromiso de la igualdad. *México social*, 6-9.
- Paz, O. (1993). *La llama doble, amor y erotismo*. Barcelona España: Seix Barral.
- R.J. Vallerad, C. B. (2003). *Les pasion de l'áme*.
- Reyes, R. (1999). *Algunas consideraciones en trono a la problemática de violencia la República Dominicana desde la perspectiva del ministerio público*. República Dominicana.
- Romero, T. I. (2012). 8 de marzo esenario paradógico. *México social.*, 24-28.
- Rubin, Z. (1973). *Likind and loving: An invitation to social psychology*. Oxford: Holt.
- Salomon, M. (1989). *Marriage as a system*. New York: Norton.
- Salud, O. M. (1996). *Estudio multipaís de la OMS sobre salud de la mujer y violencia doméstica contra la mujer*. Ginebra.
- Sánchez, F. R. (2005). *Construcción y validación de una escala para medir adicción al amoren adolscentes*.
- Schaeffer, B. (2000). *Es amor o es adicción*. México: Promesa.
- Sperling, M. (1985). *Discriminant measures for desperate love*.
- Stern, D. (1988). *Actuar frente a recordar en el amor de transferencia y el amor infantil*. Madrid : Biblioteca Nueva.
- Sternberg, R. (1986). *A triangular theory of love*. México: Paidós.

- Téllez, J. A. (2004). *La comprensión de los textos escritos y la Psicología cognitiva*. Madrid: Dykinson.
- Tesser, S. B. (1988). *Love in marriage*. New York: Bantan.
- Tulloch, M. (1995). *Evaluating aggression: School students responses to television portrayals of institutionalized violence*. Upper Saddle River: Prentice Hall.
- Valdés, J. L. (2002). *Redes semánticas naturales*.
- Walker, L. (1979,1989).
- Yates, A. J. (1979). *Teoría y práctica de la terapia conductual*. México: Trillas.
- Yela, C. (2000). *El amor desde la psicología social; ni tan libres ni tan racionales*. Madrid: Pirámide.

ANEXOS

Fecha 2 de Nov 2012

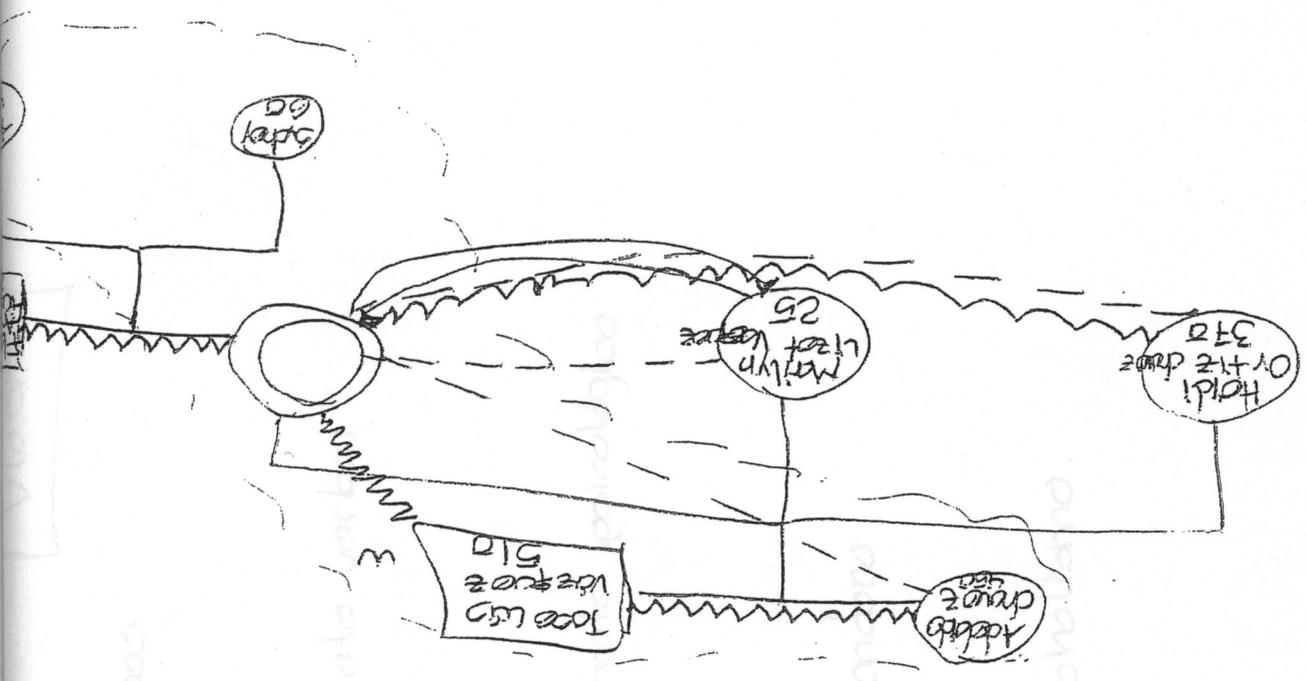
117

La familia de origen y su relación en el establecimiento de la violencia en el vínculo de pareja.

NOMBRE: Mrs. Carmen Delia Salas EDAD: 59 a
 FECHA DE NACIMIENTO: 09/Mar/1953 LUGAR DE NACIMIENTO: Cd. Huelga Mich
 ESTADIDAD: Gr. de Panama ESTADO CIVIL: casada
 OCUPIACION: al hogar DOMICILIO:
Barrio Gloria y Cruz Verde ACUSADO: Humberto Antonio Sab. Corrales
 MOTIVO: Injurias A ESTADO DETENIDO(A):
 FECHA DE LA ENTREVISTA: 01 de Nov HORA: 11:30 am
 TRATAMIENTO MEDICO: hipertension hace 32 a.
 TRATAMIENTO Y/O CIRUJIA: negado
 MEDICAMENTOS TOMADOS ACTUALMENTE: antidoloricos, los de la mañana y los de la tarde y
antidoloricos 1 en la tarde y se esta muy nerviosa de tarde
 TRATAMIENTO PSICOLOGICO Y/O PSIQUIATRICO: negado
 TRATAMIENTO OCUPACIONAL Y/O LABORAL: negado DROGAS: negado
 ALIMENTACION: basica con de un plato sueno cuando estaba con relaciones no dormia
comida en la mañana con nada o litulado. Pero desde hace un mes que ya no
comer. Lic. Liza Angel Zambora P. 3 AGENCIA: II comid
quiero mejor con o

ANEXOS

SUJETO 1



Violencia

- golpes

- maltrato verbal

- maltrato psicológico

- abandono

- alcoholismo

Violencia

- confianza

- paciencia

- respeto

- espacio

- cursi



OBJETO 2

— Dos

— juntos

— objetivos en común

— comunicación

— ilusión

— comunicación

— protección

— cariño

— paciencia

— dedicación

MEJOR

2



— Dos

— juntos

— objetivos en común

— comunicación

— ilusión

— comunicación

— protección

— cariño

— paciencia

— dedicación

EFECTOS

2



- 1- 1012 2
- 2- Gdgr 1
- 3- fildora 3
- 4- emp 4
- 5- ... 2

Avar

- 1- ... 2
- 2- ... 1
- 3- ... 4
- 4- ... 3
- 5- ... 5

- 1- Papd ... 2
- 2- Mand ... 1
- 3- Ker ... 3
- 4- ... 5
- 5- ... 4

Poraja

- 1- arvar 1
- 2- ... 5
- 3- ... 4
- 4- ... 2
- 5- ... 3

- 1- Papá Benito 2
- 2- Mamá 1
- 3- Hermanos 3
- 4- Marcelo 5
- 5- casa 4
- 6- Amor 1

Pareja

- 1- amor 1
- 2- hombre 5
- 3- mujer 4
- 4- respeto 2
- 5- alegría 3

Amor

- 1- dolor 2
- 2- dolor 1
- 3- tristeza 3
- 4- amor 4
- 5- Grossero 5
- 6- cariño 2
- 7- respeto 1
- 8- Confianza 4
- 9- Fidelidad 3
- 10- Afecto 5

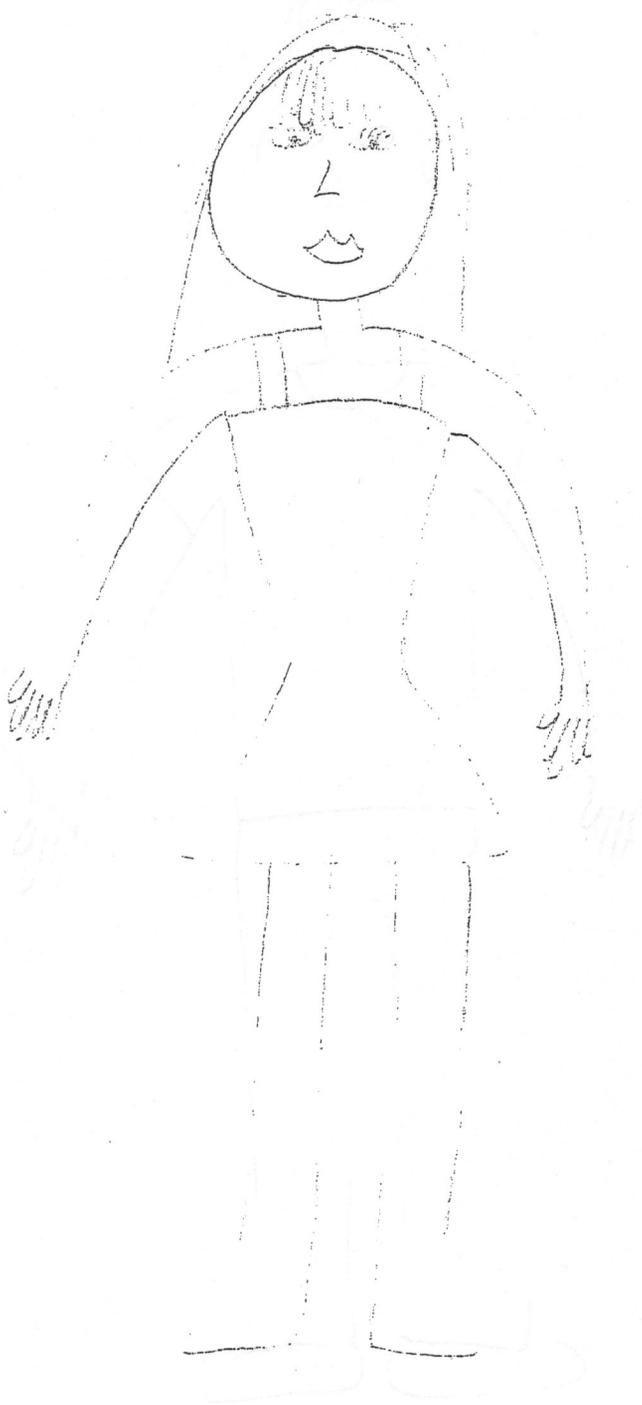
- 1- Dolor 2
- 2- Gripe 1
- 3- Tristeza 3
- 4- Enojado 4
- 5- Grosse 5

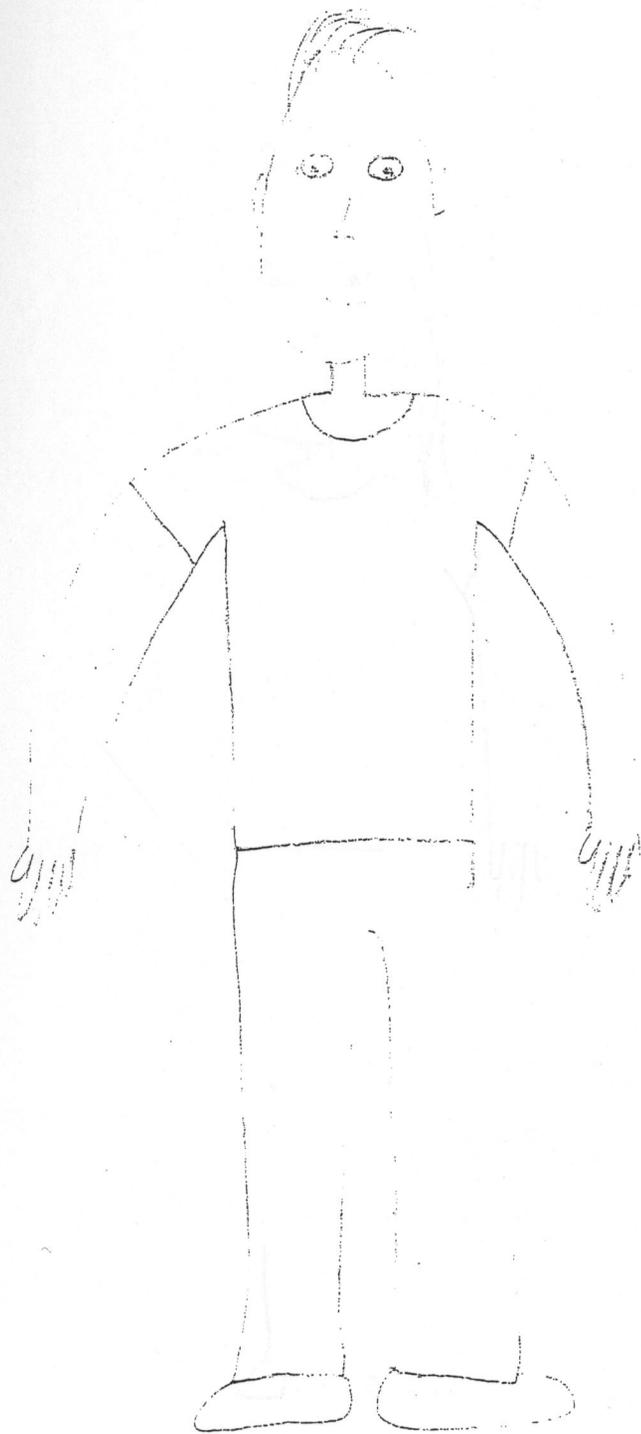
Amar

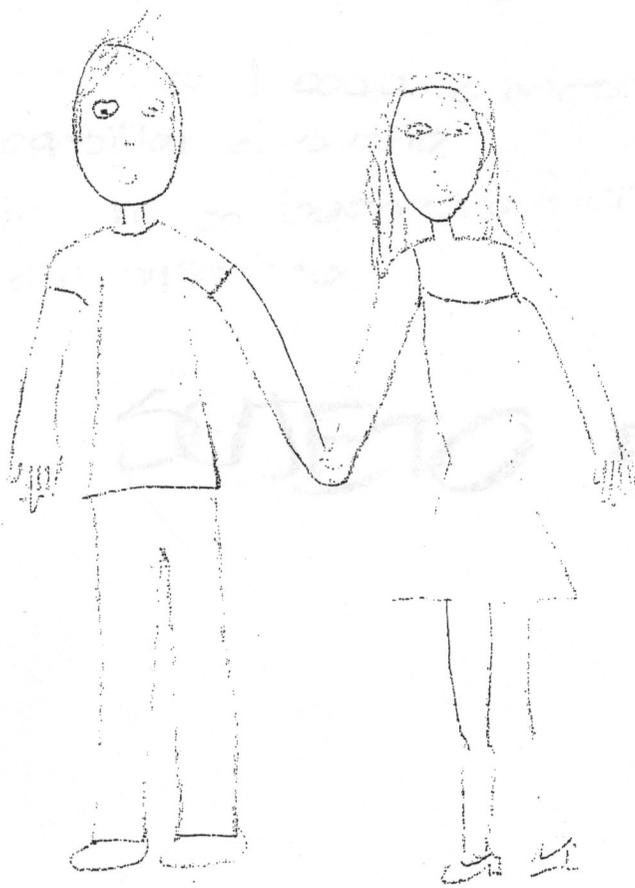
- 1- Carino 2
- 2- Respeto 1
- 3- Confianza 4
- 4- Fidelidad 3
- 5- Afecto 5

- 1- Bonito 4
- 2- sufrimiento 5
- 3- Hijos 2
- 4- casa 3
- 5- Amor 1

JEKKA ...







Nombre: Katya Alvarez Olmos

Edad: 18 años

ocupación: estudiante

Lugar de nacimiento: DF

Lugar de residencia: Morelos

A de divorcios: 3 divorcios

Exigencias: cocacoca

U: [unclear] [unclear]

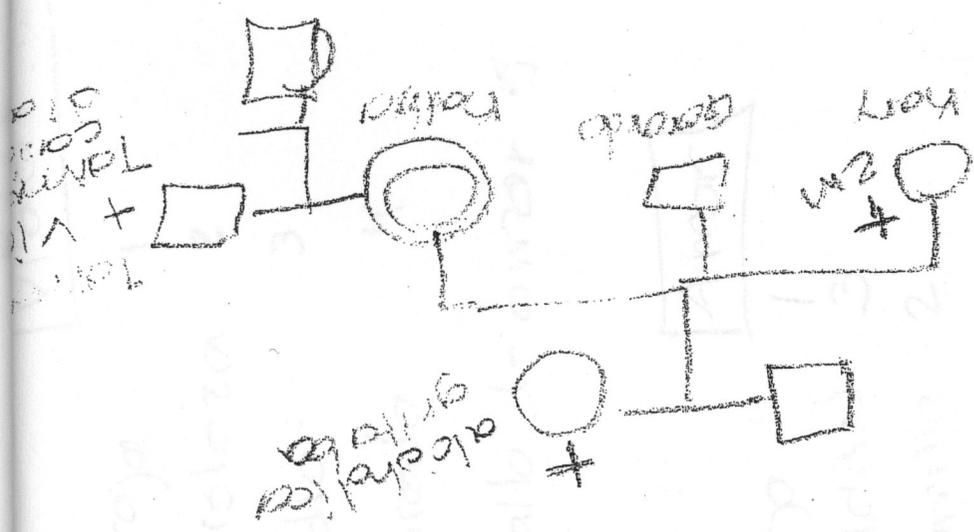
sueño: pensar en 1 cosa 2 veces, dormir si se puede
lo cocca espollar el sueño

Alimentación: no se levanta, no tiene hambre, olvido
nos para un momento

SUJETO 5

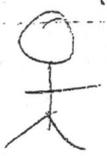


- 1- Fuente
- 2- Volt
- 3- Subgrupos
- 4- Lucha constante
- 5- Orilla



- 1- carga
- 2- tricolor
- 3- o...
- 4- m...
- 5- f...
- 1- H...
- 2- F...
- 3- F...
- 4- A...
- 5- C...

Fecha: 21 de Nov 2012



IDENTIFICACION

OFICIO PSIC: 7117

OF.SOLICITADO: 2408/2012

A.P.P: _____

NOMBRE: Ma. Carmen Quirós Solís EDAD: 59 a

FECHA DE NACIMIENTO: 09/ Mayo / 1953 LUGAR NACIMIENTO: Cd. Hidalgo Mich

EDUCACION: 6to de primaria ESTADO CIVIL: casada

OCCUPACION: al hogar DOMICILIO: _____

HECHO: violación y amenazas ACUSADO: Humberto Antonio Sobalvaros

DE DENUNCIAS: Ira voz A ESTADO DETENIDO(A) _____

FECHA DE LA ENTREVISTA: 04 de Dic HORA: 11:30 am

ENFERMEDADES MEDICAS: Salpingitis hace 32 a,

TRATAMIENTO Y/O CIRUGIAS: negado

FARMACOS TOMADOS ACTUALMENTE: sin estrógenos 1 en la mañana y 1 por la tarde y melatonina 1 en la tarde y se está muy nerviosa de tarde

TRATAMIENTO PSICOLÓGICO Y/O PSIQUIATRICO: DIF en Cd. Hidalgo, 2 veces

ALCOHOL: ocasionalmente TABACO: negado DROGAS: negado

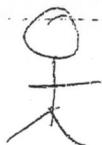
MENTACION: bien con comida, no tiene SUEÑO: cuando estaba con sus esposas no dormía, pero desde hace un mes ya no puede dormir en la noche, casi nada o ligero.

CONTACTO: Lic. Luis Angel Escobar Ruiz AGENCIA: II estado, donde mejor con el

SUJETO 1

con

Fecha: 21 de Nov 2012



IDENTIFICACION

OFICIO PSIC:

1117

OF.SOLICITADO: 2408/2012

A.P.P:

NOMBRE: Ma. Cerman Quirao Solis EDAD: 59 a

FECHA NACIMIENTO: 09/Mayo/1953 LUGAR NACIMIENTO: Cd. Hidalgo Mich.

ESCOLARIDAD: 6to de primaria ESTADO CIVIL: casada

Ocupacion: al hogar DOMICILIO:

DELITO: violencia y amenazas ACUSADO: Humberto Antonio Soto Verogas

Nº DENUNCIAS: 1ra vez A ESTADO DETENIDO(A):

FECHA DE LA ENTREVISTA: 04 de Dic HORA: 11:30 am

ENFERMEDADES MEDICAS: salpingitis hace 32 a,

TRATAMIENTO Y/O CIRUGIAS: negado

MEDICAMENTOS TOMADOS ACTUALMENTE: sintomáticos 1 en la mañana y 1 por la tarde y melatonina 1 en la tarde y se está muy nervioso se toma 2

TRATAMIENTO PSICOLÓGICO Y/O PSIQUIATRICO: MF en Cd. Hidalgo, 2 veces

ALCOHOL: ocasionalmente TABACO: negado DROGAS: negado

ALIMENTACION: bien con carne, no tiene SUEÑO: cuando estaba con amenazas no dormía, después en lo invertido, con nada o líquido. pero desde hace un mes ya no está

SOLICITO: Lic. Luis Angel Escobar Ruiz AGENCIA: II duerme mejor con el

SUJETO 1

Violencia

- 1- coraje 1
- 2- tristeza 2
- 3- odio 3
- 4- miedo 4
- 5- Falta de amor 5

Amor

- 1- Hip 1
- 2- Felicidad 3
- 3- Familia 2
- 4- Alegria 4
- 5- Continuidad 5

Amor

- 1- Pasión 1
- 2- Volar 2
- 3- Subyugancia 3
- 4- Lucha constante 4
- 5- Orgullo 5

Amor

- 1- Amor 1
- 2- Pasión 2
- 3- confianza 3
- 4- apoyo 5
- 5- estabilidad 4

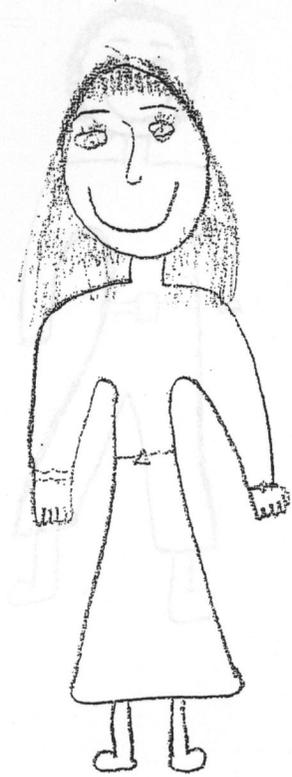
- 1- Anor 1
- 2- conforanza 2
- 3- Anor 3
- 4- Anor 4
- 5- conforanza 5

[Parejo]

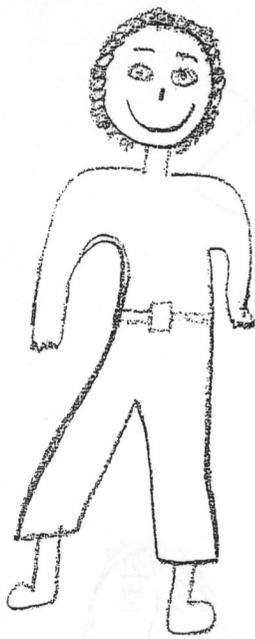
- 1- Anor 1
- 2- Anor 2
- 3- conforanza 3
- 4- Anor 4
- 5- Anor 5

4 papiripis 4

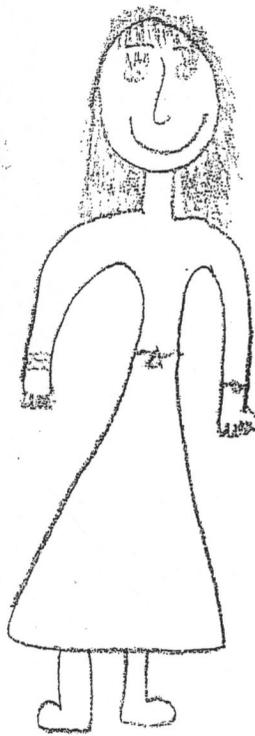
Katya Alvarez Oimov Oimov



Katya Alvarez Olmos.

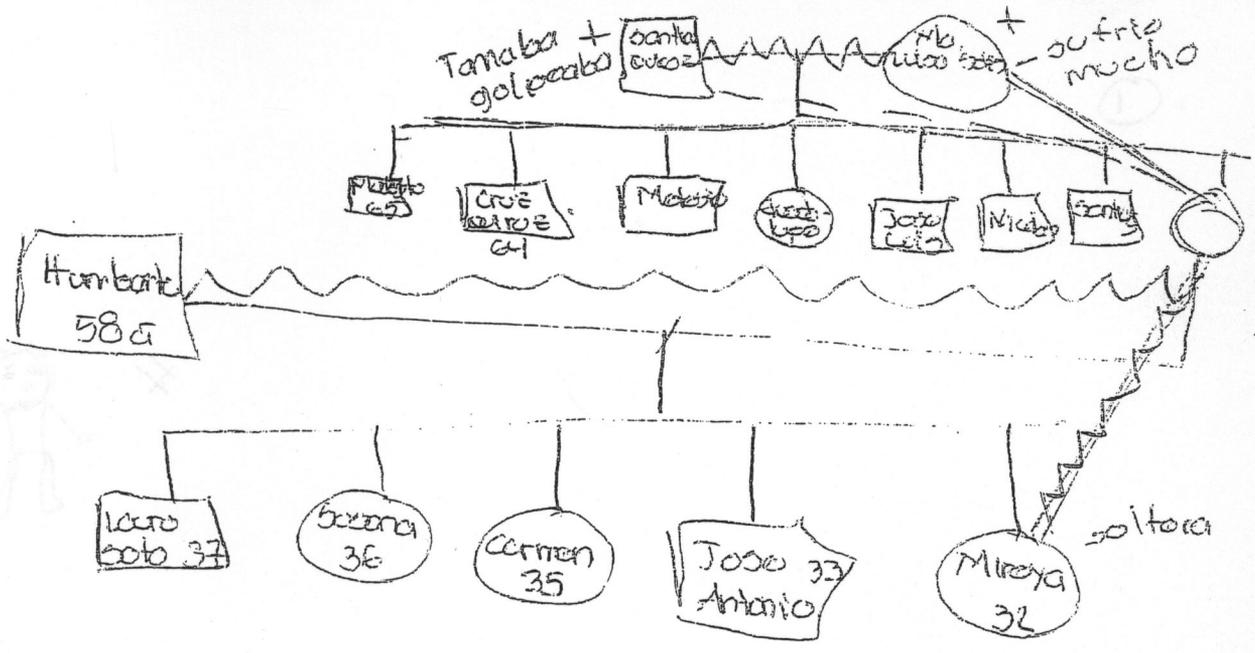


Katya Alvarez Olmos



Katya Alvarez Olmos











Max Linder

azul 1, 4, 3, 2

verde 3, 1, 2, 4

rojo 3, 4, 4

anaranjado 3, 2, 3, 4



Medida Semántica



Paraiso

- 1- Falta de respeto
- 2- Falta de comunicación
- 3- Malos hábitos
- 4- Falta de confianza
- 5- Ignorar

Hombres

- 1- Respeto a la mujer
- 2- Cariño
- 3- Comunicación
- 4- Respetar los derechos
- 5- Cuidar a la mujer

Mujer

- 1- Inteligente
- 2- comprensiva
- 3- Prospetiva
- 4- Compartir
- 5- Elegante

Max Lücher

- azul 1, 4, 3, 2
- verde 3, 1, 2, 4
- rojo 1, 3, 2, 4
- amarillo 3, 2, 1, 4

Modos sensoriales. ①

Familia

- Falta de comunicación
- Desobedecer
- Capricho
- Indiferencia
- Arrogancia como modos

Paraja

- 1- Falta de respeto
- 2- Falta de comunicación
- 3- Malos hábitos
- 4- Falta de confianza
- 5- ignorar.

Amor

- Dar amor
- Carino
- Respeto
- Comunicación
- incondicional

Hombre

- 1- Respeto a la mujer
- 2- Carino
- 3- Comprensión
- 4- Respetar las decisiones
- 5- Dar su lugar

Mujer

- 1- Inteligente
- 2- comprensiva
- 3- Respetuosa
- 4- Compartir
- 5- Elegante

Max Lüsher

- azul 1, 4, 3, 2
- verde 3, 1, 2, 4
- rojo 1, 3, 2, 4
- amarillo 3, 2, 1, 4

Modos sensoriales. ①

- Familia
- Falta de comunicación
- Desobedecer
- Capricho
- Indiferencia
- Arrogancia como piedad

Pareja

- 1- Falta de respeto
- 2- Falta de comunicación
- 3- Malos hábitos
- 4- Falta de confianza
- 5- ignorar.

Amor

- Dar amor
- Carino
- Respeto
- Comunicación
- incondicional

Hombre

- 1- Respeto a la mujer
- 2- Carino
- 3- Comprensión
- 4- Respetar las decisiones
- 5- Dar su lugar

Mujer

- 1- Inteligente
- 2- comprensiva
- 3- respetuosa
- 4- Compartir
- 5- Elegante



IDENTIFICACION

OFICIO PSIC:

OF.SOLICITADO: _____

A.P.P: _____

NOMBRE: Sydney E. Strada Vazquez Chavez EDAD: 28 a

FECHA NACIMIENTO: 14/Nov/1984 LUGAR NACIMIENTO: Morelia Mich

ESCOLARIDAD: Tec. aux de odontologia ESTADO CIVIL: casado

OCUPACION: al hogar DOMICILIO: _____

DELITO: _____ ACUSADO: _____

Nº DENUNCIAS: _____ A ESTADO DETENIDO(A) _____

FECHA DE LA ENTREVISTA: _____ HORA: _____

ENFERMEDADES MEDICAS: de la vesicula hace 4 años

TRATAMIENTO Y/O CIRUGIAS: _____

MEDICAMENTOS TOMADOS ACTUALMENTE: negado

TRATAMIENTO PSICOLÓGICO Y/O PSIQUIATRICO: ψ hace meses una dos ocasiones

ALCOHOL no TABACO rara vez DROGAS no

ALIMENTACION: como poco por colitis SUEÑO: interrumpido despierta por los ruidos

SOLICITO: _____ AGENCIA: _____

SUJETO 2

